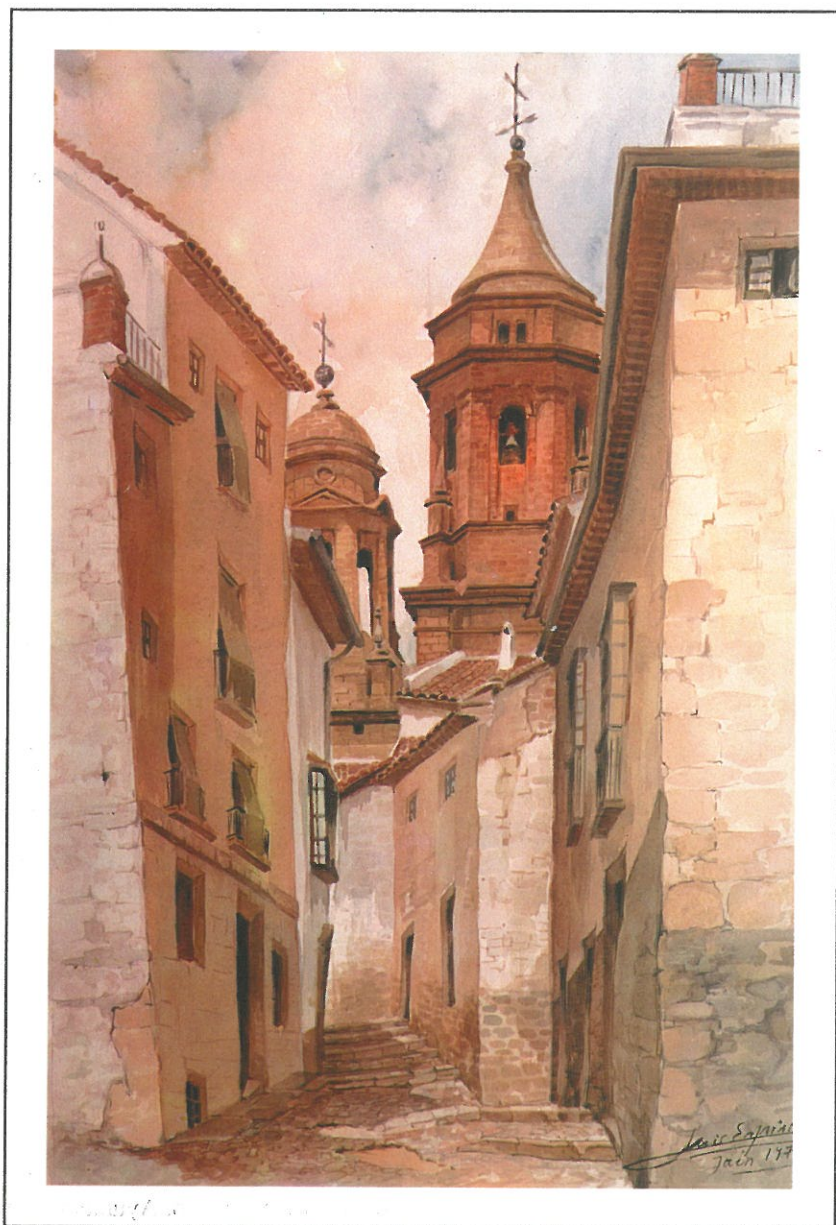


SENDA DE LOS HUERTOS

Revista Cultural de la Provincia de Jaén ~ 12



SENDA ^{DE} LOS HUERTOS

NÚMERO 12

Octubre, Noviembre y Diciembre de 1988.

Edita:

Asociación Amigos de San Antón.

Dirección:

El Consejo de Redacción.

Consejo de Redacción:

José Luis Buendía López

Miguel Calvo Morillo

Manuel López Pérez

Francisco Olivares Barragán

Vicente Oya Rodríguez

Coordinador:

Pedro Casañas Llagostera.

Administrador:

Juan Miguel Jiménez Díaz

Diseño Portada:

José Cobo de Guzmán Torres.

Imprime:

Gráficas Catena

C/. Hernán Cortés, 8 y 10 - Jaén.

Depósito Legal:

J-249-1986.

Correspondencia:

Revista Senda de los Huertos.

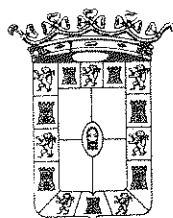
Apartado 232 - JAÉN.

Senda de los Huertos, no se responsabiliza ni se hace solidaria de las opiniones y contenido de los trabajos publicados, que son de la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Senda de los Huertos, acepta gustosa toda sugerencia, crítica y colaboración que se le ofrezca, si bien no mantendrá correspondencia, ni asumirá compromiso de publicación a fecha fija, sobre trabajos o temas que no se hayan solicitado de forma expresa y concreta a sus autores.

FOTOGRAFÍAS:

F. Olivares.- Estudio Fotográfico Ortega.- P. Casañas.- Archivo.- Archivo Banda Municipal de Jaén.



Colabora en la edición de este número, el Excmo. Ayuntamiento de Jaén, a través de su Área de Cultura.

SUMARIO

- 3 EDITORIAL
- 5 PORTADA:
Luis Espinar Barranco.- *Angel Viedma Guzmán.*
- 13 ENTREVISTA:
Juan Tirado; matador de toros.- *J. L. Buendía.*
- 19 NUESTROS PUEBLOS:
Noalejo.- *Manuel Amezcua Martínez.*
- 25 Rafael Ortega y Sagrista. In Memoriam.- *Alfonso Sancho Sáez.*
- 33 DE AYER A HOY:
Horizontes.- *Manuel López Pérez*
- 37 Bicentenario de un monarca ilustrado.- *María José Sánchez Lozano.*
- 47 CASTILLOS DE JAÉN:
Castillo de Santisteban del Puerto.- *Francisco Olivares Baragán.*
- 49 COSTUMBRES Y TRADICIONES:
Los gitanos.- *Rafael Ortega y Sagrista (1918-1988).*
- 55 Heráldica y Genealogía de Cambil (Jaén).- *Andrés E. Nicás Moreno.*
- 69 EFEMÉRIDES:
Octubre, Noviembre y Diciembre.- *F. Olivares.*
- 71 PANORAMA MUSICAL:
La Banda Municipal de Música de Jaén. Apuntes para su historia (I).- *Manuel López Pérez.*
- 83 Un Torreón de la muralla medieval de Jaén.- *José Ureña Castro.*
- 85 PAPELES VIEJOS
Pedro de Jaén.
- 89 RINCÓN CULTURAL:
Un texto narrativo apócrifo del siglo XVIII: Floresta varía de gracias y desgracias.- *José Luis Buendía López.*
- 93 ARCO DE SAN LORENZO:
Jesús Ortega.
- 97 CRÓNICA CULTURAL:
Cuarto Trimestre de 1988.- *Felipe Molina Verdejo.*
- 105 GUÍA DE LECTORES
M. L. Pérez.
- 107 CUADERNO POÉTICO "TRES MORILLAS".

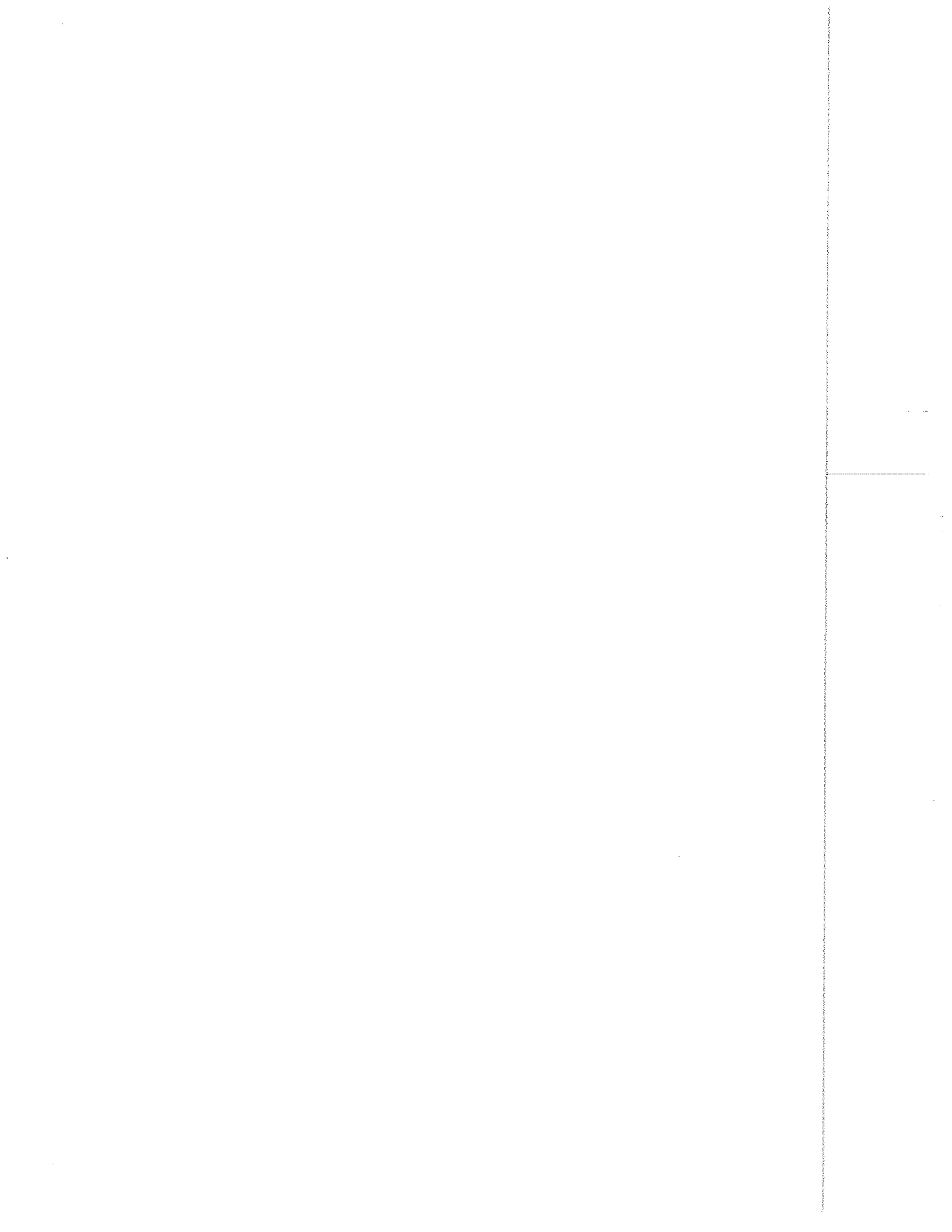
Editorial

Que la cultura es cara y necesita ser respaldada por alguien que asuma su financiación es algo que no precisa discusión; ya, desde la Antigüedad Clásica el nombre de Mecenas se hizo sinónimo de patrocinador de la misma. Ahora bien, el caballo de batalla a plantear en todos los tiempos ha sido el de la sumisión que el que paga puede intentar obtener del subvencionado, o la falta de apoyo que se otorga a aquellas empresas culturales que al poseedor del dinero no le van a reportar beneficios secundarios que puedan ser rentabilizados de una forma u otra.

Nuestra revista, ya en su cuarto año de andadura, sin ser específicamente útil a ningún grupúsculo concreto, pero sí al mundo de la cultura y a la provincia de Jaén, no ha merecido otros apoyos económicos de las Instituciones que los que con generosidad incondicional, y dentro de su escasa disponibilidad económica, le ha brindado el Excelentísimo Ayuntamiento de Jaén. Por el contrario, una entidad financiera muy cercana a los grupos de decisiones políticas provinciales, que en un principio colaboró con nosotros a través de tan exiguas derramas económicas, en concepto de abundante publicidad, que no satisfarían siquiera un anuncio en prensa diaria, decidió de repente cortar el goteo, ignoramos si en un rasgo de personal clarividencia o sabiamente aconsejada por segundos.

Entretanto a alguna publicación local con apenas un año de existencia se le arriman catorce millones para enjugar sus ingentes pérdidas difícilmente explicables en tan corto período de tiempo.

No obstante por nuestra parte seguiremos intentándolo; nuestra indigencia quizá sea seña de identidad de nuestra hipotética grandeza; los suscriptores y lectores nos conocen y saben por dónde caminamos. En ellos confiamos. Entretanto que los poderes públicos sigan ayudando a quienes mejor les sirvan. Que las Cajas de Ahorro continúen fusionándose y creciendo sin acordarse de los que también llevamos el nombre de Jaén en nuestro modesto equipaje. Pero que tengan cuidado, no vaya a ser que cometan la imperdonable ligereza de machacar entre sus potentes movimientos expansionistas a la entraña misma de la comunidad a la que continuamente afirman servir. Nuestra Provincia no iba a perdonárselo nunca.



PORTADA

Angel Viedma Guzmán.

LUIS ESPINAR BARRANCO



En la relación de pintores jiennenses contemporáneos, que esta Revista confeccionó en su día para insertar en la sección "Portada", se encontraba el pintor y ceramista Luis Espinar Barranco, profesor de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de nuestra capital. Su repentina muerte nos obliga a ofrecer a nuestros lectores, y como homenaje póstumo a su vida y obra, el siguiente trabajo debido a la pluma de Angel Biedma Guzmán, en vez de la colaboración habitual de nuestro consejero de redacción Miguel Calvo Morillo.

EN RECUERDO DE LUIS ESPINAR

Angel Viedma Guzmán.

Verano de 1988... El mes de agosto desgrana lentamente sus últimos días entre el sofocante bochorno de las siestas y algún que otro refrescante conato de tormenta.

Jaén, que durante los meses del estío presenta un insólito aspecto de desolación y de sosegada calma, recupera cansinamente su pulso normal con el regreso de los veraneantes. Terminan las vacaciones.

Agosto acaba, se va, pero este año nos ha dejado un amargo recuerdo... Al marcharse se ha llevado consigo a dos hombres de Jaén, dos giennenses que amaron mucho a su tierra y que dedicaron su existencia a conocerla y a hacerla conocer. Ambos se fueron de la misma forma que pasaron por la vida: en silencio, calladamente, como de puntillas, sin hacer ruido... Uno de ellos, Rafael Ortega Sagrista, reconocido unánimemente como uno de los más brillantes escritores costumbristas de Jaén e investigador nato, es giennense ilustre, hombre sencillo y, parejamente, de una infinita grandeza personal y literaria. Su proyección en la presente y futura vida cultural de Jaén es indudable, y no creo que se pueda escribir de él nada que no se haya dicho ya en merecido homenaje a su memoria... El otro, Luis Espinar Barranco, fue también hombre modesto que vivió sin estridencias, gozando y saboreando las costumbres y tradiciones de su tierra como algo propio, y deleitándose día tras día en la placidez de la provinciana vida de nuestra querida ciudad plasmando, incansable, con sus pinceles las bellezas —a veces desconocidas— de Jaén.

En el recuerdo de Luis Espinar escribo hoy...

.

Soleadas mañanas de invierno en la plaza del Pósito, en la calle Pescadería o en la plaza del Deán Mazas, al resguardo de los viejos soportales... Le veía paseando, frecuentemente, con su andar cansino, enfundada la gabardina que remataba con abrigada bufanda, calado su inseparable sombrero que dejaba entrever su escaso y ya plateado cabello, y apoyándose en su viejo bastón... ¡Adiós, don Luis!... y él saludaba, cortés y comedido, con ademán de descubrirse y una sonrisa cordial.

Ya en el declive de su vida y aquejado de una progresiva dolencia artrítica que, muy a su pesar, le mantenía imposibilitado para la pintura —su mayor afición—, él gustaba de pasear bajo el tibio sol invernal.

Una mañana de marzo fue la última vez que hablé con Luis Espinar. Era un ameno conversador, con su hablar campechano, directo y fácilmente comunicativo debido a su espontánea y contagiosa simpatía. Le ví, no obstante, algo cansado y con una larga vida a sus espaldas, cargada de experiencias y vivencias inolvidables... Una vida que comenzó el 30 de diciembre de 1910.

Su familia residió primero en la Carrera y después en la calle Tiradores. Allí transcurrieron sus primeros años, aunque él decía siempre que sus recuerdos más tempranos eran de cuando ya vivía en la casa contigua a la hornacina del Cristo de la Luz, en la calle San Vicente, y sus primeros juegos fueron en las escalerillas que había para subir a la Cuesta del Pregonero. En aquella casa vivió hasta que se casó.

Su padre, Francisco Espinar, era profesor de Dibujo en la Económica y de Cerámica en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos. Como en otros muchos casos, aquí también la profesión paterna fue clave a la hora de encauzar los primeros pasos artísticos del joven Luis.

Empieza a dibujar en el año 1922. Realiza los estudios de Dibujo, primero en la Económica y después en la Escuela de Artes y Oficios, donde los alterna con clases de Cerámica.

Cuando tan sólo cuenta con 18 años de edad muere su padre y, poco tiempo después, es nombrado Ayudante Meritorio de Cerámica en la citada Escuela. Posteriormente, el 1 de mayo de 1932, ingresa ya como profesor interino y, años más tarde, en 1935 mediante oposición se le nombra propietario.

De esta época datan sus primeros óleos, que expone con éxito. Obtiene, entre otros, el Premio de Honor en el Salón de Maestros del Círculo Mercantil de Jaén, en 1929; el Premio de Título de Honor en el Salón de Otoño, en 1932; y Segunda Medalla de la Exposición Provincial de Bellas Artes patrocinada por el Ayuntamiento y Diputación de Jaén, en 1933.

Durante la Guerra Civil formó parte de la Junta del Tesoro Artístico. “Al estallar la guerra —recuerda Espinar— y antes de que movilizaran, se presentaron en mi casa unos delegados del Gobernador Civil que traían una lista de todo el profesorado de la Escuela de Artes y Oficios, y resulta que yo era uno de los pocos que quedaba en Jaén, pues los demás estaban de vacaciones o les había sorprendido el Alzamiento en la zona nacional. Entonces me encargaron, en unión de otros señores, formar la Junta del Tesoro Artístico para rescatar obras de arte e imágenes... pero, las imágenes sólo se podían salvar de su destrucción en base a su valor artístico y nunca por tradición”.

Sin embargo, él y otros miembros de la Junta se esforzarían, durante el tiempo que duró la contienda, en “transformar” imágenes y otros objetos de escaso valor en verdaderas obras de arte, a fuerza de persuasión, para evitar que fueran destruidas.

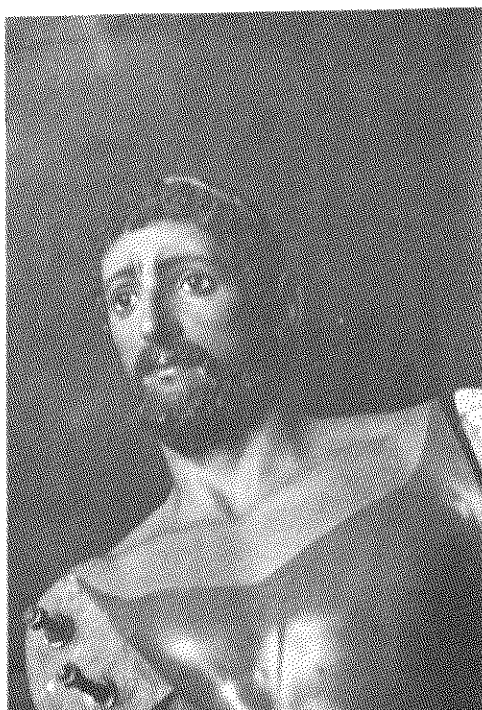
Luis Espinar Barranco intervino, muy directamente, en el salvamento de la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración, junto con Enrique Cañada Pérez, Julio Polo Martínez y Fernando Fernández-Loaysa, miembros todos ellos de la Junta del Tesoro Artístico.

Ante indicios muy fundados del gran peligro que corría la imagen en la iglesia de San Bartolomé, se procedió a trasladarla al Museo, situado en los bajos del Palacio Provincial, el día 13 de agosto de 1936. La imagen fue llevada a hombros de los citados miembros de la Junta hasta un camión que habilitó la autoridad para su traslado. Una vez en el Museo, se escondió en una habitación disimulada.

Posteriormente, en junio de 1937, y ante el temor de un posible bombardeo —ya que el Museo estaba en el mismo edificio del Gobierno Civil— se procedió al embalaje del Cristo y a su envío al Convento de las Bernardas, que servía en aquel tiempo de almacén del tesoro Artístico.

En octubre de 1937 visitó Jaén el Delegado de la Junta Central del Tesoro Artístico, quien pidió que se le mostrase la imagen del Cristo de la Expiración. Los miembros de la Junta jiennense le enseñaron otra talla de inferior calidad, que hicieron pasar por aquella. Pero, poco, después, ante los rumores del inmediato traslado a Valencia de las mejores obras de arte que había en Jaén, en noviembre de 1937 se transporta nuevamente el Cristo, ésta vez a la Catedral, donde se despositó en la Sacristía y, por último, a finales de 1938, se lleva a una habitación disimulada entre los muros del coro catedralicio, donde permaneció hasta el final de la guerra.

También tomó parte Luis Espinar en el salvamento de la imagen de la Virgen de la Capilla. En marzo de 1937, él junto con Luis Berges y Enrique Cañada, como vocales técnicos, y con Ramón Matheu Montesinos, que era el delegado de la Junta del Tesoro en Jaén, consiguieron —no sin grandes esfuerzos— que la imagen de la Virgen de la Capilla fuese trasladada al Convento de las Bernardas, donde quedó escondida en una hornacina tabicada, junto a la imagen de Nuestro Padre Jesús.



Luis Espinar durante la restauración de la imagen del *Cirineo* en el año 1955.

Del rescate de la popular imagen del “Abuelo”, rescate en el que también tuvo un papel preeminente, no quiso Luis Espinar hacer nunca declaraciones públicas debido a su espíritu opuesto a la polémica, ya que siempre consideró que las versiones que se habían publicado, en torno a aquel suceso y de las personas que en él participaron, no eran rigurosamente exactas.

“Se han dicho y escrito muchas inexactitudes —dice Espinar— respecto al salvamento de la imagen de Jesús. Lo primero que se asegura es que fueron los refugiados, procedentes de otros sitios, quienes profanaron la imagen. Yo subía a la iglesia de la Merced, al día siguiente de la profanación, con otros compañeros de la Junta del Tesoro Artístico, para comprobar el estado de la imagen, y vimos que a Jesús le habían

tirado la Cruz y también le habían dado unos martillazos, rompiéndole los dedos de las manos. Pero lo cierto es que aquí no había venido ningún refugiado y, sin embargo, se dijo que fueron los de Porcuna y Cañete los causantes de la profanación. La triste realidad es que a Nuestro Padre Jesús lo profanaron los mismos hijos de Jaén, aquellos que mataron a los frailes”.

Asegura Luis Espinar que, de todas las personas que se ha dicho que intervinieron en el salvamento de la imagen de Nuestro Padre Jesús, los únicos que verdaderamente lo hicieron —aparte de los miembros de la Junta del Tesoro— fueron Inocente Fe, que había sido Gobernador de la Cofradía, y Antonio Delgado. El primero, como persona de máxima autoridad en la Cofradía, sabía donde estaban escondidas las imágenes y otros objetos, y así lo comunicaba a los miembros de la Junta. Él fue el verdadero artífice moral del salvamento de Jesús, según Espinar. Y luego estaba, también, Antonio Delgado “que era —sigue en su relato— el encargado de acompañarnos y dirigirnos a los lugares previamente designados por Inocente Fe”.

También tuvo una intervención decisiva, a juicio de Luis Espinar, el escultor valenciano Ramón Matheu, como verdadero delegado del Tesoro Artístico, en Jaén.

La imagen de Jesús estaba guardada en un hueco tabicado, una pequeña habitación llamada la fábrica y que estaba situada debajo de la torre de las campanas de la iglesia de la Merced. El edificio del convento e iglesia se había convertido entonces en un refugio de Socorro Rojo. Repetidas veces se les había amenazado con quemar la imagen de Jesús, si alguien se atrevía a moverla de allí, e incluso “dar el paseo” a quien lo hiciese.

“Entonces, lo que organizamos —dice Espinar— entre Matheu, Fernández-Loaysa, Polo Martínez y yo fue, con gran habilidad, poner el Cirineo en el lugar de Jesús y taparlo con un paño sujeto con unos clavos. De esta forma, parecía que era la imagen de Jesús la que estaba allí, si miraban por la cerradura de la puerta. La Cruz buena de Jesús, la que saca en procesión, también la cambiamos por otra cruz plateada, pero de plata mala, repujada, que había cogido de la Magdalena.

Seguidamente, en una camioneta pusimos a Nuestro Padre Jesús, camuflado entre cajones, cuadros viejos y otros objetos, y lo llevamos al Convento de las Bernardas. Allí en unas hornacinas que hay, una a la derecha y otra a la izquierda, en una escondimos la imagen de Jesús y en la otra se puso a la Virgen de la Capilla, y se tabicaron.

De todos los que dicen que intervinieron, el único que venía con nosotros para indicarnos donde estaban las imágenes —pues nosotros lo ignorábamos— era Antonio Delgado Anguita. Todo lo demás que cuentan del rescate de Nuestro Padre Jesús no es cierto”.

Acabada la guerra, ya en 1940, Ramón Matheu lleva a cabo la restauración de las manos de la imagen de Jesús y Luis Espinar colabora con él realizando el policromado de los dedos y la cara del “Abuelo”. También restaura, en estas fechas, otras imágenes de la misma Cofradía, policromando la de San Juan y el rostro de la Virgen de los Dolores, y pintando la del Cirineo, que estaba llena de polvo y muy deteriorada por el largo tiempo de estancia bajo la torre de la Merced.

Años más tarde, en 1949, Espinar pinta al óleo la faz del Santo Rostro sobre el lienzo que, desde entonces, porta en sus manos la Verónica en los desfiles procesionales del Viernes Santo.

También en este año de 1949 gana la plaza de profesor de Dibujo en la Diputación Provincial, con lo que su vida toma un claro rumbo hacia la enseñanza.

Posteriormente, en 1955, es nuevamente llamado para restaurar, otra vez, el policromado de las imágenes de San Juan y el Cirineo, de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús.

En 1959 es nombrado, por oposición, Maestro de Cerámica en la Escuela de Artes y Oficios.

En estos tiempos, las habituales tertulias en el café España con Enrique Cañada y otros amigos, su intensa y plural función docente (Cerámica y Dibujo), su incansable actividad artística y su vida familiar ocupan por completo su tiempo.

Luis Espinar era muy amante de su familia y también de la tradicional cocina giennense, cuyos platos no sólo degustaba sino que él mismo preparaba con gran ilusión, en determinadas fiestas. Recuerdo ahora sus exquisitas gachas del día de los Santos o el delicioso pavo en pepitoria de la cena de Nochebuena.

Ya en plena madurez artística empieza su afición por la que habría de considerarse su mejor técnica pictórica: la acuarela. En sus acuarelas han cobrado forma los más bellos rincones de la Magdalena, los empinados callejones de San Juan, las empedradas calles de la Merced o el recoleto patio de las Bernardas, además de otros muchos paisajes de Martos, Segura de la Sierra, Quesada, Cazorla, Alcalá la Real, La Guardia, Orcera, Cambil, Iznatoraf, Castellar de Santisteban, Baeza, Úbeda, La Iruela... entre otros pueblos de nuestra provincia. Espinar llegó a dominar completamente la difícil técnica de la acuarela, que no guardaba ningún secreto para él.

El 27 de febrero de 1971 realiza su primera exposición de acuarelas en la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Jaén, con gran éxito de público y crítica, como él mismo recordaba... "se vendieron todas las obras expuestas en tan sólo tres cuartos de hora; vendí treinta y tres, porque a mí siempre me ha gustado exponer ese número de acuarelas".

A ésta, seguirían otras muchas exposiciones en diversas salas de Jaén y de otras ciudades españolas como Granada, Sevilla, Madrid...

Creo interesante transcribir varias opiniones críticas a propósito del reconocido arte acuarelista de Espinar:

"Luis Espinar es un pintor que trasciende y que en esa como aparente levedad de un cartón de acuarela, deja huellas profundas... Es, en su pintura, la serenidad, la claridad y la hondura". (José Chamorro Lozano).

"Las tortuosas calzadas de piedra, la rejas verdecidas, el gracioso declive de los rojos techos, están vistos por el artista contra un cielo pálido en el que recién se anuncia la mañana... La pincelada suelta y la llama contenida de Luis Espinar ayudan poderosamente a dejar definida esta noticia que nos da de su tierra". (Arturo Despouey, ex-Redactor Jefe del "Correo de la UNESCO" y crítico sudamericano de Arte).

"Luis Espinar, pintor jaenero, con ya plateadas sienes, nos muestra desde su enamorada retina, un mundo que se extingue lentamente: pueblos blancos de cal en dormido amor de sueño continuado, que desde su ya largo y apacible barbecho, sirven

en solitario descanso, de paz, a la bien compuesta geometría del olivar... Obra bien hecha, es la de Luis Espinar. Armónica en su cromatismo, que se conforma a través de un ajuste de las gamas que el pintor maneja para el logro de sus acuarelas: los blancos son tratados con un suceder de pinceladas que recorren la superficie pintada, dotando a ésta de íntimos matices, que sólo una retina sensible y adecuada puede producir". (Miguel Viribay).

.

Luis Espinar, digno caballero de Jaén, falleció un día de San Bartolomé cuando nuestra ciudad comenzaba a desperezarse de su larga siesta estival, se fue dejando tras él una estela de hidalguía personal que siempre recordaremos quienes tuvimos el privilegio de su amistad.

Rafael Ortega Sagrista, que le sobrevivió apenas una semana, escribió una vez: "¿Y qué decir de Luis Espinar que ha reflejado amorosamente la provincia de Jaén en sus acuarelas de llama contenida y pinceladas sueltas? Dudo que alguien pueda expresar con mayor emoción los nocturnos del Jaén antiguo que ha hecho Espinar".

Estoy seguro de que Rafael Ortega y Luis Espinar contemplarán, juntos en su nueva vida, estos bellísimos nocturnos de su amado Jaén desde su infinitud, desde su eternidad...

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y BIOGRÁFICAS.

- Escalona Cobo, Luis. ANÉCDOTAS, CURIOSIDADES Y VOCABULARIO COFRADIERO DE LA SEMANA SANTA GIENNENSE. Jaén, 1980.
- Montuno Morente, Vicente. NUESTRA SEÑORA DE LA CAPILLA. Madrid, 1950.
- Ortega Sagrista, Rafael. EXPIRACIÓN: CIEN AÑOS DE UNA COFRADIA DE JAÉN. Parte Primera: Historia de la Cofradía. Jaén, 1988.
- Las citas autobiográficas de Luis Espinar y de los episodios del traslado de la imagen de Nuestro Padre Jesús han sido extraídos de una filmación en vídeo —realizada por su sobrino, Juan Fernández Escalona— y que me ha sido cedida amablemente por su viuda, Doña África Escalona, y por sus hijos Luis, Arturo y Eduardo.
- Agradezco también a la familia su aportación de varios datos biográficos, que considero han sido de gran importancia para la realización de estos apuntes dedicados a la memoria de Luis Espinar.



Los soportales del Palacio de los Vilches, a principios de siglo.

ENTREVISTA

J. L. Buendía.

JUAN TIRADO MATADOR DE TOROS

Juan Tirado. Un día, hace un cuarto de siglo, le vimos bajar las manos ante un novillo que le tiraba gañafones. La verónica justa, medida, nos puso de pie en el asiento y alborotó los pocos años que entonces teníamos. Empezamos a comprender que el torero, que no conocíamos, tenía que ver con ese acariciar de jazmines la bravura del animal. Luego las cosas fueron por derroteros diferentes, la chaquetilla del torero está guardada en el fondo del armario. En el pasillo de su casa un cuadro gigantesco con Juan vestido de corto; frente por frente la cabeza de un toro bien plantado al que un día desorejó por partida doble.

—Y ahora, Juan, ¿qué sientes cuando ves los toros desde el otro lado del burladero?

—*Sigo sintiéndome torero, veo la fiesta como matador de toros, no como un aficionado, y, como tal paso miedo, desarrollo la lidia en mi cabeza, pienso lo que voy a hacer. Sobre todo es horrible cuando al que ves torear es un chaval que empieza; a veces, sin darte cuenta, te sientes como el acompañante del conductor que frena con el pie un freno que no existe en la parte en que él va montado.*

—Acabas de nombrar el miedo. ¿Cómo lo siente un torero?

—*Bueno, está ahí, presente en todas partes, y de él no se libra nadie, sólo que la técnica y el oficio te ayudan a superarlo. Mira, en contra de lo que la gente piensa no es tan difícil vencerlo y hacer una faena dignamente construida a un animal; eso sí, no los treinta o cuarenta pases iguales que el mal aficionado piensa hay que darle a todos los toros.*

—Juan, ¿por qué se la juega un torero?, ¿es verdad que el profesional debe olvidarse de que tiene un cuerpo?

—En cierta manera sí. Nosotros, a ese empeño en desafiar el peligro le llamamos “darnos coba”; sabemos que hay un riesgo y nos peleamos con él. ¿Porqué. no lo sé, creo que somos una raza especial, juega el ansia de triunfo, el orgullo, el sentido del ridículo, etc.

—¿Se piensa en el público más que en el toro?

—Casi siempre, porque además ese público casi nunca sabe de toros; abunda más la masa indiscriminada que el aficionado verdadero que conoce las dificultades de la lidia; por el hecho de ser español no se sabe de toros; la gente va a divertirse y pocas veces se pone en el sitio del torero.

—¿Qué siente un diestro en ese lugar tan difícil del patio de cuadrillas, percibiendo la proximidad de ese público, por regla general poco entendido, pero que te va a exigir el sacrificio de tu propia integridad?

—Se piensa sólo en el afán de triunfo, en esos momentos se está terriblemente sólo, pero el que es torero de verdad está poseído por esa razón superior que le hace sentirse un ser distinto. Sólo así es posible poder superar ese trance.

—Y el público de Jaén, ¿cómo se ha portado contigo?

—Nuestra capital es difícil. Por norma siempre niegan los valores que surgen del paisanaje, nos tachan de locos, de visionarios, pero una vez que han triunfado fuera, nos acogen con toda la parafernalia del mundo, dándonos todos los abrazos posibles en el mismo lugar en que antes nos daban las pedradas. Esto vale para el arte, los toros o la literatura. Jaén nunca ha ayudado a sus artistas, antes de que demuestres si vales o no, la ciudad te veta por sistema.

—¿Has llorado alguna vez a causa de los toros?

—Nunca, aunque sí he sentido rabia, impotencia, ganas de dejarlo todo.

—Si te parece, vamos a contar la historia taurina de Juan Tirado, ¿te consideras torero de dinastía?

—No lo creo. Aunque mi tío Juan fue torero y murió trágicamente como sabes, en mi casa no se hablaba nunca de toros, estaba prohibido. Tampoco iba yo con la familia a tentaderos, ni mantenía relaciones intensas de tipo taurino con los míos. Creo que, pese a lo que se ha dicho, soy autodidacta; mi caso es el de aquellos que nacen con cualidades para ser toreros y se dedican a ello.

—¿Cuándo y cómo diste los primeros pases?

—Es una historia compleja que se mezcla con la familiar: Yo quedo huérfano de madre desde pequeño y marchó con una abuela y mi hermana con la otra, de modo que yo a ella no la conocía hasta los siete u ocho años. En aquella soledad, yo remediaba mi tristeza marchando al viejo coso de la Alameda y dando pases al aire con unos capotes viejos que habían sido de mi tío y que descubrí circunstancialmente en el terrao de mi casa. Por entonces ya presentía que era torero, no me lo indicó nadie pero lo era. Un amigo le dijo a mi padre y a mi tío Manolo que yo toreaba de salón, y un día en un sorteo me preguntaron ambos si sería capaz de ponerme delante de un toro; les contesté que sí, que en cuanto aprendiera me ponía, y de ahí nace toda la historia.

—Historia que, lógicamente, se completa al ponerte delante del primer becerro, ¿cuándo?

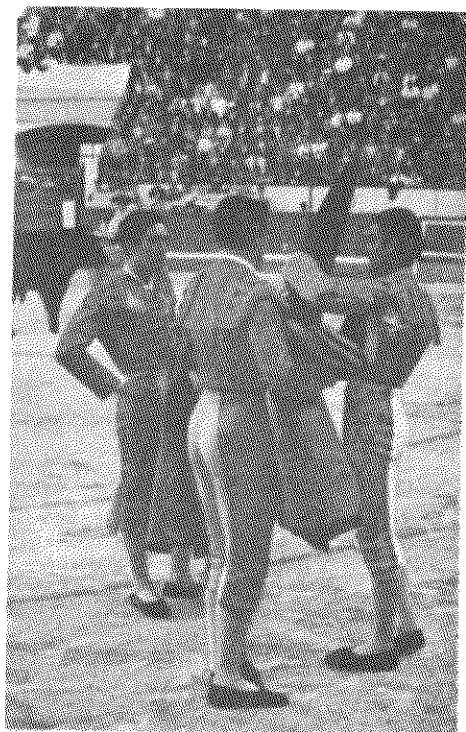
—*Pasó bastante tiempo, con mi amigo Montoro seguíamos toreando de salón, y un día me fuí con el diestro venezolano Sergio Díaz a la finca de Benjamín Sorando y allí toreé a una vaca a la que estaba trasteando el inolvidable Antonio Bienvenida, y, por cierto, recibí una costalada antes de que ni siquiera la hubiese tocado con el capote. Tenía yo dieciséis años.*

—Y, ¿después de aquella primera experiencia?

—*Pues nada, toreé cuatro o cinco vacas solamente y maté mi primer novillo en Navas de San Juan, toreando en un festival con figuras como Rafael Girón, Dámaso Gómez y Mariano de la Viña; estuve muy bien con él pero me costó mucho matarlo; la espada ha sido siempre mi cruz.*

—¿Se puede decir que por entonces soñabas ya el toreo?

—*Como no he soñado en mi vida. Toreando yo solo de salón en la vieja plaza, me sentía unas veces en Madrid, otras ante el público de Sevilla; recibía aplausos, saludaba al presidente; a unos toros los encontraba ásperos y a otros suaves...*



El 18 de Octubre de 1964 alternativa de Juan Tirado en Jaén.- Se la da Jaime Ostos y Paco Camino como testigo.

—¿Cambió mucho la realidad del sueño?

—*No tanto, porque cuando está allí el público de verdad y te aplaude con fuerza ves cómo se materializa tu sueño y no te cambiarías por nadie. Al que le gusta ser torero el toreo es la más bella expresión de los sueños. No existe un placer que pueda comparársele.*

—¿Cuáles fueron las fechas claves como novillero y matador?, ¿notaste mucho el paso de un estado a otro?

—Debuté con picadores en el año 1962, coincidiendo con la inauguración de la primera fase de la actual plaza de toros de Jaén, y ya en 1964 tomé la alternativa; no noté mucho la diferencia del utrero al toro porque en mi época el aprendizaje era duro y un novillero mataba reses con 290 kilos a la canal y hasta toros de cinco años. El problema mayor del matador era enfrentarse a aquellas figuras consagradas de la década de los sesenta, con ocho o diez años de alternativa, con gran experiencia, cartel y técnica.

—Juan, no quisiera pecar de falta de delicadeza, pero tengo que planteártelo: desde que comenzaste se te ha juzgado como un torero de arte exquisito pero de menguado valor; ¿es cierto eso, o forma parte de la leyenda que acompaña a todo artista?

—Yo no he sido nunca un torero de valor arrollador, un tremendista de esos que apenas miden los terrenos y pegan pases a todo bicho que salga por los chiqueros; siempre he necesitado a un toro que se adaptara a mi forma de sentir el toreo, que es hacerlo bien y despacio, y eso también encarna riesgo y necesita una dosis de valor que no siempre capta el público, aunque sí el verdadero aficionado. Mi mayor problema fue el torear con discon-



Fotografía reciente de Juan Tirado, como director de la Escuela Taurina de Jaén.

tinuidad, ya que no le cogía suficientemente el sitio al toro, lo que te hacía sentirte inseguro y dubitativo ante la cara de éste. De todas formas al tomar la alternativa yo estaba preparadísimo, sabía cómo resolver las papeletas de cada animal, si bien el hecho de no torear con la necesaria frecuencia acaba por enfriarte. Pero las figuras del toreo y sus cuadrillas se acuerdan de mí como un buen torero y no aciertan a explicarse mi abandono.

—¿En qué momento perdiste la ilusión y decidiste cortar? y, aunque sea duro, ¿te fuiste de éste o te echaron?

—Nadie se va alegre de los toros, ni mucho menos por su gusto. Hay zancadillas, malas tripas en este mundillo que rodea la fiesta y que, desde cerca, da náuseas: a mí me quitaron de los carteles toreros que no querían hacer comparaciones entre su estilo y el mío, sin ir más lejos el Cordobés me quitó dieciocho o veinte tardes; también me vetaron empresarios tan fuertes como Balañá y Chopera, los auténticos amos de la fiesta, por rencillas con mi cuñado Pepe que entonces se había metido también en el negocio taurino. Con todo ello, además de la falta de un apoderado de peso, me encontré solo y empecé a sentirme cansado, a pesar de lo cual y bajo el apoderamiento de Don José Bernal he de decirte que tenía apalabradas con aquellos dos empresarios más de ochenta novilladas y prometidas cuatro corridas para Méjico, incluso, ellos mismos me habían mandado confeccionar a sus expensas cuatro vestidos de torear en Casa Nati de Madrid. Pero todo se torció y me dejaron plantado; para que te hagas una idea, tras cortar dos orejas en la capital de España, Balañá se negó a ponerme en Barcelona, que entonces era casi obligado, y dijo que no lo haría nunca, como así fue, aunque toreara mejor que Manolete. Son las cosas de este mundo de los toros. Ante esto, yo no podía vivir a la desesperada, toreando una o dos corridas al año, tenía que reorganizar mi vida, y, un día, en plena plaza, me decidí, me negué a matar al toro, perdí los papeles; se me planteó con dureza la cuestión y decidí no volver a ponerme jamás de luces delante de un toro, y hasta hoy.

—Dices que fue en Jaén, ¿en qué fecha?, y otra cosa, eso cuesta mucho, ¿verdad?, ¿alguna vez te ha pesado la decisión?

—El día exacto no lo recuerdo (el entrevistador piensa que quizá prefiera no recordarlo), sí que toreaba con Carnicerito de Úbeda y Limeño. Y claro que es duro, a un torero le cuesta la vida decir adiós a la razón más importante de ésta, sobre todo cuando, como en mi caso, los compañeros, ganaderos y público me pedían que volviera a torerar, pero me faltó ilusión; atravesas, no obstante, momentos de duda, pero creo que al final se impuso la sensatez y atrás quedó para siempre aquel sueño de juventud.

—Con la mano en el corazón, ¿te sientes víctima de una injusticia en el toreo?

—No, tampoco es eso; me echo a mí mismo la culpa porque nunca he sido un torero peleón; no he plantado cara a las adversidades con la suficiente gallardía.

—Pero, en otro sitio de nacimiento, pongamos por ejemplo, Sevilla, ¿crees posible que se hubiera entendido mejor tu toreo y que hubieras recibido otros estímulos que te espolonearan a seguir?

—Claro que sí; la gente me hubiera ayudado más, se hubiera entendido mejor mi arte, ya te he dicho antes que esta tierra es difícil para destacar en nada; en esta plaza me ha costado más que en ninguna otra cortar las orejas. Aquí tenía tantos detractores como partidarios, alguno de ellos no había pisado jamás la plaza, lo cual no deja de ser lamentable. Esta provincia prefiere la mediocridad a que nadie destaque en nada. Me resulta desagradable decir esto pero todo el que quiera brillar en algo debe marcharse de Jaén, de lo contrario te asesinan. Conmigo se han metido hasta por la calle y no en la plaza como sería lo lógico. Eso duele, te lo aseguro, más que las cornadas. Por contra, ciudades como Salamanca o Sevilla me recibieron como torero de importancia desde el primer día que me vieron torear; aquí, en cambio, ibas de un lado a otro con los trastos de torear y te llamaban imbécil.

—Pero tú te has sentido siempre importante, ¿no es cierto?

—Ahora puedo decirlo, con la muleta y el capote en la mano, no ha habido en mi época un torero de tanta verdad como yo, a no ser Paco Camino que era un fenómeno; eso lo saben muchos aficionados, pero sobre todo lo sé yo y basta.

—Es cierto, lo sabemos los que te admiramos y un día degustamos tu arte exquisito, por eso, Juan, a pesar de lo que nos has dicho, me vas a permitir que te insista, ¿por qué te retiraste aquel día para nunca más volver?

El torero sonríe con medio rostro, en el otro medio le baila un rictus extraño, como si de pronto un toro invisible le hubiera lanzado una cornada al alma:

—José Luis, eres duro de pelar, ya veo que no te he convencido, y lo peor es que llevas razón. La causa última por la que me retiré solo la sé yo, ni mi familia siquiera la conoce, pero es algo tan íntimo que jamás pienso decírselo a nadie.

—Dejamos así la conversación. Juan Tirado nos ha dado otra lección más. Ahora fuera de la plaza. La tarde, en el exterior de la casa del torero se ha puesto cárdena, como la capa de un Santa Coloma. Nos está pareciendo ver a Juan citar al toro despacito, tirar de él con mimo, crear arte a su alrededor mientras suena a lo lejos el viejo esquilón de las Bernardas que no quiere perderse el espectáculo.

NUESTROS PUEBLOS

Manuel Amezcua Martínez.

NOALEJO

Comprendido dentro de la comarca de Sierra Mágina por razones más administrativas que geográficas, Noalejo se asienta en las estribaciones de los Montes Orientales de Granada, comarca con la que mantiene mayores vínculos y mejores vías de comunicación, y dista 47 km. de la capital jiennense.

En la actualidad cuenta con un censo de 2.324 habitantes, de los que la mayor parte habitan en la cabecera del municipio y el resto se reparte entre el anejo de la Hoya del Salobral y algunos cortijos de su término, que tiene una extensión de 49'80 km.² de terreno muy accidentado con la figura de una estrecha franja que conforma una buena parte del límite provincial a su mediodía, limitando también con los municipios jiennenses de Valdepeñas, Frailes, Huelma, Cambil y Campillo de Arenas.

La parroquia está dedicada a Ntra. Sra. de la Asunción y está asistida por una comunidad de Misioneras de Acción Parroquial. Existe un colegio público de E.G.B., el de Ntra. Sra. de Belén, con trece profesores.

Los cultivos que se dan en mayor proporción en su término son el cereal, las leguminosas y el olivar, y menos los frutales y hortalizas. Aunque sin la importancia de otros tiempos, existe la ganadería, limitada al ganado lanar y cabrío que pastan por lo general en tierras comunales, además de algunas granjas en las que se crían cerdos, vacas y pollos.

La industria principal desde unos años a esta parte es la chacinería, dándose especialmente las pequeñas fábricas familiares, con pocos operarios, en las que se elaboran embutidos de tipo casero, siendo especialmente apreciados el salchichón, el chorizo y la morcilla, produciéndose también las salchichas, sobrasada, queso de cerdo, etc. Se distribuyen por los propios chacineros, que las llevan a varias regiones españolas. Existe también una fábrica de harinas moderna, tresalmazaras, varios talleres de carácter artesanal y diversos comercios.

Celebra una feria de ganados los días 9 al 11 de septiembre, que es una de las más importantes de la comarca y en otros tiempos de las mayores de Andalucía. En la actualidad se efectúan transacciones con ganado lanar, cabrío, caballar, mular, asnal, vacuno, de cerda y más modernamente se está introduciendo la maquinaria agrícola.

HISTORIA.

Su fundación tuvo lugar a mediados del siglo XVI y se debió a Mencía de Salcedo, criada de la Emperatriz Doña Isabel de Portugal, a cuya casa real compró una porción de tierras situadas en los entredichos de Granada y Jaén, fundando en ella un pequeño mayorazgo.



Fachada del Ayuntamiento, antiguo convento de religiosos Mínimos (Orden de San Francisco de Paula).

Dicen los naturales que el nombre de la villa se debe a esta dama, que al beber agua en cierta ocasión de la fuente “el Pilarillo” se le calmó un fuerte dolor que tenía, exclamando “de aquí NO ME ALEJO”.

Lo cierto es que el topónimo ya existía bastante antes y parece más lógico relacionar su origen, como lo hace Simonet, con el sustantivo latino NOVALIS, traducido por “Barbecho”, siendo de notar que aún hoy la mayoría de sus vecinos lo pronuncia como “Novalejo”.

Al tiempo de su fundación, la villa pasó a pertenecer a la Abadía de Alcalá la Real mientras se aclaraban las ciudades de Granada y Jaén, que se disputaban su jurisdicción. Esta situación duraría hasta mediado el pasado siglo en que, desaparecida la Abadía, pasó a pertenecer definitivamente a Jaén.

EL SEÑORIO.

A lo largo de los cerca de cuatro siglos de señorío en Noalejo, han sido titulares del mismo destacados personajes, muchos de ellos pertenecientes a antiguos linajes de la nobleza española.

Desde los tiempos de su fundación por aquella cortesana renacentista destacamos algunos de ellos: Don Diego Maldonado de Salcedo, caballero de la orden de Santiago; don Martín de Solís y Miranda, también de la Orden de Santiago y de los Consejos de Indias y Cruzada de su Majestad; Don Gaspar de Beaumont y Navarra, Caballero de la Orden de Calatrava, y doña María Teresa de Solís, su mujer, Marqueses de Claramonte y Vizcondes de Mendinueta, todos ellos del siglo XVII. En el siglo siguiente destaca



Detalle de la espadana y reloj.

don Gabriel de Saavedra, Marqués de Castelmoncayo, y ya en el pasado siglo los Condes de Fernán Núñez fueron los últimos titulares del Señorío.

Un hecho histórico ocurría en la villa por ese tiempo. Fue en el año de 1827, en que estando realizando una visita pastoral en la localidad, se sintió mal y murió en ella el Excmo. Sr. Don José Carrión y Marfil, Obispo que fue de Cuenca y Trujillo en el Perú y Abad de Alcalá la Real, siendo enterrado en la nave de su iglesia parroquial, cuya lápida se conservó hasta la guerra civil.

MONUMENTOS DE INTERÉS.

Pinturas rupestres de Navalcán.- Situadas en este paraje natural a pocos kilómetros de la villa, representan una escena de conjunto, probablemente una danza entre figuras

antropomorfas. Pertenecen al neolítico y al estilo llamado levantino. Su importancia viene dada por su situación geográfica, que enlaza dos de los núcleos más importantes de la pintura esquemática andaluza como son Otiñar en Jaén y Moclín en Granada.

Iglesia Parroquial.- Construida por mandato de doña Mencía de Salcedo en 1537, fue bendecida al siguiente año por el obispo de Granada. Restaurada y remodelada en multitud de ocasiones durante los siglos posteriores, en la actualidad no guarda un estilo definido, aunque su planta debe ser muy parecida a la primitiva construcción.

Antiguos autores y multitud de documentos hablan de la colección de reliquias, decoradas algunas de ellas con adornos de oro y pedrería que se conservaban en la parroquia y de las que hoy no queda nada.



Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción.

En Semana Santa se expone una sábana, réplica de la Sábana Santa de Turín, cuyo origen es desconocido. Interesante es también el Cristo de Marfil que procedente de esta parroquia se expone en el Museo Diocesano de Jaén.

Palacio de la fundadora.- Su solar sirve hoy de vivienda a varios vecinos, conservándose apenas algunos restos de cornisas en la fachada de la que en otro tiempo debió ser suntuosa construcción.

Ayuntamiento.- Se construyó en el siglo XVIII. Remodelado también en más de una ocasión, la última hace pocos años, tampoco conserva un estilo definido. Destaca su fachada principal, coronada en su lado izquierdo por una pequeña espadaña con la campana del reloj y en el centro de la fachada tiene una hornacina con la imagen en piedra de San Francisco de Paula, antiguo patrón, que le da al edificio un cierto aspecto conventual. Su sala capitular está presidida por un gran lienzo con el retrato del último señor de la villa, el conde de Fernán Núñez.

FIESTAS Y TRADICIONES POPULARES.

Fiestas patronales de la Virgen de Belén.- Tienen lugar sobre la última quincena de agosto. La tradición de esta devoción tiene su origen en el siglo XVIII, siendo hasta entonces patrón de la villa San Francisco de Paula. El cuadro con la imagen de la patrona se venera en su ermita, extramuros de la población. Es tradición que fue hallado hecho un rollo por un pastor en el encinar donde hoy se sitúa la ermita.

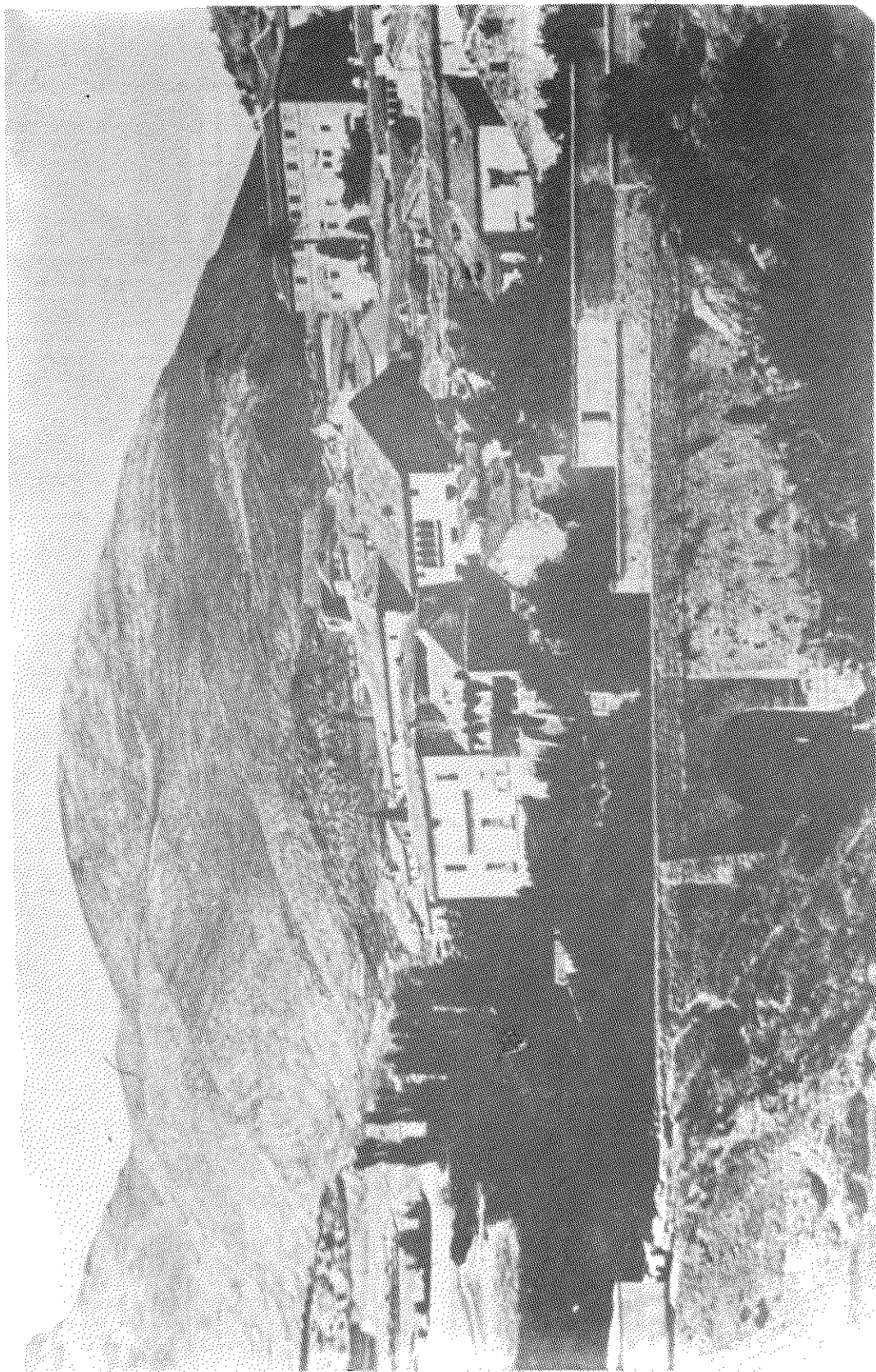
Durante la fiesta tiene lugar la procesión de la patrona hasta la ermita, a la que asisten las autoridades y señoras vestidas de mantilla, con abundante quema de fuegos artificiales durante todo el trayecto.

Por las tardes se celebran los encierros de toros, cercándose con vigas y andamios la placeta de los Frailes, tapándose las bocacalles con camiones y tractores que sirven de graderío a la numerosa concurrencia, sirviendo de especial regocijo la presencia de un pilar en el centro de la plaza. En el archivo municipal se conservan curiosos documentos que dan testimonio de que ya en el siglo XVII tenían lugar encierros de toros en esta villa, con tanta afición como la que actualmente tienen.

Otras fiestas.- La de San Antón, con sus tradicionales lumbres en la noche de la víspera, la Cruz de Mayo, en cuya noche la pasan los vecinos en vela confeccionando las cruces adornadas con elementos vegetales; el Corpus, con sus monumentales altares en las calles y las colgaduras de juncias y pétalos de flores; los quintos, con sus exposiciones de regalos y convites; la ya mencionada feria de ganados, tan antigua como la propia villa y, muy especialmente, los Santos, que a la costumbre de visitar las tumbas de los familiares difuntos se une la multitudinaria peregrinación de gentes venidas de todas partes para visitar la tumba del "Santo Custodio", personaje ya histórico en este pueblo, que ejerció su ministerio de santón desde el más recóndito rincón de su término, la Hoya del Salobral, curando y confortando a cuantos se desplazaron a su humilde morada.

BIBLIOGRAFIA:

- CARRASCO RUS y cols.: *Las pinturas rupestres esquemáticas de Navalcán (Noalejo) Nuevos datos para la Arqueología giennense*. Jaén, 1980.
- ORTEGA Y SAGRISTA, R.: *D. José Carrión y Marfil, Obispo de Trujillo y Abad de Alcalá la Real (1746-1827)*. Bol. del I.E.G. 1958.
- AMEZCUA, M.: *Situación socio-económica de la villa a mediados del siglo XVIII*. Jaén, 1982.
- IBID: *Las fiestas de toros de Noalejo en el siglo XVIII, crónica del accidentado festejo de 1778*. Barcelona, 1984.
- IBID: *Vida y Milagros del Santo Custodio*. Valladolid, 1984.
- IBID: *Antigua y popular devoción de Noalejo a su patrona la Virgen de Belén*. Noalejo, 1983.
- IBID: *La Santa Hermandad de la Virgen del Rosario de Noalejo*. Valladolid, 1983.



Vista parcial de Jaén desde *La Corona*, cuando finalizaba el pasado siglo. En primer término el puente de la Alcantarilla. (Foto cedida por Don Isidoro Lara).

RAFAEL ORTEGA SAGRISTA

In memoriam.¹

Alfonso Sancho Sáez.

Esto no es una necrología a la que tan dados eran los llamados “vates” decimonónicos porque en la necrología se empedraba tanto de desmelenamiento lacrimoso como de oportunidad, cuando no de oportunismo. El fino humor de Rafael se hubiera regodeado con ella.

Tampoco es —y bien que lo lamento— una elegía porque, consciente de mis limitaciones, me perseguirían burlonas las sombras de Manrique, Lorca y Miguel Hernández. Además, porque de las tres partes que las retóricas distinguen en la elegía, —planto, panegírico y consolación— el planto en este caso es coral y lo interpretamos cuantos amigos de Rafael han sido. El panegírico se viene haciendo desde el día de su muerte y se seguirá haciendo por plumas de gran valía y conocimiento. Sí deseo, en cambio, que éstas líneas sirvan de consolación siquiera sea sólo por apuntar alguno de los bienes que a todos nos ha legado Rafael.

Pero no quiero dejar pasar la oportunidad de recordar cómo y cuándo conocí a mi antiguo alumno Rafael Ortega Sagrista. Tal vez sorprenda que Rafael fuera alumno mío. Pero así fue. Cuando, recién terminada mi carrera, tuve la valentía —acaso la osadía— de preparar los primeros cursos de Filosofía y Letras a un inolvidable grupo de jóvenes: José Morales, Tali Torres, Paco García Jiménez, Esperanza Sánchez Ordóñez y Manuel Capel. Después, *cada uno el rumbo siguió de su ventura* y de todos guardo un cálido recuerdo. A este grupo, tímidamente, recatadamente y casi con rubor se incorporó el mayor de todos nosotros, Rafael Ortega, que ya era abogado y destacado funcionario de Hacienda. Por entonces, ya andaba entre legajos, estatutos de Cofradías y libros antañones. Alguna vez me llevaba textos latinos para que le ayudara a desentrañarlos. Ni una vez faltó a clase y hablaba poco pero, cuando lo hacía, se transparentaban su timidez, su cortesía y su saber.

Años después, cuando en mí se despertó el interés por las cosas de Jaén, vino a ser Rafael mi maestro. Yo siempre le había temido al remoquete de *erudito local* y tardé en comprender que la cultura universal se hace de la suma —y posterior síntesis— de pequeñas parcelas locales y que, como decía Unamuno, “el mundo entero es un Bilbao más grande”. A la generosidad de Rafael debo noticias rebeldes al hallazgo, orientaciones bibliográficas y documentales y aún la aportación de documentos de difícil acceso.

1.- Conferencia pronunciada el día 4 de Noviembre de 1988, en el Acto de Homenaje a la memoria de Rafael Ortega y Sagrista, organizado por la Asociación Amigos de San Antón.

Sean estas palabras la manifestación de un agradecimiento que no pude —o no supe— manifestarle en vida. Porque la timidez de Rafael vedaba cualquier expresión de este tipo; porque su natural cortesía convertía el favor otorgado en favor recibido y porque, en fin, su muerte —como todas las muertes por muy anunciadas que estén— nos ha cogido por sorpresa.

La categoría, rigor y tenacidad de sus investigaciones son bien conocidas y su divulgación está en buenas manos: Manuel Caballero y Manuel López Pérez lo están haciendo con la precisión que les caracteriza. Y no es labor de un día. Sólo cuando esté terminada sabremos lo que Jaén debe a Ortega Sagrista, aquel hombre bueno, piadoso pero no beato, delicado de trato y comedido de expresión que, seguramente, dejó muchos trabajos inéditos o en proyecto por ese no saber negarse a solicitudes de colaboración, a conferencias que azoraban su modestia y le distraían del azacanearse del hombre que avizora su final.

Pero en la personalidad de Rafael Ortega hay mucho más que rigor de investigador y erudición. Hay un gran escritor. Ahí están sus dos tomos de *Escenas y costumbres de Jaén*. Es cierto lo que él descubre en el prólogo: mientras las íbamos leyendo en la fugitiva presencia de la prensa no podíamos percibir la ligazón interna que sostenía a aquellos artículos. Pero, al releerlos en los libros, no los podemos concebir como entregas sueltas e independientes. Sin saberlo, el propio autor iba dando capítulos de libros futuros no escritos, pero ni siquiera imaginados. La ligazón era el espíritu añorante de Rafael y ahora sí podemos decir con Jorge Guillén:

... Era yo,
centro en aquel instante
de tanto alrededor,
quien lo veía todo
completo para un dios.
Dije: todo completo.
¡Las doce en el reloj!

La primera tentación clasificadora que nos asalta, tras la lectura, es: costumbrismo. Seguramente es un guiñol burlón que nos hace el autor desde el título. Pero, en autor tan preciso, se impone alguna precisión. Costumbristas fueron Fernán Caballero, Mesonero Romanos o la prosa de nuestro Juan Antonio Viedma. Este costumbrismo nacía de la realidad que circundaba al escritor y de ella se nutría. Ciertamente con criterio selectivo y, por ello, mutilador de la realidad plena. Les atraía lo pintoresco, lo llamativo, lo anecdótico a veces y, con frecuencia, un perspectivismo irónico. No es éste el costumbrismo de Rafael. El costumbrismo de Rafael Ortega es, de una parte, más restringido y, de otra, más universal. Por paradójico que parezca, así lo creo e intentaré esclarecerlo.

En primer lugar, el costumbrismo de escuela se nutría de su rigurosa actualidad; el de Rafael tiene tanto de evocación como de indagación y recrea un Jaén que, sólo en parte, él vivió. Le ayudaron los muchos saberes aprendidos en la lectura de documentos ya casi perdidos y su capacidad de conservar y de observar. Su enraizamiento con varias generaciones de jaeneros cultos y acomodados le proporcionaron datos y detalles locales. El hálito que da la vida lo puso su capacidad lírica de recreación. Porque Rafael, que acaso no escribió nunca en verso, era un poeta; y su agudeza lírica le permitía rescatar del olvido amenazador no sólo cosas y personas sino, principal-

mente, palabras, ambientes y alientos de vida que se desvanecen. No describe un mundo que le circunda sino un mundo que se borra y que él ensueña y revive. Con todo el hechizo de lo fugaz. Observad, que es más lo que le han contado, que lo que ha visto. Hay, sí, recuerdos personales pero embellecidos por la distancia y la añoranza. Es como un desesperado intento de asir lo volandero y leve. Si Azorín dijo: "vivir es volver", Rafael pensaba que "vivir es ver desaparecer". Por eso, su prosa es un permanente afán de retener lo que se va: el mundo que ha vivido en parte pero que mucho ha soñado. Y anota cuidadosamente lo que intuye que, con él, va a desaparecer: recetas lamineras y culinarias para cada época del año, celebraciones litúrgicas, enseres y conversaciones, dichos y palabras, donaires y decires de Jaén: la vida de la tierra que fluye y que empieza a hacerse borrosa. Se van; y Rafael siente que sin ellas no puede vivir.

Ortega y Gasset calificó de "primores de lo vulgar" al estilo de Azorín. Pero lo vulgar no tenía sitio en la sensibilidad casi hiperestésica de Rafael. Permitidme que utilice, para calificar su estilo, una frase contrahecha —y cómo le hubiera gustado esta palabra *contrahecha*, tan jaenera!— de la de Ortega para calificar el estilo de Rafael: "primores de lo cotidiano". Porque primoroso era el cultivo que hacía de su huerto literario. No penséis que hay contradicción en lo que vengo diciendo. Lo cotidiano no es lo mismo que lo actual ni lo cotidiano tiene por qué ser vulgar: el brasero de erraj que con tanto amor describió, es —o fue— cotidiano pero no es actual y, mucho menos, vulgar: lo cotidiano se define por su uso casi ritual; lo actual, por la moda volandera.

Una concepción vital y literaria, como la de Rafael, precisaba de un "tempo lento" como Azorín, como Proust que también anduvo a la busca del tiempo perdido. Pero el "tempo lento" no se compadece con la altisonancia sino con la precisión y la humildad, con la riqueza léxica y la minuciosidad observadora. Así es su estilo. Quizás lo que más valor da a su prosa es esta riqueza y precisión. Y lo que más sorprende y atrae al lector. Amó al campo, al campo de Jaén y lo describe con morosa delectación. Su estilo de vida era así: para lo moral, estoico; epicúreo para el saboreo de lo delgado y menudo. Así su estilo literario. Se explica por eso que los Amigos de San Antón no hayamos sabido cómo llenar su hueco en la cena de este año, sus silencios, sus lecturas acerca de los habares de Jaén, por ejemplo. Aunque lo volvamos a leer, no será lo mismo porque faltará su voz que sabía matizar, paladear, casi musitar cada palabra como si la goloseara.

Sensibilidad eran su personalidad y su estilo. Y sensibilidad es lo que no puede faltar en un escritor si ha de comunicar lo que piensa pero, sobre todo, lo que siente. Y cuando lo que siente es lo otro —lo que es y lo que fue— precisa del conocimiento exacto de la palabra, dar a la primera en la diana de lo sustantivo y evitarse así los arrequives de lo adjetivo, siempre rectificador y complementario. Por eso, yo tengo a Rafael, esencialmente, por un depurado hablista. Recuerdo que un amigo mío dice que, para él, todo lo que vuela es pájaro, lo que nada, pez, lo que tiene tronco, árbol y lo que no lo tiene, yerba. Se puede, con esto, ser muy inteligente —y él lo es— por la capacidad de síntesis y de olvido. Lo que no se puede es ser escritor. Y como Rafael fue escritor y escritor local que es la mejor forma de universalidad, fue también un gran hablista. Gran hablista fue Azorín. Todos sus lectores recordamos aquella famosa enumeración de oficios antiguos: tundidores, talabarteros, perailes... Pero Azorín extraía, preferentemente, del diccionario y de la literatura términos, muertos con los oficios o las costumbres, para restituírllos al torrente circulatorio del habla. Empeño estéril: esas palabras seguían siendo lengua pero ya no eran habla.



Personas que intervinieron en el acto de homenaje a Rafael Ortega y Sagrista. De izquierda a derecha: Miguel Calvo, Pedro Casañas, Alfonso Sancho, Felipe Molina y Angel Viedma.



Asistentes al acto, en el salón de la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

Rafael, que también manejó el diccionario y frecuentó a los clásicos, sacaba lo más de sus palabras del pueblo vivo: del campesino en las largas tardes de agosto, del casero socarrón atezado de soles, de la dama amiga en visita de compromiso, del caballero indeciso entre la tertulia del casino y la sagrada partida de tresillo, de una vida que fue y empezaba a no ser.

Creo que está por hacer un estudio lexicográfico de la prosa de creación de Ortega Sagrista. Excede de mis posibilidades actuales intentarlo pero sí es posible ofrecer alguna muestra de este posible estudio.

Tengo en la mano el primer volumen de *Escenas y costumbres de Jaén* y, solamente en una página, la 11, se encuentran las siguientes palabras:

—“la tizne”, en lugar de “el tizne”.

—“testamento” como “avíos para la matanza” que recoge Alcalá Venceslada, pero no el DRAE ni María Moliner en esta acepción.

—“alcaraván”, planta aromática para la matanza.

—“cocoricas” que no registran ni A. Venceslada, ni el DRAE, ni M. Moliner, ni siquiera Autoridades o Covarrubias; por el contexto debe de significar algo así como “entrometida adúladora”.

—“manchegas” tampoco aparece en ningún repertorio léxico; sin duda se refiere a algún tipo de adorno o alhaja femenino al ir unido a “saboyana”, término muy de Jaén usado con frecuencia por escritores del siglo XIX como Almendros o Viedma. Parece que la lengua popular de Jaén convirtió en joya de alfiler pectoral que lleva dos esmeraldas separadas por un lazo lo que para Covarrubias era una especie de basquiña abierta por delante:

Háceme una saboyana,
marido, así os guarde Dios,
háceme una saboyana
pues las otras tienen dos.

—“presentes”, “regalo por colaborar en la matanza”. Así lo recoge A. Venceslada pero no M. Moliner.

—“pesetón”, “moneda de plata de dos pesetas”. (Sólo M. Moliner).

—“hijuela”, “cuchillo de dos filos”. (Sólo A. Venceslada en esta acepción).

Y así, a lo largo de toda la obra se van encontrando verdaderas joyas lingüísticas: unas, son palabras castellanas castizas; otras, andalucismos arcaicos y, con frecuencia, jaenesismos que no suelen aparecer en ningún lexicón. En todas ellas se aprecia la capacidad selectiva de Rafael Ortega al escoger los términos más expresivos, más bellos, más sugeridores y eufónicos. No puedo, en esta apresurada cala, dejar de apuntar una observación que me ha sorprendido: de vez en cuando, aparecen salmanticismos. Por ejemplo:

—“humero” que en Salamanca significa “habitación donde se ahúma la matanza para conservarla”. (M. Moliner).

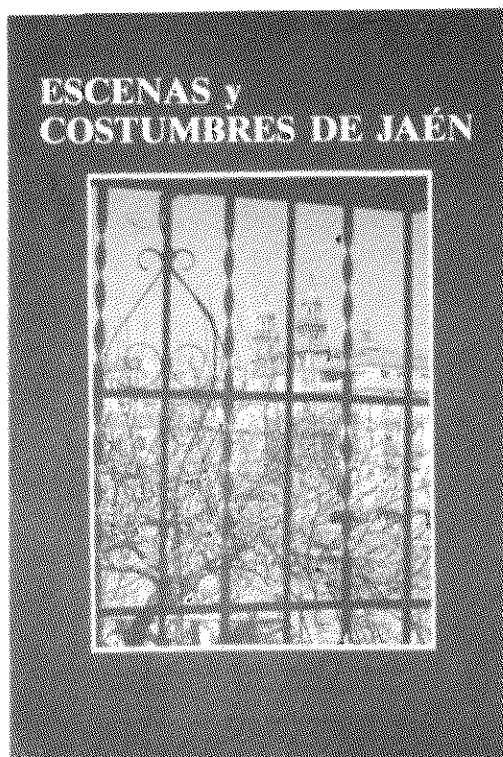
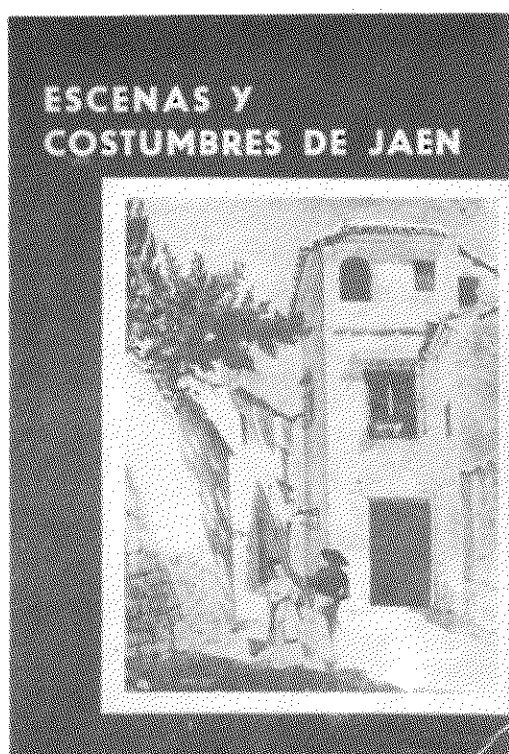
—cielo color “panza de burra” para definir el color del cielo que precede a la nieve y que yo he oído, de niño, en toda Castilla.

—“galgo” por “goloso”. En Jaén se dice “galgucería” pero Alcalá Venceslada sólo acepta “galguería”.

¿De dónde le pudieron llegar a Rafael estos y otros salmanticismos? Es una pregunta que, de momento, no puedo responder pero que sí que pica la curiosidad.

Como muestras de jaenesismos que no registran los diccionarios que exigen una indagación y que Rafael pudo recoger del habla popular ahí va una pequeña gavilla:

- “zorrera”, “humo que carga una habitación”.
- “especies”, probable corrección popular de “especies”.
- “tiempo ivierno”, frase casi quevedesca por el empleo en aposición de dos sustantivos, el segundo con valor adjetivo; aparte del arcaísmo “ivierno” tomado, seguramente, de boca campesina.



Portadas de los dos tomos de la obra “Escenas y Costumbres de Jaén” de Rafael Ortega Sagrista.

- “recebar el brasero”. Frase que, en Jaén, no precisa explicación.
- “la Concebida”, por “La Inmaculada Concepción”.
- “Carrizo” que Alcalá Venceslada registra como “aparejo mariner” pero que no encaja en el contexto. Es, en cambio, muy frecuente oírla como “caña de una zambomba”.
- “frezada”, probable corrupción de “frazada”.
- “capuchina”, especie de candil.
- “mocos del tren” como “escoria del ferrocarril”.
- “albondigón”.
- “moño de alpargate”.
- “cadillos”, verdura, tal vez por “cardillos”.

Ya sé que para el lector giennense estas palabras no son nuevas porque aún están en boca del pueblo. Yo mismo he recogido muchas de ellas. Pero sí están en trance de desaparición y la sensibilidad de Rafael las ha rescatado; como tantos enseres de labranza, objetos campesinos, usos, costumbres, recetas, tradiciones de Jaén en una palabra.

A su sensibilidad, en fin, se deben algunas expresiones metafóricas de gran belleza. Por ejemplo, al describir —¡con cuánto amor!— al brasero y lo que su entorno ha significado para la vida hogareña dice así:

“En las casas donde hay estufa de leña, chimenea francesa o de campana, el brasero se receba al atardecer con ascuas resplandecientes que pronto se cubren con un *párpado de ceniza*”.

¡Párpado de ceniza! ¿Original o escuchada? En todo caso, ¡qué sutil belleza para deleite del lector!

ENVIO:

¡Rafael! Si nos escuchas —y creo y deseo que sí— llegue hasta tí el dolor de tus amigos pero, también, nuestro agradecimiento. Te imagino haciendo distinguir a los bienaventurados despistados una albarrada de un blanquizar, enseñándoles la receta de los sopitones o del remojón, alabando los ochíos de la calle de Los Romeros o señalándoles con el dedo el revuelto laberinto de las callejas de tu Jaén: la del Positillo, la de Mesías, la de Santiago, la de Los Macías o la de Parrilla. Y tantas que tan bien conoces. Y los bienaventurados que, *profesionalmente*, están obligados a la paciencia, te escucharán con cortés atención. El tiempo no les acucia. Pero no faltará ninguno, carrabias o sordales, que murmure por lo bajo: ¡este nuevo de Jaén qué paliza nos está dando con su pueblo! Dales paliza, Rafael, para que, al menos allá arriba, se enteren de Jaén ya que aquí abajo nos hacen tan poco caso. Luego, al amor del brasero, tómate con tu Arcángel una copita de resol por todos nosotros, que tanto lo necesitamos.



El centro de la ciudad se abre hacia la Puerta Barrera: desaparece la angosta calle Julio Burell, y nace la nueva calle Virgen de la Capilla. (Foto cedida por D. Juan García Carmona).

DE AYER... A HOY

Manuel López Pérez

HORIZONTES

Una de las secuelas que trajo consigo el crecimiento desordenado de la ciudad, ha sido la brutal eliminación de horizontes que sufre Jaén. Antes, nos parábamos en cualquier encrucijada y como Jaén es pueblo de grandes desniveles, teníamos la oportunidad de recrear la vista en unos dilatados horizontes, siempre propicios a la evocación o al interrogante.

Hoy, desde cualquier lugar que miremos, sólo alcanzamos a encontrarnos con edificios de muchas plantas, con vulgares y anodinas medianerías, que muchas veces, aparte de su desagradable efecto estético, nos dan una visión alicorta y mediocre de Jaén.

Lugar oportuno para ver de forma práctica este efecto, es el Parque, en la parte que mira hacia la Plaza de las Batallas.

Durante muchos siglos, Jaén fue una ciudad cuyo caserío urbano no osaba traspasar los límites medievales de la muralla. A partir de aquí, en una triple dirección, N., N.E. y N.O., el terreno descendía en suave pendiente, buscando la campiña y la dilatada llanura que escapaba hacia el Guadalbullón primero y el Guadalquivir, después.

Eran los terrenos de las célebres Huertas de Poyo, que encontraban su natural prolongación en La Vega. Terrenos de huerta, bien aprovechados y a los que se les sacaba pródigo rendimiento, en razón a que en ellos se aprovechaban las aguas remanentes de la ciudad.

Al llegar a Jaén el ferrocarril, fue preciso enlazar el casco urbano con la estación. Y para ello, cortando por su mismo meridiano aquellos terrenos, se trazó el Camino de la Estación, largo y apacible bulvar, que desde el mismo corazón de la ciudad, bajaba suavemente hasta alcanzar las instalaciones del ferrocarril.

Era allá por 1881. El paseo, que primero se llamó del Marqués de Casa-Loring y luego de Alfonso XIII, quedaba orillado de huertas, entre las que tímidamente comenzaron a aparecer algunas edificaciones, bien de recreo de tipo industrial, que venían a indicar que allí estaba la futura expansión de la ciudad.

Hubo, incluso, quienes con oportuna visión de futuro entendieron que las características de estos terrenos eran las apropiadas para diseñar algo que Jaén no tenía: un parque.

Así lo entendió, por ejemplo, el médico D. Eloy Espejo y García, que en una documentada Memoria que elevaba al Ayuntamiento, en fecha tan temprana como 1906, proponía que se expropiaran aquellos terrenos "... que servirán de ensanche propicio, no tan solo para nuevas calles, sino para un parque amplio, del cual está Jaén hondamente necesitado, como podía suceder con las huertas colindantes al camino de la Estación.

Este parque podría regarse con las aguas de varios manantiales perdidos, o no alumbrados, que existen desde la calle de Bernabé Soriano en adelante, que son muchos y abundantes, consiguiéndose de este modo dos beneficios de importancia: higienizar uno de los sitios más concurridos, especialmente en invierno y proveernos de un gran paseo, donde el público se expande y oxigene..."

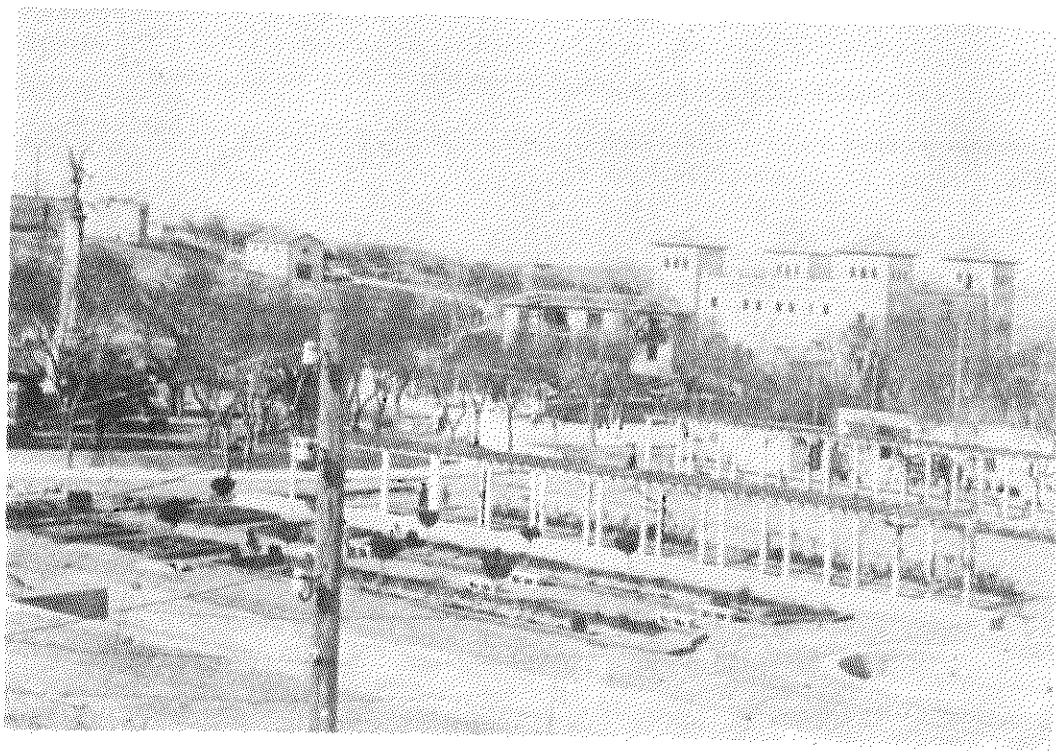
La idea, no cayó en saco roto. Y por ello, como un tímido intento, en la parte central del paseo se levantó en 1912 el monumento a las Batallas de las Navas y Bailén, al que se rodeó de una discreta glorieta, que por su forma perimetral, era denominada por las gentes "La Guitarra".

D. José del Prado y Palacio, que fue el impulsor de la creación del monumento, soñaba con la construcción, alrededor de aquella plaza, de una serie de edificios, —Museo, Escuelas, Internado, Club de Boy-Scouts, Caja de Socorros y Previsión, etc.,— que convenientemente rodeados de zonas verdes y jardines, serían aurora de un risueño porvenir.

Todo quedó en proyecto. Pero como la idea estaba ya latente, al redactar el arquitecto D. Luis Berges Martínez el Plan de Ensanche para Jaén, en 1927, ya se planificó, junto al monumento a Las Batallas, un parque y algunas zonas de recreo y expansión.

Es más, en 1929, siendo alcalde de Jaén D. Juan Pancorbo Ortuño, se hizo el ensayo de un campo de feria, del que la prensa local decía con entusiasmo: "... Con actividad asombrosa, las hazas fueron convertidas en pocos días en dos extensos planos, con fuentes, jardines, escalinatas, balaustradas, casetas artísticas, toldos, luz eléctrica bien distribuida, y profusión de arcos de entrada, kiosco de música, tribunas, terrazas y cuanto la instalación del ferial pide...". Era pues aquella iniciativa, "la feliz asomada de Jaén a la vida nueva..."

Y así fue. Apenas terminada la guerra civil, se inició la construcción en 1939 del Parque, que aunque elemental y sencillo, supuso una tremenda innovación para Jaén.



Ayer: un incipiente parque y su dilatado entorno.



Hoy: un parque arbolado, cercado de altos edificios.

Aquel Parque de los años cuarenta y cincuenta, con sus paseos de gravilla, sus fuentes de surtidor, sus pérgolas y su profusión de asientos, venía a ser un lugar adecuado para gastar el ocio en agradable tertulia o en plácido paseo.

Y una de sus ventajas eran los horizontes. Porque sentado en sus bancos la vista podía perderse en melancólicas lejanías.

Mirad la fotografía.

Nada estorba a la vista. En primer plano, el hotelito donde estuvo la clínica del Doctor Cáceres. Detrás, el edificio del Museo, luciendo orgulloso sus cuatro torres y ofreciendo la estampa noble de un gran palacio venido a menos, porque por entonces era cuartel del Tercer Batallón del Regimiento de Infantería de Lepanto.

Entre la clínica y el Museo, una venta.

Y al fondo las hazas huertanas de los Marroquíes Altos. Las casetas transformadoras de las compañías eléctricas y el camino que se alejaba en busca de la Puerta de Martos y la Granja Agrícola...

Como nada estorbaba, al Parque llegaba a raudales la luz, el sol, la alegría...

Luego, a partir de 1960, el panorama cambió.

Poco a poco, un arrogante dogal de hormigón fue aprisionando al Parque, que al final se nos quedó poco más que en un mísero jardincillo.

Edificios de muchas plantas eliminaron seculares horizontes. Y el Museo, apretado entre moles de pisos, perdió el sereno equilibrio del que lo dotó su autor, el arquitecto

D. Antonio Flores.

Mirad, mirad bien las fotografías. Comparad los horizontes de una y otra. Y después pensad lo que querais.

BICENTENARIO DE UN MONARCA ILUSTRADO

María José Sánchez Lozano.

En los últimos tiempos estamos asistiendo a un nuevo enfoque de lo que supuso el siglo XVIII, el siglo de la Ilustración. Dejando atrás el menosprecio que se tenía por este siglo tachándolo de afrancesado, herético y masón.

La conmemoración del II Centenario de la muerte del rey Carlos III, acaecida el 14 de Diciembre de 1788, nos ofrece la oportunidad de valorar desde este nuevo enfoque, sin olvidar limitaciones y debilidades, la obra del monarca español más íntimamente unido a la Ilustración y desde estas páginas queremos realizar una aproximación al período, evocando la fecundidad e impulsos modernizadores de su reinado.

Comencemos situándonos en primer lugar en lo que fue la Ilustración, en los ideales de esos hombres ilustrados que se basaban en ideas de felicidad, prosperidad, utilidad... Eran hombres que preconizaban una mente clara, libre de prejuicios, sin reservas ni supersticiones y con una alta estimación de la naturaleza humana, para cuyos fines realizaron reformas en las estructuras sociales del país, dando lugar a un incipiente liberalismo.

Esas ideas circulaban en Europa, y España toma conciencia de ellas incorporándose a este nuevo movimiento.

El hispanista Jean Sarrailh ha demostrado como la Ilustración en España supuso el contacto con la Europa del momento, una Europa Ilustrada a la que España se unió como el resto de las demás naciones europeas, lógicamente con sus rasgos característicos y sus particulares diferencias.

Nos encontramos ante un siglo, el siglo XVIII, en el que las monarquías europeas acumulan y absorben toda la tarea de gobierno, basándose en el poder absoluto del monarca que concentra todos los poderes del estado.

El plan de actuación, la fórmula política, es el Despotismo Ilustrado —todo para el pueblo pero sin el pueblo— que conjugaba a la vez el ejercicio absoluto del poder y el ideal reformador.

Por tanto el rey es pieza clave del sistema ya que de él depende toda legitimación, ostentando un poder absoluto que no necesariamente supone que sea arbitrario.

En España la acentuación de ese absolutismo tendrá lugar en el reinado de Carlos III, aunque será desde los primeros momentos del siglo, coincidiendo con la

instauración de los Borbones en nuestro país, cuando tenga lugar el arraigo inicial de las nuevas corrientes en esa minoría ilustrada empeñada en un esfuerzo generoso y digno de reconocimiento histórico.

La puesta en práctica de esta filosofía, su traducción social, descansa en un método fundamental: las reformas.

Por ello en la base de la política de los ilustrados se encuentra el llamado Reformismo Borbónico, lo que ha dado lugar a denominar al siglo XVIII, siglo de las reformas, las cuales afectarán a todos los sectores del país: agricultura, comercio, industria, urbanismo, etc.

En el reinado de Carlos III, junto al monarca los principales protagonistas de la política fueron sus ministros Floridablanca, Campomanes y el Conde de Aranda que colaboraron en la plasmación del espíritu reformista, como verdaderos representantes de su época imbuidos del espíritu de su siglo.

EL MONARCA

Acerquémonos con más detalle al rey:

D. Carlos de Borbón nació en Madrid el 20 de Enero de 1716, era hijo de Felipe V, el monarca cuyo reinado entroniza en España la dinastía borbónica, y de su segunda mujer Isabel de Farnesio.

Heredó de sus padres la afición a la caza y a la pesca.

Era hombre de firme voluntad, profunda religiosidad y carácter afable que lo demostraba especialmente con las gentes humildes ante las cuales se quitaba el sombrero y procuraba demostrarles su afecto, y a su sencillez en el trato unía una vida privada ejemplar.

Su hábito de vida era disciplinado y metódico, lo manifestaba en una serie de costumbres rutinarias como eran los tres sorbos de vino iguales que bebía en las comidas que siempre eran las mismas, o en el estricto horario a que se sometía que sólo lo alteraba tres días al año.

Casó en 1738 con María Amalia de Sajonia, una niña de 13 años, hija de Federico Augusto III de Prusia, el matrimonio tuvo 13 hijos:

Heredó el trono de Nápoles, ya que la corona española correspondió a su hermano mayor Fernando, al morir éste último sin descendencia es a Carlos al que corresponde reinar en España, llegando así al trono a los 43 años con la madurez que daba la edad y como monarca experimentado en el trono.

Su proclamación como rey de España estuvo acompañada de solemnes festividades.

Quizá sea para nosotros interesante citar los festejos populares que con tal motivo hubo en nuestra provincia.

En Mancha Real se encendieron luminarias durante tres noches y fueron repartidas entre los habitantes del pueblo medallas conmemorativas. En Baeza los festejos duraron 9 días acompañados de fuegos artificiales. Las fiestas terminaron con la celebración de dos corridas de toros "con los adornos más suntuosos".

En nuestra capital entre los varios festejos celebrados, también se organizó una corrida de toros y en el acto de proclamación en Madrid se contó con la asistencia de los diputados jiennenses Agustín Marín de Viedma y Francisco Carvajal Zárate y Mendoza que a tal efecto nombró el cabildo..

SU POLITICA

Como hemos dicho anteriormente comienzan las reformas para la transformación de la sociedad, desde un estado centralista que incorporaba nuestro país a la modernidad, venciendo la oposición de los sectores privilegiados como eran la iglesia y la nobleza que lógicamente se oponen a los nuevos rumbos de la política ya que veían en ella un perjuicio a sus privilegios.



Carlos III, por Mengs (Museo del Prado).

Motín de Esquilache.

El ministro Esquilache fue el autor de una serie de medidas que provocaron en 1776 las primeras protestas del reinado que la historia las ha recogido con el nombre de Motín de Esquilache.

Esta reacción que fue popular se manifestó no ya como protesta a la real orden sobre indumentaria que recortaba la tradicional capa larga y el sombrero de ala ancha por razones de orden público sino que coincidían en el motín factores políticos y económicos. De una parte las quejas de las clases privilegiadas que para ello utilizan el motín y de otra el elevado precio del pan, que provocó la carestía.

A la situación se unía el descontento de la población por la concesión de altos cargos a extranjeros y Esquilache lo era.

A pesar de que los motines se extendieron al resto de España, en Andalucía no tuvieron demasiada repercusión. En Jaén concretamente se descubrieron varios pasquines que reclamaban la rebaja del pan y expresaban la satisfacción por la salida de Esquilache pero no hubo disturbios de ninguna clase.

Como consecuencia el ministro fue expulsado. Las culpas del motín recayeron en los jesuitas, que fueron expulsados al año siguiente (1767).

Hemos de considerar que la iglesia era la institución con más fuerza dentro de la monarquía, poseedora de una gran riqueza que era repartida entre sus miembros de forma muy desigual. Por tanto hemos de situar las reformas dentro del terreno religioso como un intento de solución del caos existente dentro de la iglesia. Y por otro lado se trata de afrontar la cuestión de la amortización eclesiástica que iba disminuyendo los ingresos de la Corona. No olvidemos que el reformismo ilustrado está enfrentado a los sectores privilegiados.

De todas formas en el clero no se realizaron cambios que supusieran la transformación de su esencia.

Hacienda.

Los presupuestos se venían cerrando últimamente con déficit, debido a la política de guerras que se llevó a cabo para recuperar Gibraltar y Menorca o la intervención a favor de la independencia de las colonias norteamericanas.

Para tratar de equilibrar el presupuesto nacional sin elevar los impuestos ya se habían tomado medidas como fue la implantación de la Lotería Nacional. Ahora se realizará otro intento con la creación del papel moneda, llamados vales reales, con los que se podían pagar las contribuciones y fueron considerados de curso legal para la negociación de efectos mercantiles.

Se fundó el Banco de San Carlos, base del futuro Banco de España, una de sus finalidades era sostener la cotización de los vales reales absorbiéndolos para evitar su depreciación.

Agricultura.

Los hombres de la ilustración conscientes de la importancia que tenía el campo en la economía nacional, demostraron un especial interés por la agricultura.

Se adoptaron medidas para su mejora tratando de liberar al campo y al campesino de las duras condiciones en que se encontraba.

Se estudiaron a fondo los males de la agricultura y en consecuencia se roturaron nuevas tierras aumentándose así las zonas cultivadas e introduciendo al mismo tiempo nuevos cultivos, así como nuevas zonas de regadío.

Aunque no llegó a realizarse una reforma agraria sí se realizaron proyectos de la misma. Uno de estos intentos se llevó a cabo en nuestra provincia con la colonización de Sierra Morena.

Dado el aumento demográfico del siglo XVIII con el consiguiente aumento del valor de los productos agrícolas seguida de la demanda de tierras; existe la necesidad de poner nuevas tierras en explotación y se acepta el proyecto de colonizar Sierra Morena que era una zona despoblada, en la que no sólo se pensaba poner en cultivo nuevas

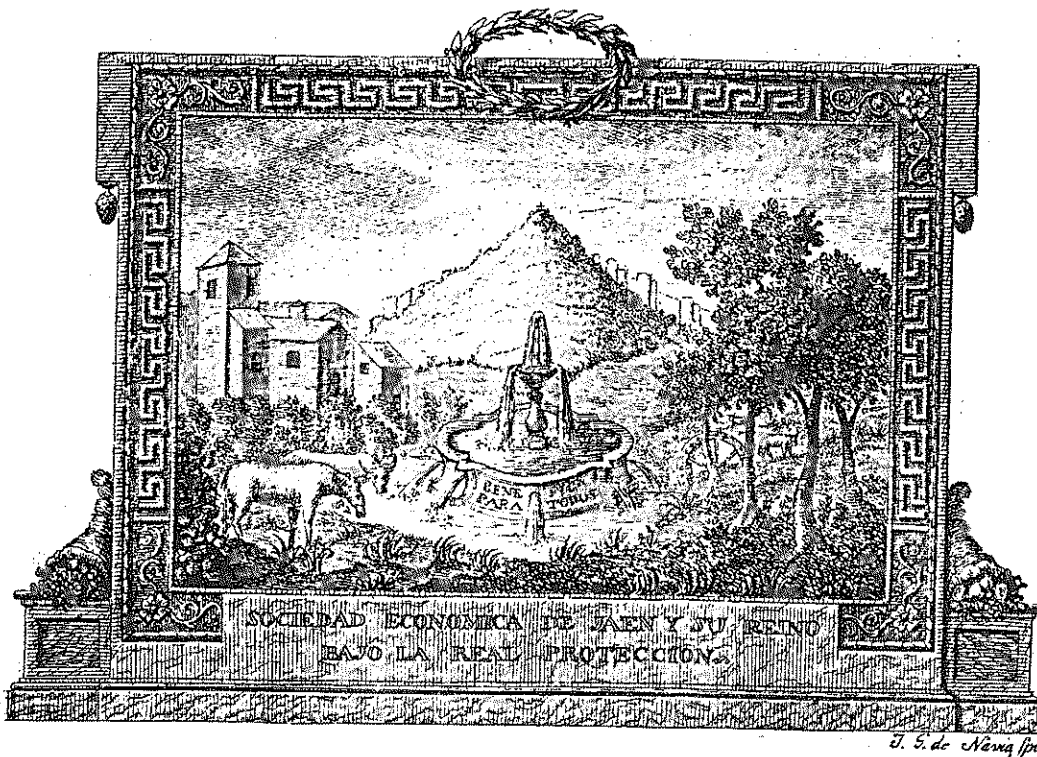


Ilustración alegórica a Jaén, en los primitivos Estatutos de la Económica.

tierras y acabar con la inseguridad que allí existía por ser refugio de bandoleros, sino que se intentará establecer las bases de una sociedad ideal basada en la existencia de una clase media de campesinos.

De la repoblación se encargó el intendente Pablo de Olavide y a pesar de que se cuidaron los detalles más diversos el ensayo no prosperó quizá por el contraste entre la modernidad del sistema utilizado y lo tradicional de la región.

El camino de Sierra Morena se hizo más transitable y de esa época datan, entre otras poblaciones, La Carolina, Guarromán y Santa Elena en nuestra provincia, La Carlota en Córdoba y La Luisiana en Sevilla; ciudades a donde también se extendió el proyecto.

Instrucción Pública.

Instruir al pueblo es otra de las medidas de los ilustrados que consideraban la instrucción pública imprescindible para la prosperidad de la nación, como lo expresaba Jovellanos cuando decía: "Así son ellas —las naciones— de poderosas o débiles, felices o desgraciadas, según que son ilustradas o ignorantes".

Las reformas en este campo consistieron en una transformación de las Universidades, modernizando las enseñanzas y cambiando los sujetos que formaban los claustros de profesores que eran los clanes de los colegios mayores, acaparados por nobles que hacían y deshacían a su antojo.

Se hace precisa por tanto una renovación de aquellos y comienzan a ocupar cargos en ellos los manteístas que eran universitarios no privilegiados.

La transformación en las materias de enseñanza consistió en un giro hacia las ciencias experimentales: Ciencias Naturales, Química, Física, Medicina... dándoles un gran impulso como consecuencia del espíritu utilitario de los reformadores.

Pero al mismo tiempo las universidades eran coto inaccesible para las nuevas tendencias, siendo los vehículos de propagación las fundaciones extrauniversitarias, como eran los nuevos colegios de Cirugía; las Academias que ahora se expansionan; el gabinete de Historia Natural; el Jardín Botánico que posibilitó las investigaciones botánicas en España, las escuelas de mineralogía, de ingenieros industriales, de caminos; los observatorios astronómicos, etc.

América no está ajena al proyecto despertándose un gran interés por la flora americana y hasta allí se realizaron expediciones científicas que permitieron el conocimiento de la flora, animales y minerales del Nuevo Mundo así como las aplicaciones medicinales de las nuevas especies descubiertas, plantas que hasta entonces eran desconocidas y atraieron la atención de toda Europa.

Sociedades Económicas de Amigos del País.

La cultura popular se benefició con ellas, ya existían en Europa, y en España surge en 1765 la Sociedad Vascongada de Amigos del País.

Carlos III vio en ellas los instrumentos que podían canalizar sus planes y en 1774 se recomendaba la fundación en toda España de estas sociedades a imitación de la Vascongada.

Sus fines iban encaminados a la recuperación de la agricultura, industria y enseñanza. Favorecieron la industria artesanal, creándose talleres de artesanos, de cuyos hombres afirma G. Anes que son "artesanos que sobresalen en su trabajo que observan y experimentan para mejorar las herramientas que utilizan, son ilustrados que merecen formar parte de la nómina, al lado de los más conspicuos hombres de gobierno aunque muchos hayan permanecido en el anonimato".

A través de sus publicaciones, memorias e informes —en los que se apreciaba un interés de los socios por los asuntos económicos— y junto con las academias y colegios citados anteriormente, constituyen los instrumentos difusores de la Ilustración, frente a las Universidades intelectual y estructuralmente anquilosadas.

En la provincia de Jaén se fundaron dos Sociedades Económicas, la de Baeza que fue de las primeras creadas en España y la de Jaén cuyos estatutos se aprobaron en 1790.

Urbanismo y Obras Públicas.

Cuando Carlos III llegó a Madrid encontró una ciudad sucia y maloliente. Las basuras eran arrojadas a la calle, existía una comitiva “la marea” que se dedicaba más que a recogerlas a removerlas.

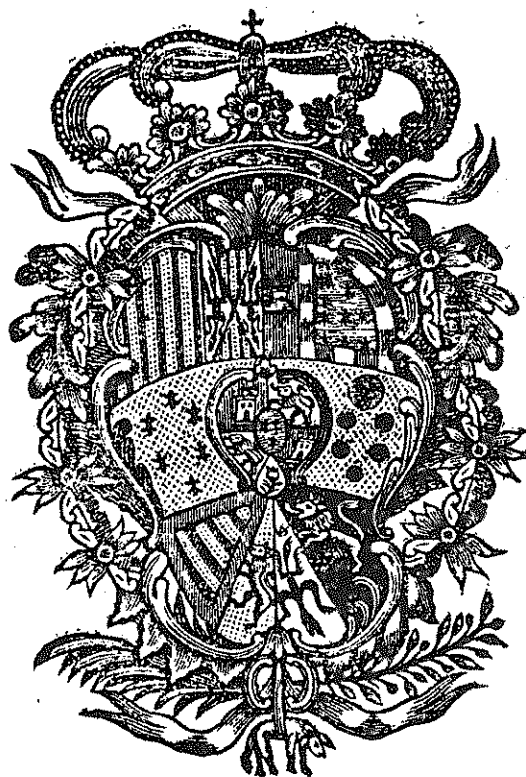


Desaparecido edificio de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, de Jaén.

Ordenó el Rey una serie de obras urbanísticas que no en vano lo convierten en el primer urbanista de la historia moderna española, pasando a la historia como el mejor alcalde de Madrid.

En primer lugar se formaron unos servicios de limpieza que acabaron con el sucio aspecto de Madrid. Las calles se empedraron y fueron iluminadas. El Paseo de convirtió en una amplia arteria que se adornó con fuentes y en él se construyeron, el Museo de Ciencias Naturales, hoy Museo del Prado, el Jardín Botánico.

Se embellece además la ciudad con la construcción de puertas, como la de Alcalá o la de San Vicente; fuentes como la de la Alcachofa, en el Retiro, Cibeles, Neptuno, Apolo.



Escudo de Carlos III.

Completan la fase constructiva con la cual se consiguió un Madrid totalmente nuevo, la Casa de Postas y Correos en la Puerta del Sol, la iglesia de San Pedro el Grande, el Colegio de Godoy, el edificio de la Aduana, etc.

Como realizaciones de carácter hidráulico destacan la construcción del Canal de Castilla y la terminación del Canal Imperial de Aragón.

El transporte marítimo exigió, tras la apertura del comercio con Indias, la construcción de puertos, faros, dársenas, etc.

Para el fomento de las comunicaciones se implanta el transporte regular de viajeros por el sistema de diligencias. La "Diligencia General de Coches" comunicaba Jaén con la Corte dos veces por semana. También se construyeron caminos y otros se mejoraron,

es el caso del viejo camino de Jaén a Otiñar, en donde se erigió un vitor a la memoria del Rey, en el que se lee la siguiente inscripción: Reinando Carlos III, padre de sus pueblos. Año 1784.

Otros esfuerzos de reforma.

Una de las medidas más avanzadas del período fue la Real Cédula que acababa con la deshonra de los oficios mecánicos, dignificándolos e incluso se aceptaban como mérito para la consecución de hidalguías.

En el gobierno municipal se introdujo la representación del pueblo con las figuras de los Diputados del Común y del Síndico Personero —especie de defensor del pueblo— mediante elección popular, tratando así de acabar con las oligarquías que a veces dominaban los municipios.

LA PROYECCIÓN

Como ya dijimos al principio toda esta filosofía y estos afanes de innovación, utilizaron como medio para su aplicación la vía reformista, que resultó insuficiente.

Las medidas adoptadas no fueron revolucionarias en el sentido de que no supusieron un cambio sustancial en la sociedad española, pero es que tampoco se tenía intención de acabar con las estructuras del antiguo régimen, aunque sí debilitarlas como efectivamente ocurrió.

Por otro lado no existían unos medios adecuados que permitieran poner en práctica de un modo racional todos estos proyectos.

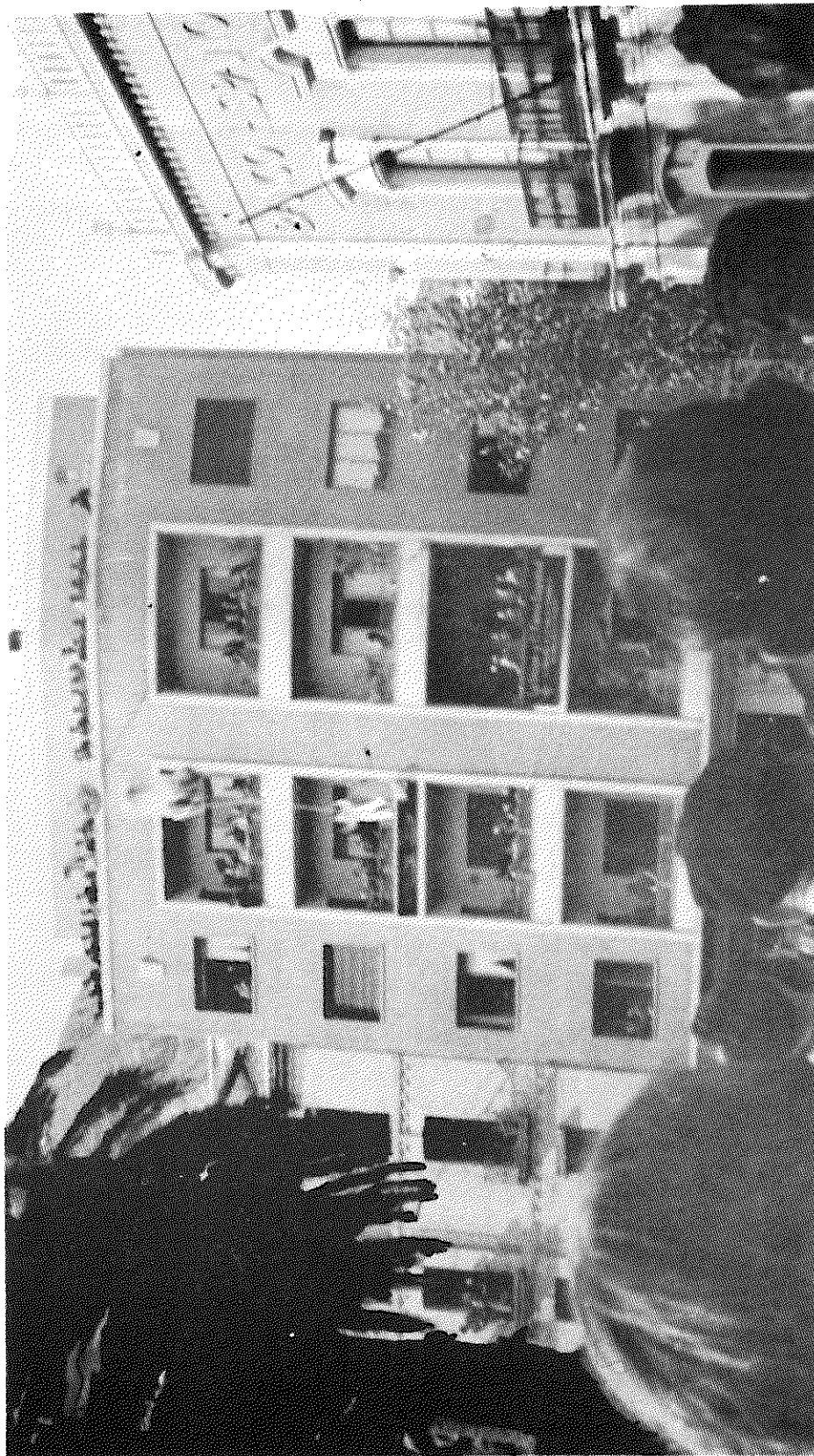
En 1788, al morir Carlos III, España comienza a definir sus actuales perfiles y conoce la expansión de una clase media, la burguesía, que prefiguró la futura sociedad liberal.

BIBLIOGRAFIA:

- ANES, G. El Antiguo Régimen: los Borbones. Tomo IV de la Historia de España Alfaguara. Madrid, 1975.
- DOMINGUEZ ORTIZ, A. Hechos y figuras del siglo XVIII español. Siglo XXI. Madrid, 1980.
- FERNÁN NÚÑEZ, CONDE DE. Vida de Carlos III. Madrid, 1898.
- JOVELLANOS, G. Elogio de Carlos III. Real Sociedad de Madrid. Madrid, 1789.
- SARRAILH, J. La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII. F.C.E. Madrid, 1979.
- VARIOS. Historia de Jaén. Excmo. Diputación Provincial de Jaén. Jaén, 1982.

FUENTES:

- Archivo Histórico Municipal de Jaén. Actas Capitulares.

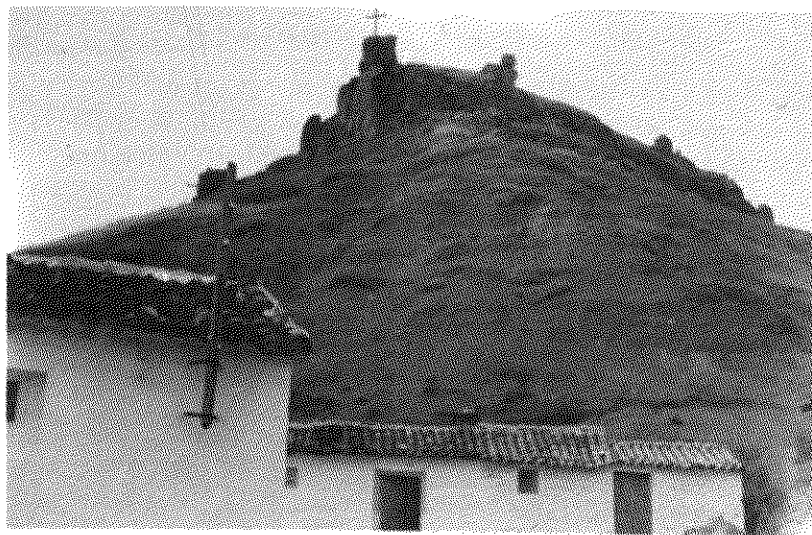


Cuando finalizaban los años cincuenta, una casa productora de un conocido licor, para hacer propaganda de éste, hacía que un paracaidista se lanzase en las ciudades desde un alto edificio. En Jaén, el lanzamiento se realizó desde la casa de *Campos Lucha*, en la actual Plaza de la Constitución. Debido a la escasa altura, el paracaidas no llegó a abrirse del todo con el consiguiente batacazo del buen hombre. Afortunadamente todo quedó en eso. (Foto Cedita por Doña Clotilde Peinado García).

CASTILLOS DE JAEN

Francisco Olivares Barragán

CASTILLO DE SANTISTEBAN DEL PUERTO



Está enclavado en un cerro que domina a la población y solamente quedan de él varias murallas y dos grandes torreones, uno macizo y otro hueco, que es conocido como “la casa de armas”. Desde un pequeño torreón situado en el ángulo norte baja una muralla por la ladera hasta otro pequeño cerro conocido por la Torrecilla en la que existía un pequeño torreón y que cerraba la entrada a la población por el oeste.

De origen íbero-romano fue reconstruido por los árabes. En él se han encontrado infinidad de restos: exvotos ibéricos de bronce y barro, cuentas de collar policromadas, cerámica ibérica y romana y monedas de estas épocas.

En el verano del 888 el Emir Abd Allah se hace cargo del poder y estalla la guerra civil en casi todas las regiones de Andalucía. Entre los rebeldes figura Abayd Allah ben Humayya, conocido como Ibn al-Shaliya, que tenía su residencia en el Castillo de Cástulo.

En 914 fue ocupado por los cuatro hermanos Banu Habil que se escaparon de Córdoba: Mundir, Habil b. Hurayz, Amir y Umar, instalándose en este Castillo conocido como Sant Astiban, Habil, que fue atacado por un ejército mandado por Ahmad ben Muhammad b. Abi Abda, que le hizo bastantes prisioneros. El rebelde llegó a un acuerdo con Abd al-Rahman, mediante el cual Habil prometía servir al Emir y participar con su gente en las expediciones que éste realizara; pero a condición de que se le permitiera continuar viviendo en Sant Astiban.

Refiere Ibn Hayyan, que en 917 Sulayman, uno de los hijos de Umar ben Hafsun, Gobernador de la fortaleza de Sant Astiban, que pertenecía a su padre por las Capitulaciones acordadas por el rebelde muladí con Abd al-Rahman, avanzó hacia Úbeda atacándola por sorpresa y matando a su Gobernador.

En el Bayán Almogrib, crónica árabe de los siglos VIII, IX y X, se dice que reinando Abderramán III, quiso acabar con la insurrección que desde tiempos de Mohammed existía en Andalucía, tomando, entre otros, este Castillo.

Según datos de al-Razi e Ibn Galib y Ibn Hayyan, la Cora de Jaén contaba a finales del siglo X, con al menos 16 iqlm/s, poblaciones cabeza de distrito, siendo uno de ellos éste conocido con el nombre de Sant Astiban.

En tiempo de los almorávides, en 1131, hizo una incursión a tierras toledanas el Alcayde andalusí de Calatrava Faray, acompañado del Alcayde de Sant Esteban, Alí, quienes reuniendo las guarniciones desde Aurelia hasta el Guadalquivir, y mediante emboscadas, consiguen derrotar y dar muerte a Gutierre Armildez y capturar a Nuño Alfonso, Alcayde de Alfamín y Mora, regresando Alí a su Castillo de Sant Esteban con el botín obtenido.

Este Castillo fue sitiado en 1225 por Fernando III, al que se le rindieron los moros en 1226. Los deslindes de las poblaciones conquistadas por el Rey Santo, se hicieron conservando las demarcaciones existentes en tiempo de los árabes.

Por su estratégica situación, San Esteban tuvo a través de los tiempos una gran importancia y siempre fue muy tenido en cuenta por los más destacados personajes como lo demuestran las muchas visitas que recibió como las efectuadas por Alfonso X, el Sabio en los años 1260 y 1265.

Firmado en Toro, el 29 de Septiembre de 1371, Enrique II, el de las Mercedes, le dona a Men Rodríguez de Benavides la Villa de Santisteban y sus Castillos, siendo confirmada esta donación por los Reyes Católicos en 26 de Julio de 1414.

Dada la importancia histórica de este Castillo, el Senador Don Mariano Sanjuán Moreno propuso el 26 de Octubre de 1910 su declaración como Monumento Nacional, tomando la Cámara por unanimidad, el acuerdo de tomar en consideración esta proposición de Ley, sin que se conozcan las causas por las que no se llevó a efecto esta justa declaración.

COSTUMBRES Y TRADICIONES

Rafael Ortega y Sagrista (1918-1988)

LOS GITANOS

“Gitano en puerta, feria tenemos”, era el título de un sabroso trabajo de Luis González López publicado en “La Voz” de Madrid allá por el año 1929. González López fue un maestro de la pluma. Escribía el castellano con pulcritud y riqueza de vocablos. Su prosa gana con el tiempo.

Aquel artículo de los años veinte era una fiel estampa costumbrista de los gitanos en la feria de Jaén.

Se ha escrito sobradamente sobre los gitanos como espectáculo folklórico, como ingrediente de las ferias andaluzas, o como raza pintoresca.

De lo que he leído poco es de la historia de los gitanos, de su origen y expansión. En cuando a antecedentes históricos de los gitanos en Jaén, nada. Al menos, no lo recuerdo. Nunca se les dio importancia ni se les tomó en serio. ¿A quién se le ocurriría hacer mención de ellos en nuestras crónicas o escasas historias locales?

Hoy los gitanos suscitan interés. Se investiga sobre su nación sin estado, se siguen sus emigraciones, su lengua, su arte y costumbres. En Moscú se ha creado el “Museo gitano”.

Los gitanos han tenido mala prensa. Desde las Ordenanzas Militares de Carlos III se desconsideraron.

Pero su raza se ha conservado muy pura, sin mezcla apenas de los pueblos con los que conviven, y es una realidad manifiesta en muchos países. Hitler, en su despiadada política racista, quiso eliminarlos de la Alemania nazi y casi lo consiguió. Nuevo Herodes del siglo XX, dejó que a los niños gitanos se les estrellase de cabeza contra los árboles de los bosques. Horrores que no se han querido saber.

El pueblo gitano ha tenido grandes defectos. También posee su gracia, su arte, su historia. También es pueblo de Dios.

* * *

Aunque durante largo tiempo se ha creído que los gitanos procedían de Egipto, está comprobado que son oriundos de la India. Parece ser que las invasiones del gran Tamerlán, o Timuour-Lepk —muerto en 1405— les empujaron a una emigración hacia occidente.

Llegaron al Asia Menor y allí se establecieron. Esta parte del próximo Oriente era conocida también con el nombre de Egipto Menor. De ahí la confusión originaria de que los gitanos se hayan supuesto descendientes del país de los faraones.

En el Egipto Menor o Asia Menor les cogió la época de la gran expansión turca, el esplendor de los sultanes otomanos. Bayaceto I llega hasta Bulgaria (1402). Murad II alcanza Salónica (1428). Fanáticos del Islam, los turcos han entrado en Europa. Los gitanos para salvar la piel, aceptan el credo de Mahoma y también saltan a Europa. Las tribus gitanas traen a sus jefes a los que llaman condes y duques. Asimilan costumbres y palabras de los países que atraviesan. Muchos gitanos se asientan en Grecia. El suave clima mediterráneo va muy bien para su vida errante.

Los cingaros o gitanos del Egipto Menor y los cingaros de Grecia, prosiguen su penetración hacia occidente: Serbia, Croacia, Hungría y Boemia, donde aparecen en 1423. Recordemos la opereta "El Barón gitano".

Una tribu cingara llega a Bolonia (Italia) en 1422. De allí se dirigen a Roma donde reinaba el Papa Martín (1417-1431) cuya elección había puesto fin al gran cisma de occidente, y los católicos se habían vuelto a unificar bajo su pontificado.

Los gitanos son muy astutos, muy sagaces. Siempre tuvieron mucha picardía. Consiguen ser recibidos por el Santo Padre que los acoge con paternidad. Alegan que por presión del Gran Turco se vieron obligados a abjurar el catolicismo pero que de hecho nunca han sido discípulos de Mahoma. Quieren volver al seno de la Iglesia y lo suplican al Papa, aunque tengan que cumplir una penitencia que los purifique. Martín V atiende sus humildes peticiones y en penitencia les impone que debían visitar por siete años diversos santuarios.

No podían desear nada mejor. Es la confirmación espiritual y oficial de su vida nómada y errante por naturaleza. Con las letras apostólicas obtenidas pueden continuar su periplo por los reinos cristianos, internarse en ellos con pretexto de peregrinos para allí quedarse. En seguida irrumpen en Francia.

LA ENTRADA DE LOS GITANOS EN ESPAÑA.

La señorita Amada López de Meneses, profesora gallega que desempeña una cátedra de literatura en Barcelona, escritora e investigadora, ha dedicado gran parte de sus estudios en el archivo de la Corona de Aragón, a la entrada de los gitanos en la península Ibérica y su difusión por los reinos de España. Seguimos sus interesantes y originales trabajos en la urdimbre de este relato. En dos viajes marítimos hemos

coincido y tuve ocasión de admirar a esta gran mujer de brillante cultura y excepcional elegancia. En interesantes pláticas hemos hablado del tema de los gitanos del que ella es perfecta conocedora.

Los cingaros del Egipto Menor entran en España por los Pirineos. Los de Grecia llegan más tarde, en 1488, por el Mediterráneo.

Los documentos pontificios son los mejores pasaportes que pueden exhibir los gitanos en los cristianísimos reinos españoles. Su lengua, el romano, con vocablos de los países que atraviesan, es jerga con la que se hacen entender.

El 12 de enero de 1425, estando Alfonso V de Aragón en su corte de Zaragoza, da un salvoconducto a don Juan, primer gitano que al frente de su tribu hallamos en España. Invocan siempre la penitencia que habían de hacer, recorriendo durante siete años los santuarios más célebres.

Los gitanos se extienden por Cataluña, Aragón, Navarra y Galicia. Obtienen salvoconductos de los reyes de Aragón y de Castilla, tanto el dicho don Juan del Egipto Menor, como el conde Tomás, el duque Andrés, y luego los condes Pedro, Martín y Tomás, con sus respectivas gentes o tribus.

El 8 de marzo de 1425 se le concede salvoconducto a Thomás "comes in Egipto Parvo" (Conde del Egipto Menor) y su clan, estando en la villa aragonesa de Alagón. Les roban unos perros alanos que traían consigo, canes de raza cruzada, corpulentos y fuertes, de orejas caídas, hocico romo y arremangado y el pelo corto y suave. Recurren al rey y recuperan sus perros.

Parece ser que los gitanos trajeron los gatos a España, animales que causaron gran admiración y que se tenían como prenda muy estimada. En testamentos de la época, se hacía especial mención de los gatos y se dejaban como obsequio delicado a determinados herederos. Después los gatos se reprodujeron tanto que perdieron mucho valor en el comercio, por no decir que todo.

El 26 de noviembre de 1436, don Tomás y su tribu estaban en la veguería catalana de Montblanch, manifestando que iban en romería a Santiago de Compostela. El año 1460 aparecen en Daroca.

Después pasan los gitanos a Valencia, a Castilla y León y entran en Andalucía. Al frente de ellos van los condes Tomás, Martín, Jacobo y su esposa la condesa Luisa, Miguel, Juan, Felipe, Luis y el duque Paulo.

LOS GITANOS EN JAÉN.

En este punto es cuando llegan los primeros gitanos a Jaén. Reinaba en Castilla don Enrique IV, y gobernaba en Jaén el magnífico señor condestable don Miguel Lucas de Iranzo. En la edición de la crónica del condestable hecha bajo la dirección del sabio comprovinciano, profesor don Juan de Mata Carriazo, en su capítulo IX hay un epígrafe que dice: "Aventureros orientales en Jaén".

El mismo Carriazo, en su estudio preliminar, indica que para facilitar la lectura del manuscrito que contiene la crónica, lo dividió en capítulos, con epígrafes de su cosecha.

Pues bien, estos aventureros orientales, muy bien calificados por el señor Carriazo, no eran otros que los gitanos. Veamos el relato de la crónica, adobado con la glosa necesaria.

El 22 de noviembre de 1462 llegaron a la ciudad de Jaén dos condes de la pequeña Egipto, que se llamaban don Tomás y don Martín, con unas cien personas, hombres, mujeres y niños, "sus naturales e vasallos". Los cuales habían sido conquistados y destruidos por el Gran Turco, por lo que, "parece ser que negaron nuestra santa fe", y en consecuencia andaban por todos los reinos y provincias de la cristiandad haciendo penitencia. Que era, en realidad, el cuento o fábula que respaldado por los documentos pontificios y salvoconductos temporales de los reyes, utilizaban los gitanos para asentarse en nuestro país.

De suponer es que la razón de venir a Jaén sería la de visitar la Santa Faz, reliquia ya famosa y objeto de constantes peregrinaciones.

Como el Condestable Iranzo era muy amigo de todo exotismo, vestía y vivía al estilo morisco y mantenía excelentes relaciones con los judíos, no es de extrañar que acogiese con curiosidad a esta tribu oriental de piel renegrida y extraños atuendos. De manera que, en cuanto llegaron a Jaén, los recibió muy honorablemente y los mandó aposentar y hacerles grandes honras. Así que, durante los quince o veinte días que estuvieron con él, continuamente les mandó dar todas las cosas que hubieron menester, a los condes y a toda su gente, de pan, vino, carne, aves, pescados, frutas y paja y cebada abundante para sus caballerías.

Y muchos días los condes don Tomás y don Martín, comieron con don Miguel Lucas y con la señora condesa, su mujer, y al tiempo que se quisieron partir, mandóles dar de su cámara muchas sedas y paños, de que se vistiesen y buena copia de enriques (monedas de entonces). De donde se deduce que no debieron venir muy bien pertrechados, ni sobrados de dinero.

Al marcharse, salió el Condestable con ellos, acompañándolos durante una media legua de la ciudad de Jaén, de manera que los dichos condes partieron de él muy contentos y pagados, loándose y maravillándose mucho de su gran liberalidad y franqueza, que no en balde eran gitanos y zalameros.

También el Condestable debió encontrar gran distracción con estas gentes tan fáciles a la música y al canto, a la danza y a los juegos de destreza, de magia y adivinanza.

* * *

Años más tarde volvemos a encontrar la presencia de los cingaros o gitanos en la crónica del señor condestable.

El 8 de enero de 1470 murió de un ataque de epilepsia, (el mismo día y hora en que cumplía cinco años), la hija de don Miguel Lucas, llamada Luisa, cuando estaba aposentada toda la familia en los alcázares de la ciudad de Jaén.

Para alejar a su esposa y a su madre doña Guiomar Carrillo de tan luctuoso escenario, el Condestable decidió partir el día 9 con todo su séquito de la ciudad de Jaén, "por causa del daño que en ella había". Pernoctaron en la Fuente del Rey (hoy Fuerte del Rey) y el día siguiente fueron a comer al castillo de Cazalilla, de donde marcharon a la ciudad de Andújar, cuyo alcalde, Pedro de Escavias, les rogó que pasasen allí una temporada. En Andújar recibieron las más delicadas atenciones de la población, y cada día les hacían cuantos servicios y placeres podían.

Hacia el día 26 de enero se presentó en la ciudad de Andújar un caballero que se llamaba el conde Jacobo de la Pequeña Egipto, con su mujer la condesa Loysa y con cincuenta personas entre hombres, mujeres y niños, que llevaba en su compañía. “Los cuales andaban así por el mundo, según decían y mostraban por ciertas letras, haciendo penitencia por mandato del Santo Padre”, y añadían que sus antecesores habían sido conquistados y sojuzgados por el Gran Turco.

Además el conde Jacobo era portador de una carta del rey Enrique IV —también muy vicioso de todo lo oriental y exótico— por la cual Su Alteza mandaba a todos sus súbditos que le hiciesen todo honor y buen acogimiento, por ser gente extranjera y andar como peregrinos de aquella manera. (¿Peregrinos entonces, nos preguntamos, al cerro de la Virgen de la Cabeza?).

El Condestable los mandó recibir y aposentar en Andújar. Les honró mucho haciendo comer al conde don Jacobo y a la condesa Loysa en su mesa todos los días que estuvieron allí, con la asistencia de su mujer, y mandó dar a todos los acompañantes cuantas cosas habían menester.

Y cuando pasaron cinco o seis días mandóles dar de su cámara lo mejor que pudo, con acopio de enriques para su viaje, y les dio una carta para que todas las ciudades, villas y lugares que estaban a su cargo y gobernación les hiciesen todo honor y buen acogimiento.

Como es natural, el conde don Jacobo y su caravana, partieron muy contentos y alegres, alabando al señor Condestable por las grandes ayudas y mercedes que de él habían recibido.

Pero no paró aquí la visita de los gitanos, que se habían infiltrado en bandadas por los reinos españoles y correteaban sus provincias amparadas con cartas y salvoconductos.

A los quince días de haberse marchado el conde Jacobo y sus seguidores, llegó a la ciudad de Andújar otro caballero que se llamaba el duque Paulo de la Pequeña Egipto, con cierta compañía de hombres y mujeres. El cual no sólo portaba cartas de Enrique IV sino también del rey de Francia y de otros duques y grandes señores, manifestando de cómo andaba por el mundo en peregrinación, haciendo penitencia.

El señor Condestable le hizo mucha honra, como requería la dignidad de su título ducal. Y al tiempo de partir, dio una carta de recomendación y ayuda para su viaje y camino, haciendo uso de aquella liberalidad que jamás a ninguno negó.

Con el tiempo los gitanos mostraron tal predilección por Andújar, que fueron muchos los que se establecieron en ella, dando incluso su nombre a una calle, que aún sigue llamándose Calle Gitanos.

* * *

Pero el uso y abuso de salvoconductos y cartas reales a favor de los gitanos, no podía prolongarse indefinidamente. Los reyes y los grandes señores cayeron en la

cuenta de que ya eran demasiadas peregrinaciones y penitencias y se negaron a renovarlas. Por otra parte se observó que por donde pasaban los famosos "peregrinos" de la Pequeña Egipto, solían faltar animales y otros objetos y dejó de verse con buenos ojos a aquellas gentes extranjeras, de piel cetrina o bronceada, que hablaban entre sí una jerga o jerigonza que parecía cabalística.

No obstante, ya era tarde. Los gitanos se habían esparcido por toda la península, adoptando los apellidos de los grandes señores que les protegían o a los que servían, vivaqueaban en los ejidos, bajo los puentes o en las afueras de las poblaciones donde ejercían sus pintorescas artes de forja, calderería, cestería, tratos de ganados y otras de dudosa finalidad, como la célebre "buenaventura".

Que en Jaén debieron asentarse rápidamente, lo confirman las Ordenanzas de la ciudad empezadas a compilarse de otras más antiguas, en 1501, que cita el Deán Mazas en su "Retrato al Natural". En ellas, al hacer la relación de los gremios de oficios menestrales que asistían a la procesión del Corpus, se refería a los esclavos, esclavas horras y aguaderos que sacaban una "danza de gitanos" lo que revela que ya eran muy populares, así como sus costumbres al iniciarse el siglo XVI.

Como tipo interesante de los gitanos de Jaén, merece recordarse al olvidado Fabián de Castro, nacido hace más de un siglo en nuestra ciudad, tornero accidental y pintor destacado en París, a donde emigró, y cuyos cuadros de tipos gitanos causaron admiración en su época y se cotizaron muy bien.

La decadencia de la feria de ganados al mecanizarse el campo, y la escasez de los tratos que se hacen en octubre, es una limitación del número de gitanos que acuden a nuestra feria. Los gitanos han tenido que buscar otros campos de actividad orientados hacia la industria del postizo y de las antigüedades, las cuales también se prestan a artilugios y chistosas desfiguraciones.

HERÁLDICA Y GENEALOGIA DE CAMBIL (Jaén)

Andrés E. Nicás Moreno.

El objeto del presente trabajo es el de ofrecer el panorama heráldico, a partir de los blasones presentes en Cambil, aspecto éste que nos ayuda a completar un contenido histórico, en muchas ocasiones olvidado y postergado.

No se pretende analizar la particular y peculiar historia de este pueblo, que ha sido bastante estudiada en todos sus aspectos, por diversos autores, antiguos y modernos, que están relacionados en el apartado bibliográfico.

Es nuestro cometido destacar el aspecto heráldico en el actual Cambil y su término¹, ya que disponemos de documentación que acredita la existencia de otros blasones, que se hallaban en Cambil, y de los cuales no poseemos, desgraciadamente, ninguna manifestación para su análisis.

A partir de la última y definitiva conquista de los castillos de Cambil y Alhabar a Mohamed Lentín, por parte de los Reyes Católicos, que la tradición sitúa el 21 de Septiembre de 1485², festividad de San Mateo, pero que en realidad se llevó a efecto el día 23 del mismo mes y año³, se pone fin al dominio musulmán en el Reino de Jaén. Los monarcas, satisfechos por la conquista, expresaron su gratitud a los que colaboraron, otorgándoles heredamientos. Entre estos destaca la concesión de la Mata Begid a la ciudad de Jaén, en reconocimiento a los servicios prestados por su Corregidor Don Francisco de Bobadilla y el Obispo de la diócesis Don Luis Osorio⁴. A Don Francisco Ramírez de Madrid, artillero que se destacó en la toma, los Reyes le conceden en merced, por juro de heredad para siempre jamás, el cortijo, término y heredamiento de Bornos⁵.

A los 131 caballeros y veinticuatro que se recogen en la nómina de conquistadores a 8 de Octubre de 1485, privilegios y prebendas⁶.

Se sustituye así la población musulmana por la cristiana, como nuevos pobladores, entre los que destacan los hidalgos, que han dejado su huella en los distintos blasones que se hallan en la villa de Cambil. Son ciertamente numerosos los censos, padrones y repartimientos sobre los hidalgos que se encuentran en los archivos. Nosotros, por querer condensar tan extenso repertorio, destacaremos solamente uno, quizás el más fiable, que es el que se halla en el Catastro del Marqués de la Ensenada de 1752 que pasamos a exponer:⁷

Caballeros hijosdalgo residentes en Cambil:

—Diego Coello. Hijodalgo. Barrio de la Plaza.

—Diego de Ochoa. Del estado noble. Barrio de la Plaza.

- Francisco de Vílchez y Santaolalla. Del estado noble. Calle del Pilar.
- Juan Bartolomé de Vílchez y Aranda. Del estado noble. Regidor perpetuo. Calle del Pilar.
- Juan Antonio de Vílchez. Del estado noble. Calle del Pilar.
- Manuel Salido. Del estado noble. Calle San Marcos.
- Sebastián Ambrosio de Salazar. Del estado noble. Alcalde ordinario por dicho estado. Regidor perpetuo y su alférez mayor. Calle de los Salazares.
- Sebastián de Salazar. Hijodalgo. Casado en Valdepeñas.

Hacendados forasteros hijosdalgos:

- Conde de Bornos. Calle Real.

De Baños:

- Eufrasio de Vargas. Caballero hijodalgo.

De Estepa:

- José Santaolalla y Carrillo. Corregidor de Estepa.

De Jaén:

- Pedro Esteban del Río. Veinticuatro de Jaén.

De los títulos de nobleza tenemos información, tanto del Conde de Bornos, como del Marqués de Cambil, a través de Julio de Atienza y Ampelio Alonso, noticias que refundimos para su mejor comprensión:

—Conde de Bornos: Concedido el 1 de julio de 1642 a Don Diego Ramírez de Haro y Gaitán de Ayala, I Vizconde de Bornos. La concesión de Grande de España de 2.^a clase fue en abril de 1780 al VIII Conde, D. Onofre Ramírez de Haro y Alvarez de Toledo, Patiño y Caro, nacido en Madrid el 16 de Enero de 1886, XIV Conde de Bornos, II Marqués de Cazaza, XI Conde de Montenuovo, XIII de Peñarrubia, casado con Doña María de los Dolores Pérez de Guzmán y Sanjuán, nacida en Sevilla el 15 de octubre de 1888 (datos referidos hasta 1969)⁸.

—Marqués de Cambil: Concedido en Marzo de 1920 a Don Juan Ramírez de Haro y Chacón, Patiño y Silva, casado con Doña María de la Concepción de Ulloa y Fernández Durán. Desde el 10 de julio de 1953 ostenta el título el hijo del anterior, Don Juan Ramírez de Haro y Ulloa, II Marqués de Cambil y Conde de Villamarciel, casado con Doña Carmen de Alós y Merry del Val. Marquesa viuda de Cambil: Doña María de la Concepción de Ulloa y Fernández Durán⁹.

La revista Don Lope de Sosa nos dice que ha sido rehabilitado a favor de Don Joaquín de Haro y Chacón, con el título de Marqués de Cambil¹⁰.

Heráldica Municipal. (Dibujos n.º 1 y 2).

Localización: Ayuntamiento. Plaza de la Constitución, s/n.

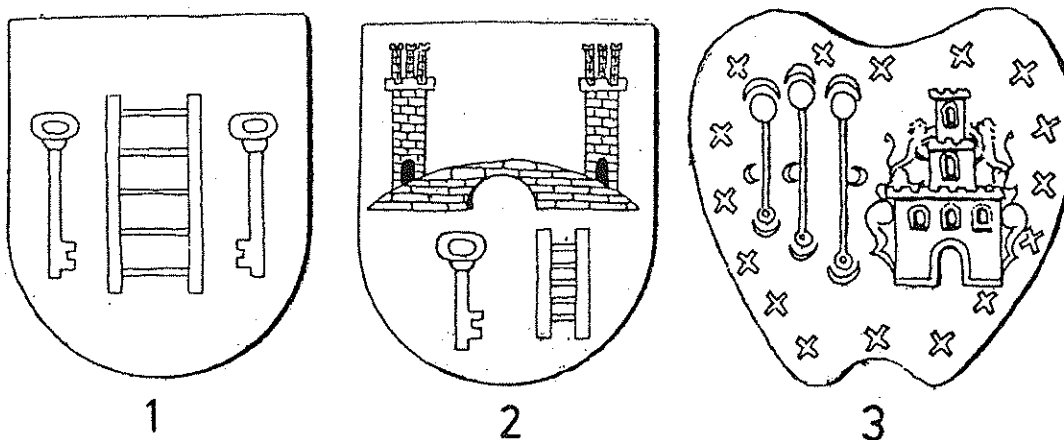
Armas primitivas: Concedidas por el rey Don Fernando cuando echó a los moros. Una escala en palo, con dos llaves, pareadas, a diestra y siniestra¹¹.

Nuestra particular hipótesis sobre este primitivo blasón atiende a su relación con el hecho de armas de la conquista de Cambil y Alhabar. La escala puede tener una doble

interpretación; por una parte, que los dos castillos se tomasen al asalto, y por otra, lo inexpugnable del terreno por la altura que ocupaban los dos promontorios. Las llaves aluden a la rendición de los moros de los dos bastiones que se otorgaron a los conquistadores cristianos, y que fueron rendidos simbólicamente con la entrega de las llaves por los dos alcaides musulmanes al alcaide de La Guardia, Don Juan de Vilchez¹².

Armas actuales: En campo de azur, un puente, de oro, mazonado de sable, que es atravesado por el río Cambil; y a ambos lados, dos torres de oro, pareadas, mazonadas de sable y almenadas. Hacia la punta, a la diestra, una llave y a la siniestra, una escala, de sable, puestas en palo.

Se presenta una variante de las armas anteriormente citadas, pero cuya interpretación responde a un mismo significado, salvo que aquí se suprime una llave, a la vez que aparecen nuevas figuras como los dos castillos, que aluden directamente a Cambil y Alhabar, junto a la nueva ordenación de las piezas en el campo (armas semiparlantes).



Hidalguías de la ciudad. Genealogía y armas.

—*Familia Padilla y Luján*. (Dibujo n.º 3).

Localización: Fachada Hospital Barroco. Plaza del Hospital n.º 3¹³.

Blasón: Contorno barroco. Timbre con yelmo de hidalgo, que es de acero pulido, puesto de perfil mirando hacia el lado diestro, con la visera levantada y dejando ver tres rejillas¹⁴.

Armas: Sin particiones.

Diestra: Padilla: En campo de azur, tres padillas de plata, y en torno de ellas, nueve medias lunas del mismo metal¹⁵.

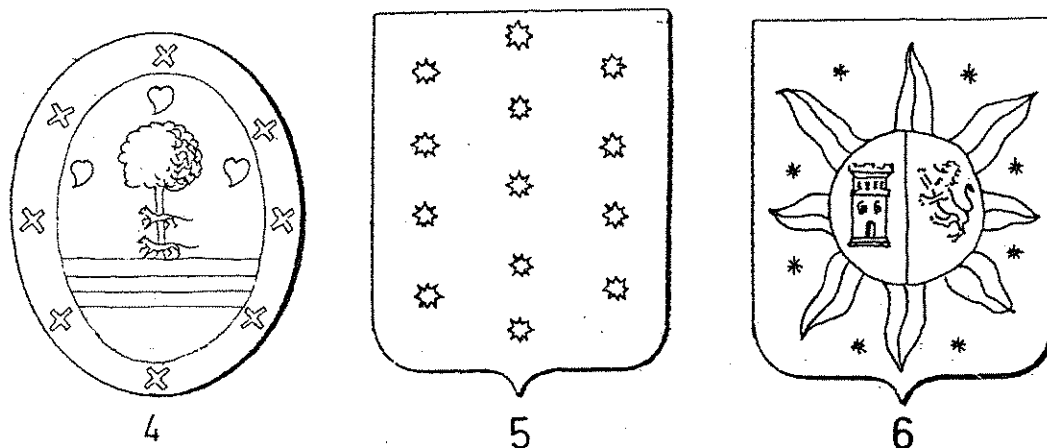
Siniestra: Luján: En campo de sinople, una torre, donjonada, de plata, y dos leones contrarrampantes, de oro, sobre la torre. Bordura de 16 sotueres, símbolo de que participaron en la conquista de Baeza, el 30 de noviembre de 1227.

Genealogía de Padilla: Según Argote de Molina "este apellido tiene su origen del lugar de Padiella de Yuso, lugar de Behetría, en la merindad de Castro Xeriz, solariego

de los de este linaje, tanto que como se lee en el libro de Becerro, hasta la Martiniega que en todos los demás lugares era derecho del rey y se le pagaba por señorío; llevaban la mitad los de este linaje (por antiguos privilegios de los reyes pasados) y la otra mitad del rey. Y por alusión del nombre de Padilla, usaron por armas tres padillas de plata en campo azul, y en torno de ellas, nueve medias lunas de plata”.

“... ganaron los de Padilla este apellido por hazañas, porque como una padilla, que es instrumento rústico, a manera de pala de horno, que en las montañas llaman de este mismo nombre, un caballero de este linaje de Padilla, defendió de gran muchedumbre de moros valerosamente un castillo, que de noche le escalaban”¹⁶.

Según Atienza: Origen castellano, oriundo de Galicia. Sus primitivas armas fueron: En campo de azur, tres estrellas de plata, rodeadas en orla, de nueve medias lunas del mismo metal¹⁷.



Como advertimos, los del linaje Padilla, cambian parcialmente las armas, con la hazaña anteriormente aludida, convirtiendo las tres estrellas en padillas y conservando las restantes figuras y esmaltes primitivos.

Genealogía de Luján: Según Atienza es aragonés. Del lugar de su nombre, ayuntamiento de Muro de Roda, partido judicial de Boltaña (Huesca).

La presencia de este blasón en la fachada del hospital se debe al patrocinio económico de la obra.

—*Familia Ochoa.* (Dibujo n.º 4).

Localización: Cortijo de Nuestra Señora del Rosari (término de Cambil), aunque tenemos noticia de su traslado de la calle Real a su actual ubicación, por uno de los descendientes.

Blasón: Contorno oval. Timbre con yelmo de hidalgo con burelete.

Armas: En campo de azur, un árbol de sinople, acompañado de tres panelas, de plata una en jefe y las otras dos acostadas al árbol; y dos lobos, de plata, linguados de gules, puestos en palo, pasantes al pie del tronco. Este último, sobre tres andas de plata y azur hacia la punta. Bordura de gules con ocho sotueres de oro.

Genealogía de Ochoa: Según Atienza, vasco, de Vergara y San Sebastián. Una rama pasó a Extremadura y Andalucía¹⁸, afincándose en Cambil en el S. XVIII.

En el Catastro del Marqués de la Ensenada, se alude directamente a un caballero hijodalgo, del estado noble, con residencia en el barrio de la Plaza, que se llamaba Diego de Ochoa.

—*Familia Salazar y Vilchez*. (Dibujos n.º 5 y 6).

Localización: Se trata de dos escudos que blasonan una casa de fachada barroca en la calle del Carmen n.º 23, que anteriormente era denominada como de “los Salazares”.

Armas:

Salazar (diestra). Contorno francés. Timbre de hidalgo (que debería estar contornado por cortesía). En campo de gules, trece estrellas de ocho rayos, de oro, puestas 3, 3, 3 y 1.

Vilchez o Vilches (sinistra). Contorno francés. Timbre de hidalgo. En campo de azur, un sol de oro y ocho estrellas de plata, de seis rayos, una entre cada dos rayos. El sol está partido, 1.º de gules, con un castillo de oro y 2.º de plata, con un león rampante, de gules.

Genealogía de Salazar: “Los del apellido de Salazar le usaron por el Valle de Salazar (Burgos), donde tienen su casa, llamada de los antiguos Sarazáis, como se escribe en los Anales de Aragón... Lope García de Salazar, estando en las Cortes del rey Don Alonso, el último, llamado el Onceno, tuvo desafío con un valiente caballero moro de estatura extraordinaria, que a la corte vino con una empresa y le mató en la batalla, quitándole una marlota de damasco rojo bordada de estrellas de oro en campo rojo”.

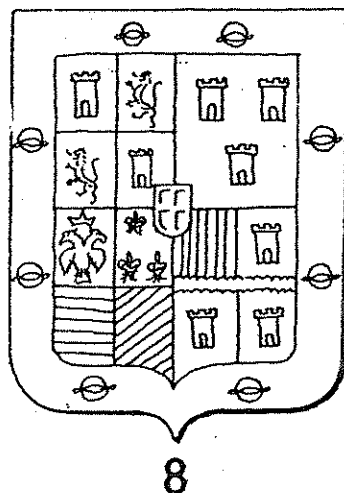
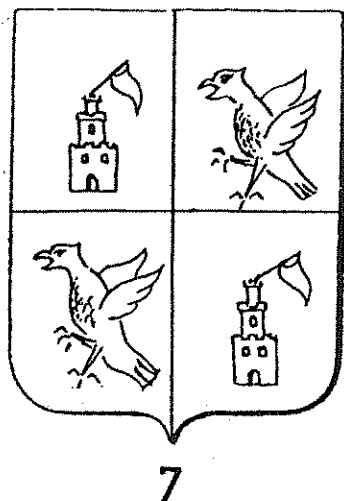
“... las antiguas armas de los deste linaje traían, eran una torre de plata con su omenaje en campo verde por la torre fuerte de la casa Salazar de que eran Señores”¹⁹.

De este apellido Salazar encontramos a Don Sebastián Ambrosio de Salazar, que vivía en la calle de los Salazares o del Carmen, y a Don Sebastián de Salazar, hijodalgo casado en Valdepeñas.

Genealogía de Vilchez o Vilches: Según Argote de Molina: “El primero que habiendo dado asalto al castillo de Vilches (Jaén) subió en él y le ganó de los moros, fue un hidalgo principal de la compañía del maestre, a quien se le dio el cargo del combate: El cual por haberle combatido en un día y una noche, le dio el rey Don Alonso por armas un sol de oro con ocho resplandores y ocho estrellas de plata en torno de él en campo azul, por significación del día y la noche del combate; dentro del cuerpo del sol, un castillo de oro en campo rojo, y un león en campo de plata de las armas reales, como los traen los hijosdalgos de este apellido que moran en este reino de Jaén. Cuya hazaña consta por sus ejecutorias litigadas en la Chancillería Real de Granada”²⁰.

En el Catastro de Ensenada se recoge a Don Juan Antonio de Vílchez, Regidor perpetuo, del estado noble, que residía en la calle del Pilar.

Según noticias suministradas por Don Manuel José de Vílchez y Aguilera, estos blasones podrían pertenecer concretamente a Don Martín de Salazar y Carrillo, casado con Doña Mayor de Vílchez y Carvajal, que vivieron a caballo en los siglos XVII y XVIII, o a Don Sebastián Ambrosio de Salazar y Salido de Valenzuela, casado con Doña Mayor Vicente de Vílchez y Santaolalla en el siglo XVIII.



—*Familia Vílchez y Santaolalla.* (Dibujo n.º 7).

Localización: Se distinguen dos escudos, que a derecha e izquierda blasonan una casa sita en la calle Posadas n.º 6.

Armas:

Vílchez (diestra). Contorno francés, sin yelmo. Responde a las mismas armas de los Vílchez anteriormente descritas.

Santaolalla (sinistra). Contorno francés, sin yelmo. Cuartelado en cruz. I y IV una torre mazonada de sable, esclarecida y donjonada de tres pisos, cada uno de ellos almenada, de cuyo homenaje superior sale un pendón. II y III un águila con las alas abiertas.

No ofrecemos los esmaltes, ya que los tratadistas otorgan diferentes armas a las encontradas en Cambil; sólo podemos afirmar que este apellido es patronímico.

De estas familias encontramos a D. Juan Antonio de Vílchez y Santaolalla, Francisco de Vílchez Santaolalla (calle del Pilar) y a José Santaolalla y Carrillo.

—*Familia Vílchez y...* (Dibujo n.º 8).

En este último apartado incluíamos la descripción de un blasón que nos ha sido imposible identificar.

Localización: Dos blasones sitos en la calle San Marcos n.º 14.

El primero de ellos (diestra) sin yelmo y con lambrequines, es reconocido como perteneciente a la familia Vilchez, de la que ya hemos informado.

El segundo (siniestra) presenta gran complejidad de cuarteles, que pasamos a describir.

Armas: Contorno francés. Cuartelado en cruz. Compuesto en cuarteles de alianza. Parece que el escudo estaba timbrado con algún tipo de corona, que sin duda denota grado de nobleza. Presenta este blasón igualmente lambrequines.

I) Cuartelado: 1.º y 4.º, un castillo, esclarecido y almenado de tres almenas. 2.º y 3.º, un león rampante. Este primer cuartel podría responder a las armas de la familia Ximénez del Portillo, tomadas de las reales que son: De gules y un castillo de oro, almenado de tres almenas, mazonado de sable, que es de Castilla. Y de plata y un león rampante de gules, coronado de oro, lampasado y armado de lo mismo, que es de León. En este caso los nobles, y solamente por concesión real, pueden cuartelar con parte de las armas y esmaltes propios de la corona.

II) Tres castillos, esclarecidos, almenados de tres almenas. ¿Familia Zayas?

III) Cuartelado: 1.º un águila exployada (atributo personal de Carlos I). 2.º tres flores de lis, una en jefe y dos hacia la punta (mal ordenadas). 3.º fajado de tres fajas. 4.º barrado de cinco barras. ¿Familia de la Cueva y alianzas?

IV) Cuartelado con el travesaño horizontal angrelado. 1.º tres palos adiestrados. 2.º 3.º y 4.º castillo esclarecido, almenado de tres almenas. ¿Familia Giral y Zayas?

Sobre el todo escusón de contorno español, cuartelado en cruz.

Bordura de ocho calderos.

Finalizamos este capítulo de blasones de hidalgos, no sin antes informar que serán parte de estas familias las que destaquen en la colonización y poblamiento de Mancha Real, bajo el reinado de Carlos I en el siglo XVI.

Cerramos el capítulo correspondiente a la heráldica civil para analizar la eclesiástica, concretamente la de los obispos de la diócesis de Jaén, que están presentes en la villa de Cambil y que ofrecemos por orden cronológico, según su elección como prelados de la diócesis.

—Obispo n.º 34: D. Francisco Sarmiento de Mendoza. (Dibujos n.º 9 y 10).

Rige la diócesis de Jaén desde 1580 a 1595, tras la muerte del anterior obispo D. Diego Deza el 13 de septiembre de 1579.

Fueron sus padres Don Luis Sarmiento de Mendoza, caballero de la Orden de Santiago y embajador de Portugal y de Doña Juana de Pesquera y Castillo.

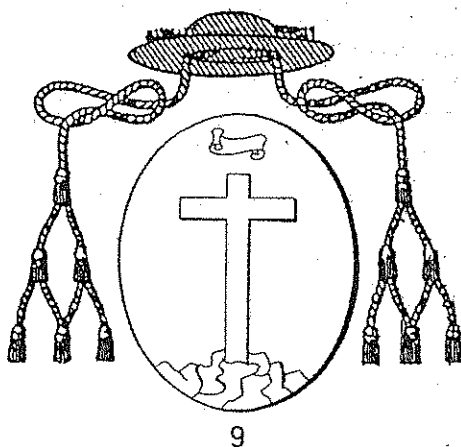
Muere Don Francisco el 9 de julio de 1559, siendo sepultado en el coro de la Catedral jiennense.

Localización: Fachada de la Iglesia de la Encarnación. Plaza de la Constitución, s/n.

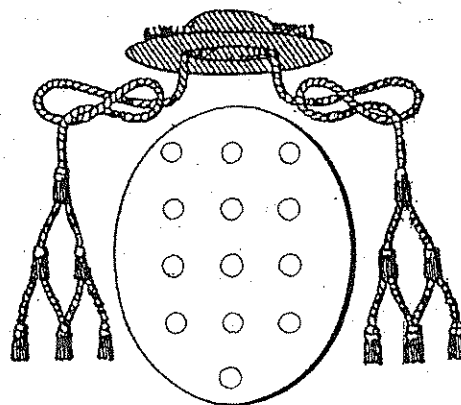
Blasona este obispo Sarmiento con dos escudos a derecha e izquierda del frontón de la iglesia. A la diestra presenta las armas propias del linaje Sarmiento y a la siniestra las de la Orden Carmelita, a la que pertenecía el prelado.

Es de singular importancia este hecho, ya que normalmente blasona con sólo uno de los dos escudos indistintamente; aquí, en la Iglesia Parroquial, ofrece las dos versiones, capítulo insólito en la provincia.

Sarmiento: Contorno oval (propio de eclesiásticos), y timbre de obispo, que trae el capelo y los cordones de sinople de seis borlas que caen en orden creciente de uno a tres a cada lado. En campo de gules, trece roeles, de oro, puestos 3, 3, 3, 3 y 1.



9



10

Orden Carmelita: Contorno oval y timbre de obispo. En campo de plata, en abismo, una cruz latina terrasada, todo ello de sable²¹.

Entre las armas añadió este obispo (aunque no aparecen en Cambil) la divisa en letras de sable: ARMA MILITIAE NOSTRAE.

Genealogía de Sarmiento: Gallego, descendiente del caballero Salvador González, Conde de Bureba.

—Obispo n.º 36: D. Sancho Dávila y Toledo. (Dibujo n.º 11).

Rige la diócesis desde 1600 a 1615, sustituyendo al cardenal D. Bernardo de Sandoval y Rojas, trasladado a Toledo.

Nace el 9 de Octubre de 1546. Fueron sus padres el Marqués de Velada, Don Sancho Dávila, y Doña Juana Enríquez de Toledo, nieta de los Duques de Alba de Tormes e hija de los Condes De Alba de Leste.

Muere D. Sancho en Palencia el 6 de Diciembre de 1625.

Localización: Pintura en el segundo cuerpo del retablo de la Iglesia de la Encarnación. Plaza de la Constitución, s/n.

Armas: Contorno oval. Timbre de obispo. Partido.

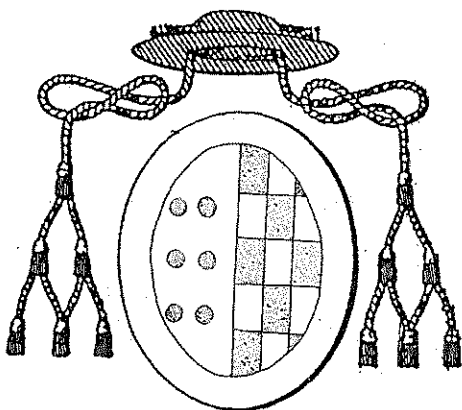
I) Dávila: Castellano. De la ciudad de Avila, descendiente de Blasco Jimeno, Gobernador de Avila a fines del siglo XII. En campo de oro, seis roeles de azur²².

II) Toledo: Castellano; tiene por tronco al Conde Perillán, que vivió en la primera mitad del siglo XIII. Jaquelado de quince escaques de azur y plata²³.

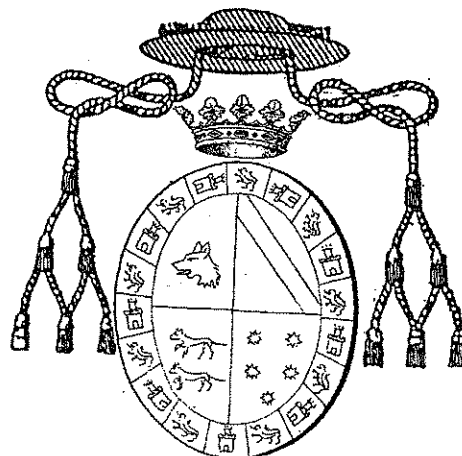
—Obispo n.º 38: D. Baltasar de Moscoso y Sandoval. (Dibujo n.º 12).

Rige la diócesis de Jaén de 1619 a 1646, tras la muerte de su antecesor Don Francisco Martínez de Cenicero el 28 de noviembre de 1617.

Nace Don Baltasar en Altamira (Santander) el 9 de Marzo de 1589. Fueron sus padres Don Lope de Moscoso y Osorio, VI Conde de Altamira y Doña Leonor de Sandoval y Rojas (hermana del Duque de Lerma), y biznieto de San Francisco de Borja.



11



12

Fue creado Don Baltasar cardenal por el papa Paulo V, en 1645, aunque otros opinen que fue el papa Urbano VIII en 1630 con el título de Santa Cruz de Jerusalén.

Muere en Toledo el 18 de Septiembre de 1665.

Localización: Iglesia de la Encarnación (torre). Plaza de la Constitución, s/n.

Armas: Contorno oval. Timbre de obispo y corona de conde. Cuartelado en cruz.

I) Moscoso: Origen gallego. Pasa a Andalucía. En campo de plata, una cabeza de lobo, arrancada, de sable, linguada de gules²⁴.

II) Sandoval: Castellano. Del lugar de su nombre, partido judicial de Villadiego (Burgos), descendiente del Conde Fernán González. En campo de oro, una banda de sable²⁵.

III) Osorio: Gallego. En campo de oro, dos lobos desollados, puestos en palo²⁶.

IV) Rojas: Andalúz. De Antequera (Málaga). En campo de oro, cinco estrellas, de azur, de ocho rayos, puestas en sotuer. En Cambil observamos la alteración del orden de las estrellas, que vienen 2, 2 y 1²⁷.

Bordura de 18 piezas, alternando un castillo, mazonado, esclarecido, donjonado, de dos pisos almenados de tres almenas, y león rampante.

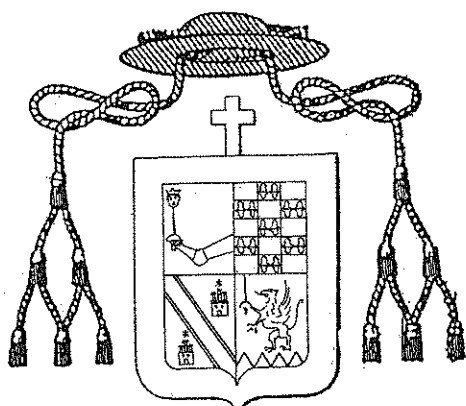
—Obispo n.º 43: D. Antonio Fernández del Campo Angulo y Velasco. (Dibujo n.º 13).

Rige la diócesis desde 1671 a 1681 tras la muerte de su antecesor D. Fray Jerónimo Rodríguez de Valderas el 7 de Marzo de 1671.

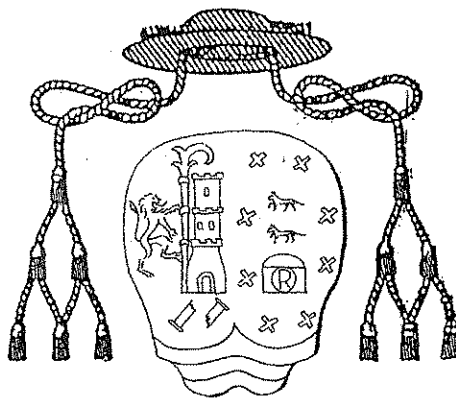
Nace Don Antonio en 1619, existiendo dudas sobre su lugar de nacimiento, que fue en la provincia de Navarra.

Muere en Jaén el 23 de diciembre de 1681.

Localización: Pintura en el primer cuerpo del retablo de la Iglesia Parroquial. Plaza de la Constitución, s/n.



13



14

Armas: Contorno francés. Timbre de arzobispo (nunca ostentó esta dignidad, por lo que creemos que fue una equivocación del pintor del citado retablo) y cruz latina, naciente del centro del jefe, de oro. Cuartelado en cruz.

I) En campo de sable, brazo moviente del flanco siniestro, armado de una espada, alzada, que atraviesa la cabeza de un coronado, todo ello de plata.

II) Velasco: Castellano de las montañas de Santander. Jaquelado de quince piezas, ocho de oro y siete de veros.

III) En campo de gules, una banda de oro, fileteada de sable, con dos castillos, a diestra y siniestra, esclarecidos, y almenados, de tres almenas, de plata, cimados en su homenaje de una estrella de seis rayos de oro.

IV) En campo de oro, un grifo, alado, armado de una espada, alzada, de sable, sobre cinco cirios del mismo esmalte, encendidos de gules.

Bordura de oro.

Genealogía de Fernández: Apellido patronímico derivado del nombre Fernán o Fernando, ampliamente extendido por toda la Península. No ofrecemos sus armas, dada su gran diversidad²⁸.

Genealogía de Angulo: Cuenta la leyenda que este linaje procede del Infante Ludovico Angulo, hijo de Angulo, rey de Escocia, que pasó a España, entrando al servicio del rey de Navarra²⁹.

—Obispo n.º 51: D. Fray Benito Marín. (Dibujo n.º 14).

Rige la diócesis jiennense de 1750 a 1769, tras la muerte de Don Francisco del Castillo y Vintimilla en el mes de noviembre de 1749.

Nace Fray Benito en Calahorra (Logroño), el 26 de Enero de 1649; profesó la Orden Benedictina.

Muere en Jaén el 10 de Agosto de 1769.

Localización: Fachada del hospital barroco, Plazoleta del Hospital n.º 3.

Armas: Contorno barroco. Timbre de obispo. Partido y entado en punta.

I) En campo de gules, una torre donjonada de tres pisos, esclarecida, de oro; siniestrada de un león rampante, contornado, sobre un báculo, todo de oro. Hacia la punta, dos columnas fragmentadas, contrapuestas de plata.

II) En campo de plata, en abismo, una urna del mismo metal, con cubierta de azur, en el centro de la cual se descubre una R, de plata. En jefe, dos lobos pasantes, puestos en palo. Bordura de ocho sotueres de oro.

III) En punta: Marín: Ondas de azur y plata.

Genealogía de Marín: Patronímico. Proviene de Marinus. Apellido muy extendido por toda la Península.

—Obispo n.º 56: D. Andrés Esteban y Gómez. (Dibujo n.º 15).

Rige la diócesis de 1816 a 1831, sustituyendo a Don Fray Diego Melo de Portugal, tras su muerte, acaecida el 14 de enero de 1816.

Nace este obispo en Alustante (Guadalajara) el 10 de Noviembre de 1767.

Muere en Jaén el 17 de junio de 1831, recibiendo sepultura en el coro de la Catedral.

Armas: Contorno gótico o medieval. Timbre de obispo y cruz latina, naciente del centro del jefe. Cuartelado en cruz³⁰.

I) En campo de plata, un sol, figurado, de gules.

II) En campo de plata, un cáliz.

III) En campo de plata, media luna figurada y contornada, de azur.

IV) En campo de plata, una torre de sable, almenada de dos almenas y esclarecida. Filiera de oro.

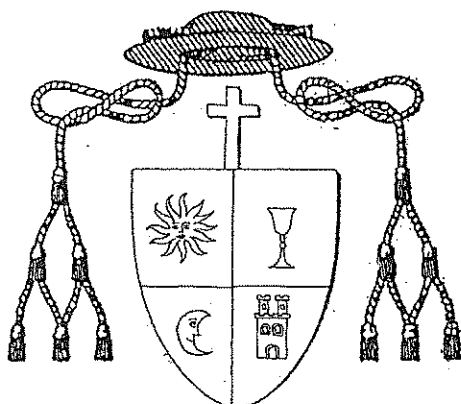
Este blasón no corresponde a ninguno de los apellidos del obispo, algo muy normal, por otra parte, dentro de la heráldica eclesiástica. Las armas presentan ciertas variantes con respecto a los escudos de Don Andrés existentes en la catedral jiennense. Concretamente, observamos una distribución diferente de las piezas. En la catedral, aparecen en los dos primeros cuarteles, las armas descritas, salvo que el cáliz es sustituido por un árbol. En el III y IV cuartel aparecen los anagramas, en letras de sable, "Sicut me miro" y "Misit pater ego vos", respectivamente.

Genealogía de Esteban: Patronímico: De Stéfanos. Muy extendido por toda España. En campo de azur, tres coronas, de oro, puestas en palo. Otros traen escudo partido; I) en campo de oro, un león rampante de gules. II) En campo de plata, cuatro fajas, de azur³¹.

Genealogía de Gómez: Patronímico, derivado del nombre propio Gome. Fueron sus solares más antiguos los encontrados en las montañas de Burgos y Santander. No ofrecemos armas dada la diversidad de ramas existentes³².

Analizamos un blasón, localizado en el primer cuerpo del retablo de la Iglesia de la Encarnación. Plaza de la Constitución, s/n. Pintura (Dibujo n.º 16).

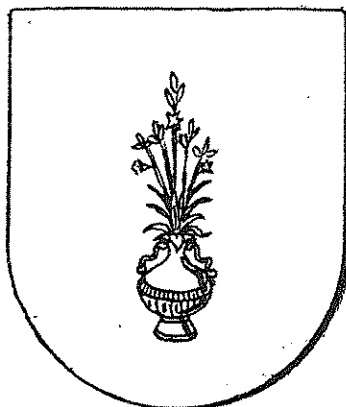
Armas: Contorno español. Timbre del hidalgo. Cuartelado en sotuer.



15



16



17

I y IV) En campo de gules, una torre, mazonada de sable, esclarecida, almenada de tres almenas, de oro.

II) En campo de plata, un león rampante, contornado, de gules.

III) En campo de plata, un león rampante de gules.

En mi opinión existen dos versiones; la primera aportada por Don Rafael Galiano Puy, a través del estudio que realiza del retablo de la Iglesia de la Encarnación³³, donde por la problemática planteada por este escudo, nos advierte la posibilidad de que este blasón perteneciese al prior Don Miguel Moreno Infante, Comisario del Santo Oficio

del tribunal de la Inquisición, que rigió la parroquia de la Encarnación en la segunda mitad del siglo XVIII; y por otra la de Don Manuel José de Vílches y Aguilera, que defiende que pertenece a los Ximénez del Portillo.

El estudio detallado de este escudo nos pone de manifiesto que no está timbrado con los atributos propios de prior, que son el báculo y el rosario negro, y sí con los propios de hidalgo. Sin embargo, ninguno de los apellidos corresponden con las armas anteriormente descritas, por lo cual no nos inclinamos hacia ninguna versión, dejando abierta esta cuestión para futuras investigaciones.

El último blasón que nos ocupa se halla así mismo en el retablo en su segundo cuerpo, y trae en contorno español, las armas de la Santísima Virgen que son un jarro con tres lirios salientes de la boca del mismo, armas propias de la iconografía religiosa, cuando se representa el Misterio de la Encarnación, y no olvidemos que el título de la Iglesia de Cambil corresponde con el misterio aludido. (Dibujo n.º 17).

NOTAS:

- 1.- Las entidades de población de Cambil son: Albuniel, Bornos, Cortijuelo. Mata Begid y Santa María.
- 2.- Espinalt García, B. Atlante español. Francisco Olivares Barragán. (Transcripción, comentario y ampliación). Jaén. I.E.G. 1980. Pág. 193.
- 3.- Serrano Díaz, E. Castillos de Andalucía. (Granada y Jaén). Madrid. Revista geográfica española. 1967. Pág. 100.
- 4.- Espinalt García, B. Op. cit. pág. 193.
- 5.- Oya Rodríguez, V. Cambil. Geografía, historia, costumbres y tradiciones. Publicaciones conmemorativas del V Centenario de la conquista de Cambil y Alhabar. Jaén. Ayto. de Cambil. 1985, pág. 16.
- 6.- Espinalt García, B. Op. cit. pág. 193.
- 7.- Sáez Gámez, M. Hidalguías de Jaén. Madrid, Hidalguía. 1979. pág. 86-88.
- 8.- Ampelio Alonso, Julio de Atienza, Vicente de Cadenas y Vicent. Elenco de Grandezas y Títulos Nobiliarios españoles. 1969. Hidalguía. Madrid. 1969. pág. 66.
- Atienza, J. Diccionario de apellidos españoles y títulos nobiliarios. E.ª ed. Aguilar. 1959. pág. 816.
- 9.- Ampelio Alonso y otros. Op. Cit. pág. 75.
- 10.- Don Lope de Sosa. Crónica mensual de la provincia de Jaén. Febrero de 1913. 18 tomos de 1913 a

1930. Riquelme y Vargas. Jaén. Año 1920. pág. 25.
- 11.- Espinalt García, B. Op. cit. pág. 193.
 - 12.- Oya Rodríguez, V. Op. cit. pág. 15.
 - 13.- Galera Andreu, P. Arquitectura de los siglos XVII y XVIII en Jaén. Caja General de Ahorros. Granada. 1977. pág. 309.
 - 14.- Atienza, J. Op. cit. pág. 21.
 - 15.- Atienza, J. Op. cit. pág. 601.
 - 16.- Argote de Molina, G. Nobleza del Andalucía. Jaén. López Vizcaíno. 1866. pág. 184 y 186.
 - 17.- Atienza, J. Op. cit. pág. 601.
 - 18.- Atienza, J. Op. cit. pág. 578.
 - 19.- Argote de Molina, G. Op. cit. pág. 703 y 704.
 - 20.- Argote de Molina, G. Op. cit. pág. 113.
 - 21.- Los esmaltes han sido tomados del retrato al óleo del Episcopologio existentes en las galerías altas del archivo diocesano.
 - 22.- Atienza, J. Op. cit. pág. 333.
 - 23.- Atienza, J. Op. cit. pág. 125.
 - 24.- Atienza, J. Op. cit. pág. 556.
 - 25.- Atienza, J. Op. cit. pág. 684.
 - 26.- Atienza, J. Op. cit. pág. 597.
 - 27.- Atienza, J. Op. cit. pág. 661.
 - 28.- Atienza, J. Op. cit. pág. 370.
 - 29.- Atienza, J. Op. cit. pág. 144.
 - 30.- Los esmaltes han sido tomados del retrato al óleo del Episcopologio.
 - 31.- Atienza, J. Op. cit. pág. 363.
 - 32.- Atienza, J. Op. cit. pág. 410.
 - 33.- Revista "Senda de los Huertos" n.º 8. Separata "El retablo de la Iglesia Parroquial de Cambil", por Don Rafael Galiano Puy. pág. 39-45.

FUENTES:

Archivo de la Real Chancillería de Granada. Sección Hidalguías.

DIBUJOS:

Juan Villegas Céspedes.

EFEMÉRIDES GIENNENSES

F. Olivares

OCTUBRE

- 2-1680.- Se extiende por toda España la fiesta de San Pedro Pascual, Obispo de Jaén.
- 3-1976.- Última corrida de Antonio Millán "Carnicerito de Úbeda", en la Plaza de Toros de Úbeda, con Paco Alcalde y Dámaso González, con ganado del Conde de la Corte. Cortó dos orejas.
- 6-1848.- Es apuñalado en el Arco del Consuelo de Jaén el Conde de la Puebla de los Valles, Excmo. Sr. D. Ramón Calvo de Tejada y Valenzuela, natural de Martos.
- 8-1485.- Carta de los Reyes Católicos con los nombres de los 131 Caballeros que se hallaron en la conquista de Cambil y Alhabar.
- 11-1704.- Se aprueban los primeros Estatutos de la Antigua, Insigne y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Jaén y que había sido fundada en 1588.
- 14-1633.- Se firman las Escrituras de fundación de la Colegiata de Castellar de Santisteban por Don Mendo de Benavides.
- 15-1919.- Se nombra Canónigo de la Catedral de Baeza a Don Francisco Blanco Nájera.
- 20-1275.- Llega a Jaén D. Sancho, Arzobispo de Toledo, hijo de Jaime El Conquistador.
- 21-1957.- Se inaugura en Úbeda el Colegio Salesiano.
- 23-1944.- Ingresa en la Real Academia de San Fernando el Escultor, natural de Santisteban del Puerto, Jacinto Higuera Fuentes.
- 29-1975.- Muere en Almería el pintor que había nacido en Úbeda. D. José M.^a Tamayo Serrano.
- 30-1619.- Entra en la Diócesis de Jaén el Obispo D. Baltasar de Moscoso y Sandoval (1619-1646).

NOVIEMBRE

- 1-1912.- Llega a Baeza el poeta Antonio Machado.
- 4-1844.- Muere en Madrid el pintor de Úbeda José Elbo.
- 5-1856.- Nace en Valencia el Obispo de Jaén, D. Salvador Castellote y Pinazo (1902-1906).
- 6-1907.- Nace en Quesada el pintor Rafael Zabaleta.
- 10-1539.- Es nombrado Alcaide del Castillo de Santa Catalina de Jaén D. Juan Fonseca.
- 10-1888.- Nace en Jaén el escritor Angel Cruz Rueda, Premio Nacional de Literatura en 1929.
- 10-1935.- Se estrena la Marcha del "Abuelo" de Emilio Cebrián Ruiz.
- 16-1780.- Se da sepultura en la Iglesia de San Marcos de Madrid al poeta giennense Bernardo López García, el cantor del dos de Mayo.
- 20-1505.- La Reina Doña Juana funda, estando en Salamanca, el Pósito de Baeza.
- 23-1826.- Real Orden concediendo permiso a Don Jacinto Cañada Rojo para poblar el sitio de Otiñar en la Sierra de Jaén.
- 25-1635.- Es visitada Mancha Real por Felipe IV, por lo que toma el nombre de "Real".
- 30-1244.- Entra en Arjona Nuño González, hijo del Conde de Lara.

DICIEMBRE

- 1-1449.- Título de Villa a la Torre de Mingo Pliego, la actual Villacarrillo.
- 4-1478.- La Reina Isabel la Católica confirma el Fuero y Privilegios a Alcaudete.
- 6-1300.- Es martirizado en Granada el Obispo de Jaén Pedro Pascual (1296-1300).
- 7-1942.- Muere el Filósofo de Arjonilla D. Manuel García Morente.
- 11-1838.- Nacen en Jaén, en la Calle Maestra, número 8, el poeta, cantor del dos de Mayo, Bernardo López García.
- 13-1952.- Se inaugura el Ambulatorio de la Seguridad Social, Virgen de la Capilla, de la Calle Arquitecto Berges, de Jaén.
- 14-1951.- El Ayuntamiento de Jaén premia al Cronista de la Provincia Don José Chamorro Lozano su obra "Guía Artística y Monumental de Jaén".
- 19-1892.- Ingresa como Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando el giennense Don José del Prado y Palacio.
- 20-1535.- Se firma el contrato entre el Cabildo de la Catedral de Jaén y el platero Juan Ruiz "El Vandalino", para hacer la Custodia.
- 10-1972.- Es declarado Conjunto Histórico-Artístico Sabote.
- 24-1559.- Felipe II concede el privilegio de Villa a Campillo de Arenas.

PANORAMA MUSICAL

Manuel López Pérez.

LA BANDA MUNICIPAL DE MÚSICA DE JAÉN

Apuntes para su historia

I

La *Banda Municipal de Música* es sin duda, una de las instituciones musicales más prestigiosas y populares de Jaén. Merece pues que su dilatado historial se recoja, aún de forma sintetizada, pues a través de él, podemos seguir fielmente el devenir de los acontecimientos ciudadanos, en los que por lo regular, la *Banda Municipal* siempre se hizo presente¹.

Aunque la aparición de la *Banda Municipal de Jaén*, como tal corporación musical, no se remonta más allá del pasado siglo, podemos decir que sus antecedentes son mucho más remotos, e incluso hay que retraerlos al siglo XV.

La lectura detenida de la famosa "*Crónica del Condestable*", en la que se narra minuciosamente la vida cotidiana de Jaén en los tiempos del reinado de Enrique IV, nos demuestra que ya existía en la ciudad algo así como una pequeña agrupación musical, en consonancia con los usos musicales de la época. Esta agrupación, compuesta por instrumentos tan evocadores como las dulzainas, tambores, trompetas, chirimías, flautas y añafles, era pagada y mantenida a expensas de D. Miguel Lucas de Iranzo y tenía como misión básica, amenizar toda clase de espectáculos públicos. Y como en aquellos años, por obra y gracia de la magnificencia del Condestable, los festejos estaban en Jaén a la orden del día, los músicos locales tenían un especial protagonismo.

El Condestable tuvo incluso la preocupación de buscar las influencias del Duque de Medinaceli para que le enviase desde Sevilla algunos músicos expertos, con los que reforzar su particular banda².

Después, entre los siglos XVI al XVIII, no encontramos datos que nos permitan saber si en Jaén existió alguna banda o agrupación musical más o menos municipalizada. Sólo nos consta documentalmente, que el Ayuntamiento tenía a su servicio dos clarines y dos timbaleros, para anunciar con sus sonos la presencia en los actos públicos de la Corporación Municipal.

Será ya a partir del siglo XIX, cuando se hace imprescindible el que los actos y solemnidades públicas se amenicen por los sonos de una banda de música.

En aquellas décadas iniciales del siglo, no constituía ningún problema el contar en la ciudad con banda de música, o al menos con alguna charanga.

Los años agitados que van de 1808 a 1850, son un período en el que por razón de las circunstancias, la vida ciudadana estaba un tanto militarizada. La guarnición era casi permanente y todos los regimientos o batallones, bien de tropa de línea o de unidades de milicias, contaban con músicas y charangas, que gustosamente contribuían con sus 'alegres sonos, a dar mayor vistosidad a cualquier tipo de festejo.

La existencia de unidades cívico-militares, tales como los *Voluntarios Realistas*, la *Milicia Urbana*, la *Milicia Nacional*, etc., hacían posible esta presencia musical sin mayor dificultad.

Así por ejemplo, nos consta que durante los años de la Guerra de la Independencia, fue frecuente que el Ayuntamiento contara con los servicios de Tomás Peralta, músico y mayordomo de la capilla musical de la S. I. Catedral, que se ocupaba de reunir y conjuntar los músicos, cuando había necesidad de sus servicios, cobrando dos duros por actuación³.

También sabemos de los afanes de otro maestro músico llamado Damián Nuevo, que en 1813 y 1814 prestaba servicios al Ayuntamiento, formando una banda muy lucida, a la que se pagaban sus servicios por actuación⁴. Otras bandas cuya actuación fue muy frecuente en estos años, fueron las del *Regimiento de Numancia* y la de los *Voluntarios Realistas*. Incluso hemos observado con frecuencia, que los músicos de la capilla de la S. I. Catedral, solían formar alguna que otra agrupación para actuar en actos de carácter meramente profano.

Fue ya a mediados de siglo, cuando al estabilizarse un tanto la situación política y al disminuir la guarnición de la capital, comenzaron las dificultades para contar con los servicios regulares de una banda de música, por lo que el Ayuntamiento sintió la imperiosa necesidad de patrocinar, al menos oficiosamente, una banda de música a las órdenes directas y exclusivas de la Corporación Municipal, para que con su vistosidad y alegría, contribuyese a dar mayor representatividad a la Corporación, cuando había de acudir corporativamente, a cualquier tipo de acto o festejo público.

La referencia más antigua que nosotros hemos localizado sobre esta banda municipal, se refiere a las fiestas que se organizaron en Jaén en el mes de septiembre de 1855, para celebrar la definición dogmática de la Inmaculada Concepción.

En el programa de aquellas fiestas aparece esta referencia: "... Por la noche de los días 21, 22 y 23 —se refiere a Septiembre de 1855— la BANDA MUNICIPAL tocará en la Plaza de Santa María de 8 a 11..."⁵.

Por noticias recogidas por el recordado investigador Rafael Ortega Sagrista, nos consta que la *Banda Municipal* continuaba con su organización en 1862. En septiembre

de ese año y ante el anuncio de la próxima visita a Jaén de S. M. D.^a Isabel II, la *Banda Municipal* fue objeto de especial atención. A tal efecto, se creó una comisión encargada de reorganizarla y a la vista de sus informes, se acordó comprar cinco instrumentos nuevos, que se pidieron a Madrid, así como hacer uniformes para los treinta y seis músicos que por entonces la componían.

La reorganizada *Banda Municipal de Música* se presentó con gran lucimiento durante aquellas fiestas y en los días 7, 8 y 9 de Octubre de 1862, actuó incansablemente para dar mayor realce al programa de actos dispuesto en homenaje a la Reina.

La dirección de la Banda era esporádica, pero uno de sus más continuos maestros fue D. Juan Pancorbo, a la sazón organista 1.^o de la S. I. Catedral⁶.

La fundación por la Excma. Diputación Provincial de una *Banda de Música del Hospicio*, en 1865, a cuyo frente se puso al maestro D. Manuel Romero Durán, supuso una seria competencia para la *Banda Municipal*, que comenzó a sufrir serios altibajos, e incluso en los años de 1867 y 1868 se vio muy eclipsada, ya que la Banda del Hospicio era la que acaparaba, por regla general, las actuaciones.

La rivalidad entre ambas bandas fue muy enconada. Contribuía a ello, el que la *Banda Municipal* estaba formada en su mayoría por gentes obreras y artesanas, que tenían serias dificultades para costearse el instrumental y que no podían ni aún costear uniforme, por lo que en sus actuaciones habían de vestir de paisano.

Por otro lado, el Ayuntamiento tuvo que disponer del edificio del Pósito, donde la Banda hacía sus ensayos, viéndose obligados a dispersarse sus componentes. Circunstancias todas, que como es lógico repercutían en la calidad musical de la agrupación.

En 1870, la *Banda Municipal* era en realidad una agrupación que formada por músicos particulares, era contratada por el Ayuntamiento para servicios concretos y esporádicos.

Es entonces, cuando en 10 de Marzo de 1870, D. Juan de Dios Calvo, presidente y director de aquella agrupación, procede a una profunda reorganización. A tal efecto se dirige al Ayuntamiento solicitando se les vuelva a permitir la utilización de los locales del Pósito para sus ensayos, y a utilizar un vistoso uniforme, ya que "*perteneciendo a la misma, individuos con distintas posiciones sociales, los unos aparecen más o menos mejor vestidos en los días que tenemos que salir a tocar, motivando con ésto, que el que su fortuna no le favorece para ir todo lo decente que van otros, no puede asistir a este acto, por lo cual se perjudica, a la vez que sufrimos todos la falta de uno o más instrumentos que desarmonizan la música*". Se hacen entonces uniformes para los músicos, compuestos de un ros militar, color ceniza, con guarnición y pompón grana; levita azul con vivos de igual color grana y pantalón gris, con franja grana⁷.

La *Banda Municipal* se reorganiza pues a fondo. Tanto que con motivo de la Exposición Provincial de 1878, la *Banda Municipal* se presenta al Certamen, consiguiendo una medalla de bronce⁸.

En el período 1880-1890 la *Banda Municipal* vuelve a decaer. Rencillas internas entre sus componentes, falta de atención municipal y la consabida rivalidad con la Banda del Hospicio, atizada por la prensa local, la convierten en una modesta charanga, que cifraba su mayor lujo, en unos deteriorados bombardinos y trombones, a los que el público denominaba zumbonamente "los piporros".

“... No hay nada en Jaén, de poca o mucha importancia, escribía el cronista Martínez Barrionuevo— que no sea pretexto para soplar en sus famosísimos piporros...”⁹.

Con todo, hubo momentos de esplendor, sobre todo, cuando entre los años de 1885-1890, estuvo al frente de la Banda el maestro D. Manuel Romero Durán, cuñado del célebre maestro D. José Sequera y Sánchez.

Una de las figuras más notables formada en aquella Banda Municipal de Jaén, sería el maestro D. Alfredo Martos (1878-1951), que luego habría de ser, durante medio siglo, director de la Banda Municipal de Linares y que se inició como cornetín en la Banda Municipal de Jaén.

Pasó luego a dirigirla D. Federico Soria y Avila, que además era contador de la Excm. Diputación Provincial.

Para despachos de oficio, quatro mrs.
SELLO QUARTO, AÑO DE MIL OCHOCIENTOS Y DOCE.
 Jaén 29 de Oct. 1912
 Comand. Gen. de Ar. R. Soria
 Informo el siguiente:
 La Banda de Música a cargo de D. Manuel Romero Durán, que en la Capital, por el Sr. D. V. S. con el Sr. D. V. S. se pone, como en el día q. entraron las tropas Españolas fueron, llamados por los S. S. D. D. Fernando del Prado, y D. Juan de Alarcón, Diputados del Ayuntamiento de esta Ciudad los q. nos: afortunadamente, como punto unido a cada Música a la: en el día 29 de 1912 q. estuvimos prometiéndoles p. cumplir a seis noche de una magnífica iluminación de bandos de toros y de manzanas. confor: a q. se faga en el me al tratado q. se hizo, desde entonces a la hemos he: cho varias luminarias y no han estado Oficio a S. S. D. D. y cuando se q. están ganados. y cum plido por nos: tros, S. S. D. D. a varios compañeros les ha resultado a: de todo el Museo Mayor por verlos necesitados con los S. S. D. D. Diputados no lo ignoran, por lo q. en a: temen a lo q. puesto y esperanzados a la buena co: ridad =
 D. V. S. Suplico redigne mandar renos: si fagan: las Cantidades repuesto nosotros cum pling: exacta m. n. n. n. n. n. a lo q. q. D. V. S. D. V. S. D. V. S. y, rogando a D. V. S. su importancia: Vida de todos años. Como: lo de sean este rúo

Bajo su dirección, obtuvieron un resonante triunfo en el certamen de bandas organizado con motivo de la Feria de San Lucas de 1888¹⁰.

Como vemos, la *Banda Municipal*, aunque utilizaba esta denominación oficial, en realidad era una agrupación improvisada según las necesidades de cada momento.

De aquí el que su organización, componentes, director, e incluso denominación fuera cambiante. Así por ejemplo, hubo épocas (1887) en que existió una "Orquesta de Jaén", compuesta de veinte músicos dirigidos por el maestro D. Antonio Piedra. También hubo una charanga muy activa y popular, compuesta por treinta y dos músicos dirigidos por el maestro D. Juan Ramón Fuentes Moya¹¹. Esta charanga, cumplía las funciones de *Banda Municipal*, sosteniéndose con una pequeña subvención, con los gajes de sus actuaciones y con el menguado producto del alquiler de las sillas, que se colocaban para los conciertos de jueves y domingos en la Plaza de Santa María.

La charanga, que tenía bastante calidad musical, iba uniformada al estilo militar, luciendo sobre el uniforme un ostentoso fajín grana, por lo que el pueblo llano la conocía con el remoque de "La Generala".

Pg. 117.

(Según del 1.º de Mayo de 1870)

Excmo. Sr. Alcalde primero de esta Capital

Juan de Dios Calvo 1.º de la misma
de sombra de los individuos de la banda
de música que porido; a él con el
debido respeto y honra que merecen
sido a la vez los individuos con
distintas posiciones. Sin embargo los unos
aparecen solos o en grupos mejor vestidos
en los días que tienen que salir a
tocar, manteniendo con esto que el que
su fortuna no le favorece para ir
todo lo decente que van otros no pue-
den asistir a este acto por lo cual se
prejudica a la vez que suprimen to-
dos los fútiles de unos o mas instrumentos
los que desarmónica a la música, por
lo cual esperamos de la bondad de V. S.
nos permita usar un distintivo para
la completa uniformidad de todos
constante en un solo color como

Exposición de la Banda de Música al Ayuntamiento, solicitando la autorización para el uso de uniforme. Año 1870. (A.H.M.J.).

Finalizaba el siglo, cuando llegó a Jaén, repatriado de Filipinas, el Músico Mayor D. Damián López Sánchez, que había dirigido varias bandas militares y que venía a su tierra natal para reponerse.

Al observar la calidad de la charanga "La Generala", el maestro López Sánchez, para distraer sus ocios, se ofrece para mejorarla. Y lo hizo con tanto éxito, que "La

General” se disolvió, creándose la denominada “*Nueva Banda de Música de Jaén*”, bajo la dirección de D. Damián López Sánchez.

La Banda fue acogida con gran entusiasmo, incluso se organizó una suscripción popular, que recogió 1.488'78 ptas., para ayudar a la compra de nuevos instrumentos. D. Damián López, preparaba acertados programas, que atraían a numerosos aficionados.

Alguien tan enterado de la vida del Jaén de fin de siglo, como D. José de la Vega Gutiérrez, nos ha dejado en sus memorias alguna que otra pincelada al respecto:

“... *La bullanga dominical de paseantes* —escribía José de la Vega— *quedaba reducida en los conciertos que celebraba la Banda Municipal los jueves por la noche, a lo más selecto de la sociedad jaenera. El maestro Damián López, que dirigía por aquel entonces la corporación musical del Municipio, había logrado formar un conjunto artístico de notabilísimas condiciones...*”¹².

Llevado de su inquietud, el maestro Damián López compuso un potpourri titulado “*Jaén y sus cantares*”, que admirablemente interpretado por la Banda, cosechó tal éxito, que el entonces alcalde de Jaén D. Julio Angel y Muñiz, al felicitar a la Banda, solicitó de su director la confección de un presupuesto y reglamento, con el fin de que el Ayuntamiento la patrocinara ya con carácter oficial y efectivo.

Pero como había pasado en años anteriores, este éxito trajo consigo desavenencias.

El antiguo director de la charanga “*La General*”, que actuaba como clarinete solista en la nueva Banda, se sintió molesto con el protagonismo de D. Damián.

Empezaron los roces; la prensa impulsó las discordias y la Banda de Música se dividió. Unos músicos siguieron fieles a D. Damián López, conscientes de su superior categoría. Otros, se fueron con el antiguo maestro D. Juan Ramón Fuentes Moya. El Ayuntamiento, queriendo evitar futuras complicaciones, se desentendió del tema. Y la Banda se disolvió¹³.

D. Damián López Sánchez se marchó de Jaén, dolido en lo más íntimo y prosiguió su carrera como músico militar. Fallecería en Alicante en 1930.

Vuelven entonces a formarse deslucidas charangas y murgas, para atender las necesidades musicales de la ciudad.

Un hombre emprendedor, D. Alberto Cancio y Uribe, que ocupa la alcaldía de Jaén cuando comienza el siglo, se siente hondamente preocupado por el tema y deseando constituir de manera formal una auténtica *Banda Municipal de Música*, faculta a D. Juan de Mata Espejo para sentar las bases de la futura Banda.

A tal efecto, se reúnen treinta músicos, de cuya dirección se encarga provisionalmente D. Juan de Mata Espejo.

Por acuerdo de 18 de Mayo de 1901 se convoca a oposición la plaza de director.

Entre las solicitudes presentadas, se aceptan las de D. Gaspar Ramírez, D. Rafael de la Torre Brieva, D. Manuel María Ruiz, D. Manuel Montilla y el propio D. Juan de Mata Espejo.

Se designa un tribunal, compuesto por D. Cándido Milagro García, maestro de capilla de la Catedral, como presidente; D. Antonio Piedra Muñoz, director de la

“Orquesta de Jaén”, como secretario. Y en calidad de vocales D. Manuel Romero Durán, director de la Banda del Hospicio, y D. Jacinto Verdejo García, pianista.

Las pruebas de oposición se fijaron para la tarde del 12 de Julio de 1901, en la Plaza de Toros.

Como obra obligada, a dirigir repentinándola, se propone la sinfonía de la ópera “*Si yo fuera Rey...*”, de Adolfo Carlos Adam.

Como obras originales, D. Gaspar Ramírez presenta su pasodoble “*Viva Jaén*”; D. Rafael de la Torre, la marcha fúnebre “*Viernes Santo*”; D. Juan de Mata Espejo, un “*Preludio de concierto*”; D. Manuel María Ruiz una “*Tanda de Valses*” y D. Manuel Montilla, “*Tema con variaciones*”.



Edificio del Pósito, donde a lo largo del siglo XIX tuvo su sede la Banda de Música.

Tras el reñido ejercicio, que transcurrió con la Plaza de Toros abarrotada de un público expectante, el tribunal calificador propuso una terna compuesta por D. Rafael de la Torre Brieva (10 puntos); D. Juan de Mata Espejo (9 puntos) y D. Manuel María Ruiz (7 puntos).

En su virtud, el Ayuntamiento, en sesión de 20 de Julio de 1901, designaba director de la *Banda Municipal de Música* a D. Rafael de la Torre Brieva.

D. Rafael de la Torre había estudiado en Córdoba, bajo la dirección de D. Cipriano Martínez Rücker. Había sido clarinete en la Banda y dominaba el violín y el contrabajo. Al opositar a la *Banda Municipal de Jaén*, dirigía la banda del pueblo de Lopera.

Realizados los primeros ensayos, la *Banda Municipal de Música de Jaén* hace su presentación oficial en la Plaza de Santa María, el 15 de Agosto de 1901, día grande de la Feria de Agosto¹⁴.

Como subdirector de la Banda, actúa el flautista D. Manuel Montilla.

La *Banda Municipal* alcanza en poco tiempo tal perfección, que comienza a presentarse a los certámenes entonces frecuentes, consiguiendo ya, en la Feria de la Salud, en Córdoba, en 1902, el segundo premio, en reñida competición con otras afamadas bandas civiles y militares.



Un músico de los años treinta.

La *Banda de Música* celebraba sus ensayos en los locales del *Pósito* unas veces y otras en un *Teatro de Verano* que se levantó en la Plaza del Mercado. Precisamente allí, en un incendio ocurrido en 1903, resultaron destruidos casi todos sus instrumentos¹⁵.

Poco tiempo estuvo al frente de la *Banda Municipal* D. Rafael de la Torre.

El subdirector D. Manuel Montilla es destituido por el alcalde D. José Fiestas, en razón a que se tomó vacaciones sin permiso. Y entonces, 1908, tras una nueva reorganización, se hace cargo de la *Banda Municipal* el maestro D. Manuel López.

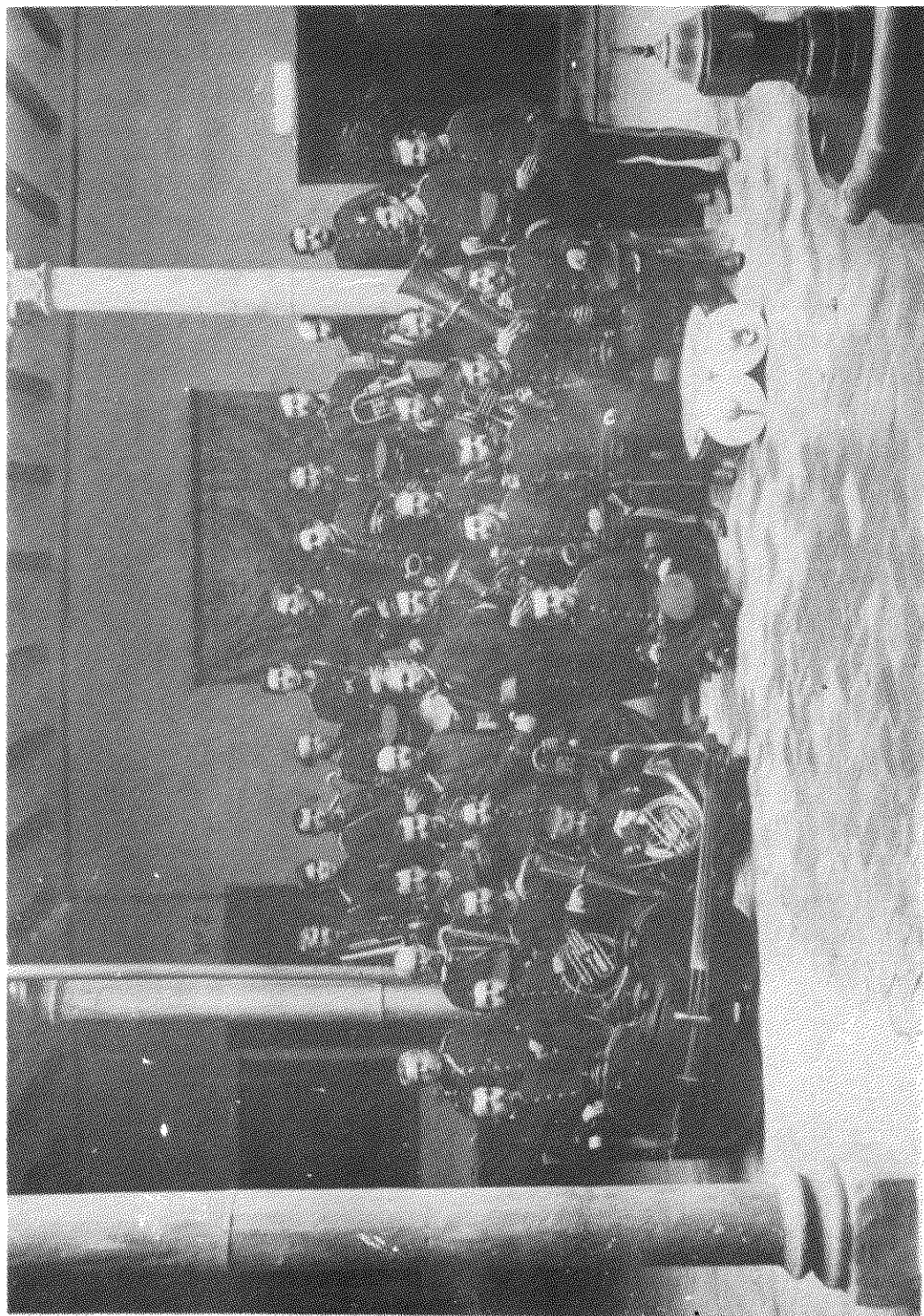
Tres años después, en 1911, este maestro marcha a Madrid para integrarse como instrumentista en la banda de la capital de España. Se hace cargo entonces de la *Banda Municipal* un músico militar, el capitán retirado D. Damián, de quien no hemos podido concretar si se trataba del ya mencionado D. Damián López Sánchez, de otro músico militar llamado D. Damián González.



Curioso diploma de homenaje al Director de la Banda de Música de Jaén, en 1888.

La *Banda Municipal*, con tal cambio de dirección, decae. No es ajena a esta decadencia —una vez más— la *Banda de Música del Hospicio*. E incluso la aparición en Jaén de otras bandas, como la del *Batallón Infantil*, o la de *los Exploradores*, que acaparan las actuaciones.

En 1915, siendo alcalde D. Antonio Monge Avellaneda, vuelve a reorganizarse una vez más la *Banda Municipal*, ahora bajo la dirección del maestro D. Antonio Fernández Jódar, a cuyo esfuerzo se debió el que la *Banda Municipal* se configurase definitivamente como institución municipal, integrándose sus componentes como funcionarios de plantilla del Ayuntamiento.



La Banda de Música a comienzos de siglo.

El maestro Fernández Jódar, a través de sus muchos años como director, ejerció una positiva labor. Prueba de ello es, que la mayoría de los músicos que han formado parte de la Banda entre 1930-1960 fueron alumnos suyos.

En 1930, con motivo de las fiestas de la coronación de la Virgen de la Capilla, la Banda fue objeto de importantes mejoras en su instrumental y uniformidad.

El momento era muy floreciente. Ya en 19 de Febrero se habían convocado oposiciones para numerosos instrumentos; oposiciones que fueron muy rigurosas, por lo que quedaron plazas desiertas. De nuevo volvieron a convocarse plazas, que se cubrieron a lo largo de abril y mayo de 1930¹⁶.

Al advenimiento de la República, hay una amplia campaña de prensa demandando una mayor atención hacia la Banda, que había vuelto a entrar en franca decadencia. Estas campañas solicitan sobre todo, que se ponga al frente de la *Banda Municipal* a un músico prestigioso y experimentado.

A tal fin se convocan oposiciones para la dirección. Es el año de 1932.

A esas oposiciones se presenta un maestro, que con el tiempo será el auténtico revulsivo que necesitaba la Banda Municipal de Jaén: el maestro D. Emilio Cebrián Ruiz. Va a ser el comienzo de una nueva y gloriosa etapa para nuestra *Banda Municipal de Música*.

(Continuará)

NOTAS AL TEXTO

- 1.- Nuestra gratitud a D. Pedro Casañas Llagostera, D. Isidoro Lara Martín-Portugués, D. Juan Cuevas, archivero municipal y D. Manuel Vilches, director de la Banda Municipal, por su aportación de datos para la redacción de este trabajo.
- 2.- V. "Hechos del Condestable D. Miguel Lucas de Iranzo", edición de Juan de Mata Carriazo, pág. LIII.
- 3.- Archivo Histórico Municipal de Jaén. Legaj. 72.
- 4.- A.H.M.J. Legaj. 56.
- 5.- La cita la hace J. Montijano Chica, "Como celebró Jaén la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de María", en diario JAÉN, de 8-XII-1968.
Esta banda seguía las pautas de las anteriores, ya que por estar adscrita a la Milicia Nacional, se la denominaba indistintamente "música marcial", "música militar" y "música municipal".
- 6.- V. Ortega Sagrista, Rafael, "Isabel II en Jaén", en diario JAÉN de 9-VIII-1974.

- 7.- A.H.M.J. Legaj. 329.
- 8.- V. "Exposición Provincial de 1878. Adjudicación de Premios. Dictamen del Jurado". Jaén, 1878. Imp. de Rubio y Alcázar. Pág. 11, "Banda de Música de Jaén. Grupo segundo, clase 6.ª, su ejecución ante el Jurado, Premio de tercera, Medalla de Cobre".
- 9.- Martínez Barrionuevo. "Andalucía. Impresiones y Recuerdos". 1890. Págs. 43-44.
- 10.- Esta Banda, la componían los señores Aguilar, Alarcón, Alcázar, Almagro, Amador, Aranda, Bedmar, Calvo, Campos I, Campos II, Cano I, Cano II, Cano III, Carvajal, Carrión, Crespo, Cubero, Cuevas, Delgado, Díaz, Expósito, Fuentes I, Fuentes II, Guardia, Hiera, León I, León II, López, Margarito I, Margarito II, Martínez, Mozas, Palomino, Pérez I, Pérez II, Prieto, Rodríguez, Romero, Rosendo, Ruiz, Sales, Sanz, Serrano, Suárez, Varela.
- 11.- En esta Banda, los elementos más caracterizados eran: Ignacio Alcázar, trompa. Ramón Cruz, bajo. Juan Miguel Cubero, trombón. Aniceto Delgado, bombardino. José Fuentes Jiménez, clarinete, José M.ª Hidalgo, flauta. Manuel León, clarinete, José López Aguilar, bombardino. Eufrasio Luque, bajo.
- 12.- V. J. de la Vega Gutiérrez. "Recuerdos de tiempo viejo". En revista PAISAJE, pág. 940.
- 13.- Para este tema son de gran interés los trabajos que publicó en el diario JAÉN, D. Luis Cerezo Godoy, a partir de Noviembre de 1954. intentaba D. Luis Cerezo escribir una serie de cinco artículos sobre la Banda Municipal. El tema se dilató y sólo vieron la luz tres breves trabajos, ya que la muerte del Sr. Cerezo cortó sus loables proyectos.
- 14.- El programa de aquel concierto de presentación estuvo compuesto por: "Pasodoble 84", de Eduardo Lucena; "La Torre del Oro". Poema sinfónico de Jerónimo Jiménez. "El primer día feliz", de Fernández Caballero. "Preludio del Anillo de Hierro", de Marques. Y "Pavana", de Lucena.
- 15.- En sesión municipal de 29-8-1903 se leyó escrito al respecto, tomándose el acuerdo de adquirir nuevos instrumentos para la Banda.
- 16.- A.H.M.J. Legaj. 133. Hemos examinado entre otra documentación, cuarenta y dos solicitudes para tomar parte en la oposición. También hemos visto el acuerdo entre el concejal-delegado para la Banda D. Juan José Moreno y el apoderado de la Casa V.ª de Martínez Rücker, para el suministro del nuevo instrumental.

UN TORREÓN DE LA MURALLA MEDIEVAL DE JAÉN.

José Ureña Castro.

Al realizarse la demolición de la parte interior de la casa n.º 1 de la Calle González Doncel (los Alamos) de nuestra capital, se han puesto al descubierto los restos de un viejo torreón de la muralla medieval que discurría por la zona Este de la ciudad. El torreón se haya entre los bloques de viviendas existentes entre la calle antes citada y la calle de Cerón.

En la revista "Senda de los Huertos" correspondiente al número 6 en la página 38, se incluía una fotografía realizada a principio de siglo, en la que entre otros edificios se podía ver esta vieja edificación que en aquel tiempo disponía de esbeltas almenas. En la foto que ahora incluimos en este trabajo, nos muestra con mayor detalle lo dicho anteriormente, en la que también se aprecia la existencia de un ventanal en la cara Sur, hoy desaparecido, indicativo de que éste no era macizo, conteniendo en su parte alta alguna estancia, a la que se accedería posiblemente a través del adarve o a intramuros.

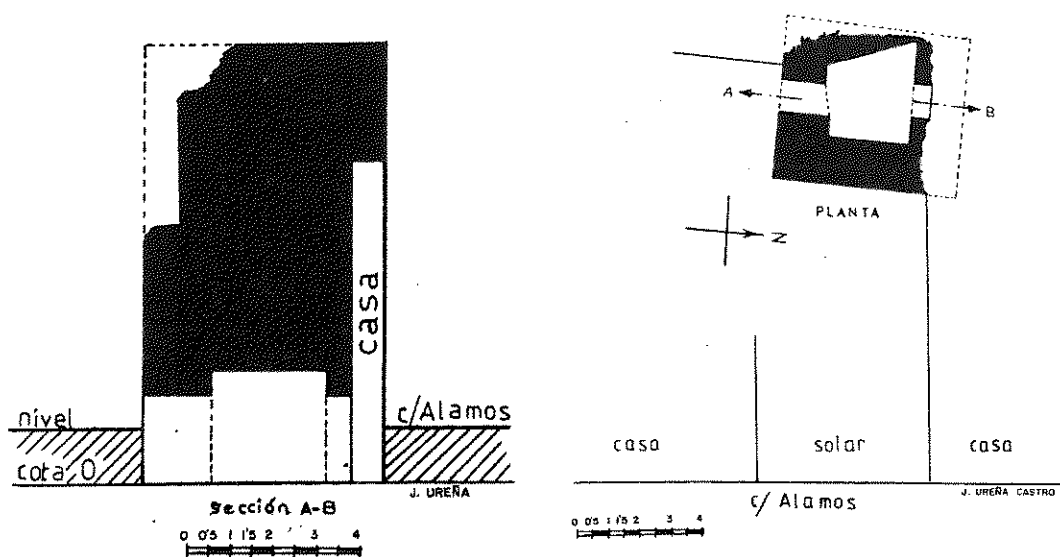
Con el transcurso del tiempo esta fortificación ha sufrido un gran deterioro, al ser derruidas parcialmente sus paredes perimetrales con objeto de ganar pequeños espacios de terreno y servir como ampliación a las viviendas colindantes. Por otro lado también al ser desmochada, se perdieron sus almenas y sobre la superficie alta se apoyó un cuerpo de edificación moderna, que según hemos podido comprobar corresponde a la finca n.º 10 de la calle de Cerón.

Está construida en mampostería y es posiblemente de planta rectangular, teniendo una altura aproximada de 10,50 metros desde la cota 0, situada a 1,30 metros, más baja que el nivel de la calle de González Doncel.

En tiempo no muy lejano fue vaciada su parte baja con el fin de ganar también un reducido espacio de terreno a modo de sótano o bodega; habitación de planta completamente irregular cuyo acceso tiene lugar por una abertura practicada en su pared Sur, de 2,10 metros de altura, por 0,95 metros de anchura, rematada por un arco de medio punto rebajado. La altura de este extraño habitáculo, es de 2,70 metros, constituyendo el techo un forjado compuesto por cuatro vigas metálicas cuyos extremos se encuentran empotrados en las paredes y sobre las que descansan los ladrillos que realizan el cerramiento. En el centro del techo se encuentra una pequeña claraboya

de cristales que permite percibir alguna luz procedente de la parte interior más alta del torreón, corroborando lo antes dicho respecto a su habitabilidad defensiva en tiempos pretéritos.

Posiblemente cuando algún día se realicen transformaciones o derribos en la casa a la que pertenece esta reliquia de nuestro pasado medieval, se pongan al descubierto otros detalles constructivos que aporten nuevos datos para un mejor y completo estudio.



Planta y alzado del torreón.

Normas sobre el Carnaval, mediado el siglo XIX.

Cuando finalizaba la primera mitad del siglo XIX, por el Ayuntamiento de Jaén se elaboran unas normas de buen gobierno tituladas "Reglamento y Ordenanzas de la Policía Urbana y Rural de la ciudad de Jaén, en lo relativo a las fiestas religiosas, civiles y espectáculos públicos".

De este Reglamento y Ordenanzas, que como curiosidad pretendo divulgar, entresaco hoy el contenido de sus artículos veintitrés al veintiocho, ambos inclusivos, y que se refieren concretamente a las fiestas de Carnaval. Hago la transcripción íntegra para saborear mejor su contenido.

El artículo veintitrés dice así: "En los días de carnaval no se podrán arrojar objetos que ensucien o maltraten a los que pasan por las calles, ni usar a este propósito muñecuelas de pintura, mizos u otra cualquier cosa de semejante clase, como tampoco poner hopos a las mujeres, ni echarles harina, salvado, etc., o ellas a los hombres, ni tirar a los balcones ni ventanas, o desde ellos, cualquier clase de objetos, aunque sean confites". (Dice bien claro lo de confites, aunque entiendo que pudiera ser confeti).

Los cuatro artículos siguientes se expresan de la siguiente forma: "Quedan permitidas durante los días de Carnaval, las reuniones de personas de ambos sexos, en las calles y plazas, para bailar y jugar, pero sin usarse por ninguna de las concurrentes, acciones o palabras que puedan ofender el pudor, o sean injuriosas, como asimismo, dejar expedito el tránsito del público".

"Si por algunas personas se quisiese salir a la calle vestidas de máscaras, formando comparsas o de otra manera, deberán obtener el correspondiente permiso de la autoridad, y sólo podrán usar el disfraz hasta el anochecer".

"Asimismo, podrán concurrir a los bailes públicos vestidos de máscara, las personas que lo deseen, cuando se lo permita la autoridad, y tanto ellas, como las referidas en el artículo anterior, no podrán con ese objeto hacer uso de vestiduras de ministros de la religión o de extinguidas órdenes religiosas, ni de trajes de altos funcionarios o de milicia, como tampoco insignias o condecoraciones del Estado".

"No podrá ninguna persona disfrazada, llevar armas ni espuelas, aunque lo requiera el traje que usen, entendiéndose esta prohibición a todas las que aún sin disfraz, concurren a los bailes, en los cuales, ni los militares podrán entrar con espada ni los paisanos con bastón, exceptuándose sólo la autoridad que preside".

“En el caso de permitirse por la autoridad los disfraces de máscara, sólo la persona que la ejerza, podrá mandar quitar la careta a quien no hubiere guardado el decoro correspondiente, cometiendo faltas o causando disgustos al público.- La autoridad dictará además, las disposiciones convenientes para el buen orden en las diversiones de esos días y evitar se altere la tranquilidad pública”.

A.H.M.J.

.....

El Estanco más antiguo de Jaén: el de la Audiencia.

Cuando se iniciaba el año de 1835, la Administración General de Rentas Estancadas, confiere el arrendamiento y manejo del *Estanco de la Audiencia*, en la cantidad de seis mil reales, a Don Pedro de Luna y su esposa Doña Josefa de Moya, “el que usarán con toda legalidad y pureza, en el despacho de tabaco y además géneros que se le entreguen para su venta”.

Como fiador de esta operación, intervino Don Antonio Romero, vecino de Jaén, el cual hipotecó para ello una casa de su propiedad, marcada con el número cinco de la calle de Los Coches.

A.H.P. Leg. 2391, Pag. 72.

.....

Algunas Casas de Baño registradas en Jaén, entre 1840 y 1860.

- Don Lázaro Artichati, vende una *Casa de Baño*, con un cañón de agua, sita en la *calle del Pósito*, al Marqués de Acapulco, en 7890 reales. La casa limitaba con la Casa de Comedias.
- Escritura de venta que hace Don Pedro Pascual de las Peñas, a Don José Gutiérrez, de una *Casa de Baño*, en el *Cañuelo de Jesús*, en tres mil reales de vellón. Lindaba en su parte baja con un molino de aceite.
- Venta en la *calle de San Andrés*, de un solar que lindaba en su parte baja, con el Callejón del Gato, y por otro lado con *Casa de Baño* propiedad del Marqués de Melgarejo.
- Casa de Baño* con medio cañón de agua, en el número dos de la *Plaza de San Miguel*.
- Doña Mariana de los Reyes, propietaria de una *Casa de Baño*, en la *Calle Baja de la Magdalena*, marcada con el número siete. Su anterior propietario fue Don José del Rincón y Salazar.
- Casa de Baño* con medio cañón de agua, en la *calle de los Caños*, con dos puertas, la una en el rincón que hace con la de Santa Cruz o de Gregorio Murcia, y la otra un postigo que da a la calle Maestra Baja.
- Los herederos de Don Lorenzo Bonilla, propietarios de una *Casa de Baño* en la *calle de las Escuelas*.
- Don Manuel de Aguilar, propietario de una *Casa de Baño* en la *calle de la Imprenta Vieja*.
- Casa de Baño y Lavadero*, de Doña Carmen Bonilla y Alcaraz, en la *calle de San Andrés*.
- Don Ramón Aranda Escobedo, propietario de una *Casa de Baño*, “con baño de lavar”, en la *plaza de la Audiencia*. En el año de 1679, era del Conde de Villardompardo, el cual la cedió en arrendamiento a Doña Catalina Ruiz, viuda de Don Jacinto Alarcón.
- Doña María del Carmen Bohorquez, propietaria de una *Casa de Baño y Lavadero*, en la *calle de los Caños de San Pedro*.
- En la *calle de la Condesa*, *Casa de Baño* propiedad de Don Sebastián Cañada.
- Don Juan Eufrasio Jiménez, propietario de una *Casa de Baño* en la *calle Molino de la Condesa*.

- Don Miguel Martínez, propietario de una *Casa de Baño* sita en la *calle de Santa Úrsula*.
- Casa de Baño*, propiedad de Don Feliciano del Río, en la *calle de los Morales*. (Millán de Priego).
- Don Pedro Sánchez, propietario de una *Casa de Baño* en la Puerta de Martos.
- Don Ciriaco Sidrach de Cardona, propietario de una *Casa de Baño* en el *Campillejo del Rostro*.
- Don Antonio Romero, propietario de una *Casa de Baño* en la *Plaza de la Magdalena*.

A.H.P. (Contaduría de Hipotecas)

.....

Apuntes biográficos sobre Ambrosio de Valois y hermanos.

El día treinta y uno de julio de 1714, fallece en Jaén *Pascual de Valois*, vecino de esta ciudad en la collación de Santa María —calle Maestra Baja—. Al siguiente día fue sepultado en la Parroquia de Santa María.

Testó ante Juan Antonio de Escobedo el día veinticuatro de julio del mismo año, nombrando heredero a su hermano *Ambrosio*, el cual pagó el entierro y misas, por no tener medios. (A).

El día siete de mayo de 1720, se enterró en su parroquia —San Pedro— de acompañamiento, *Ambrosio de Valois*.

Testó ante Juan Antonio de Villa el día diecinueve de mayo de 1708, nombrando por heredera a *Doña Ana Ramírez Serrano*, vecina de Jaén. Fueron sus albaceas: Francisco Gutiérrez Palomino, Diego Toral y Juan González Agudo. (B).

Doña María Luisa de Valois, otorgó testamento el día veintiuno de febrero de 1731, ante Damián Martínez de Contreras. Estuvo casada con Don Gaspar Carrillo, no teniendo descendencia.

Residía en el palacio de los Condes de Torralba y Talara, siendo camarera de la Condesa de Talara.

Nombró por albaceas, al Conde de Torralba, al Conde de Talara y su esposa *Doña Catalina Chaves* “mis amos”, a Don Pedro Balona, a Don Pablo Sanz y a Don Alejandro García de Orea.

Falleció el día dieciséis de septiembre de 1731, siendo sepultada al siguiente día, en la bóveda de la Capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno, en Los Descalzos.

Por su testamento, había designado por heredero a su hermano *Don Isidro de Valois*, que por aquel entonces residía en Santaguda, reino de Aragón. (C).

(A) A.H.D. Def. Santa María.

(B) A.H.D. Def. San Pedro.

(C) A.H.D. Def. Santa María.

.....

Júbilo por haberse encontrado la Sagrada Reliquia del Santo Rostro en París.

En el Cabildo extraordinario que se celebra en la Catedral de Jaén, el domingo día dieciocho de febrero de 1940, el canónigo Don Sebastián Muriana, informó de la grata noticia de haberse localizado la Sagrada Reliquia del Santo Rostro en París. El informe que quedó reflejado en el libro de actas capitulares decía así:

“Que ayer día diecisiete, a las siete de la tarde, fue llamado por el Vicario General de la Diócesis, Don Rafael García y García de Castro, al Palacio Episcopal, donde se encontraba el

Gobernador Civil de la provincia, el cual les dijo que les convocaba para darles personalmente la gratísima noticia, de que en conferencia telefónica tenida con el Gobierno, se le notificaba que se había encontrado en París la Sagrada Reliquia del Santo Rostro”.

“Que a los pocos momentos, disfrutaban todos de júbilo al sentir el repique de la única campana que había quedado en la Catedral, en señal de alegría por este memorable acontecimiento y, correspondiendo a un sólo llamamiento, se unieron todos en fraternal abrazo de inmensa alegría y que inmediatamente y sin que nadie lo ordenara en concreto, porque en aquellos momentos de satisfacción desbordante todos se creían poderlo hacer, se organizó una grandiosa manifestación, a cuya cabeza iba la Banda Municipal de Música, seguida por todo el pueblo, presidida por autoridades civiles, militares y eclesiásticas”.

“Después de una parada frente al Gobierno Civil, donde el Gobernador dirigió la palabra, manifestando el sentido espiritual que para Jaén significaba el haberse encontrado la Sagrada Reliquia, la manifestación continuó pese al mal tiempo, a la que iban sumándose los habitantes de todas las casas del recorrido, continuando hasta las plaza de Santa María y, a la una de la madrugada, se disolvió frente al Palacio Episcopal, desde cuya puerta el Sr. Vicario General de la Diócesis, pronunció unas sentidas palabras de gratitud al Caudillo y de felicitación al pueblo de Jaén, que tantas pruebas de amor y veneración muestra al Divino Rostro que a él volvía, invitando finalmente a los asistentes al solemne Tedeum que tendría lugar al siguiente día a las doce de la mañana en la Catedral”.

A.H.D. Actas Capitulares.

.....

Juicio crítico de Joaquín Turina sobre Andrés Segovia.

En un número extraordinario de *El Debate*, diario de Madrid, concretamente de diciembre de 1933, el eminente músico Joaquín Turina, como crítico musical a la sazón de este periódico, hacía un análisis de todas las manifestaciones musicales en España, referidas a dicho año: sinfónicas, teatrales, pianísticas, dirección de orquesta, etc.

Aunque breve y por entender que pueda ser de interés para sus biógrafos y estudiosos, fotocopiado acompaño el comentario que hacía sobre nuestro comprovinciano Andrés Segovia, como asimismo la fotografía del mismo que se publicaba en la referida crónica.



Andrés Segovia

EL DEBATE

Madrid.—Año XXIII.—Núm. 7.517

diciembre 1933

Andrés Segovia, el insigne guitarrista, ha reaparecido recientemente, no ya tocando, sino haciendo hablar la guitarra; tal es el dominio sobre el instrumento y el arte exquisito del guitarrista virtuoso.

Joaquín TURINA

RINCÓN CULTURAL

José Luis Buendía López

UN TEXTO NARRATIVO APÓCRIFO DEL SIGLO XVIII: FLORESTA VARIA DE GRACIAS Y DESGRACIAS

La literatura erótica no ha tenido en nuestro país el éxito ni la calidad alcanzado en otras latitudes. En efecto, por razones que sería muy prolijo relatar, pero que irían desde la censura de gobiernos diferentes, hasta un cierto puritanismo inmerso en muchas mentes españolas y que arrastra desde tiempo inmemorial, los escritores no han abordado por la general estos temas de forma directa y como asunto principal de sus obras, lo que choca con nuestra comicidad cotidiana (chistes, chascarrillos, etc.), abundantísima en alusiones al sexo, a equívocos o anormalidades a él referidos, hasta el punto de que, en muy pocas reuniones, al margen del nivel cultural de cada uno, dejan de hacer aparición este tipo de sugerencias.

No es que con ello neguemos la más o menos disimulada presencia de erotismo en nuestras letras, que nunca ha faltado y a veces con resultados tan brillantes como es fácil adivinar rastreando sus sutiles apariciones en obras de tan alta calidad como el mismo *Romancero Tradicional*, *El libro del Buen Amor*, *La Celestina*, etc., por referirnos a obras de probada solera y total aceptación. Lo que afirmamos más arriba, y sostenemos aquí de nuevo, es que el tema de las relaciones sexuales abiertas y toleradas como eje protagonista del relato, no han sido abundantes en nuestro panorama literario, en el que faltan obras como *El Decamerón* de Bocaccio o *El Heptamerón* de Margarita de Navarra que dieran solera al género.

Hubo de ser en el Siglo XVIII, marcado por una fuerte corriente de laicismo que contrastaba con el espíritu contrarreformista del siglo anterior, el que acogiera en su producción obras de estas características; así, *El Jardín de Venus* de Samaniego o *El*

Arte de las putas de Moratín, ambas en verso, serían obras típicas de esta nueva mentalidad de manga ancha para aquellos asuntos. En prosa, sin embargo, son muy escasos los testimonios que han pervivido en la tradición, si bien muchos autores extranjeros, a la cabeza de los cuales habría que situar al genial y estrambótico Marqués de Sade, fueron mejor o peor traducidos a nuestra lengua y distribuidos con todo tipo de precauciones a los osados lectores que gozaban con tales historias.

Precisamente a causa de esa escasez que comentamos, no deja de ser significativo el que permanezca en el olvido un precioso texto titulado "*Floresta varia de gracias y desgracias*", del que a continuación nos vamos a ocupar.

La obrita, de la que apenas existen ediciones críticas ni actualizadas, ha de ser considerada como apócrifa, pues hay en su autor una insistente preocupación por ocultar su verdadera identidad. Los datos que nos llegan sobre ella tienen todas las características de estar encaminados a despistar al lector y a llevarle a corredores sin retorno a través de una bibliografía que se nos antoja imaginaria aunque perfectamente trazada.

Estos datos han sido facilitados por un tal Fabián Tuño, del que apenas sabemos más que lo que nos cuenta de él el escritor catalán Juan Perucho, ésto es, que se enamoró de Madame Edwarda, el personaje que inspiró a Bataille su famosa novela erótica, a la que conoció en París, en su calidad de refugiado español durante la Francia de la Restauración, y en cuya casa escribió la novela que nos ocupa, atribuyéndola a un tal Braulio de Sigüenza con la coletilla de que era: "Autor damnatus. Liber periculosus erotissimusque". Perucho, supone el nacimiento de Fabián Tuño como acaecido en Játiva en 1792, y señala que luchó en la Guerra de la Independencia a las órdenes de Martín el Empecinado, participó activamente en las Cortes de Cádiz, como Secretario de su tío Lorenzo, fue diputado de las mismas, y al producirse la reacción absolutista, hubo de emigrar, como otros tantos liberales, primero a Francia, donde escribiría estos relatos, y luego a Londres donde murió en fecha no determinada. Es fácil observar lo que hay de insincero en estos datos.

Según este enigmático y desconocido —más bien dudoso— personaje, Fabián Tuño, el manuscrito de la obra fue extraviado y finalmente apareció en un convento de Sigüenza, de dónde fue extraído en el siglo XVIII, dándonos detalles de la signatura del mismo, no así del tal Braulio, al cual se le atribuye, y del que no sabemos ni una sola palabra, pues ni siquiera en aquella ciudad hay documentación sobre él. Como vemos toda una serie de despropósitos que puede enmascarar nombres conocidos de la literatura española que ocultarían tras este laberinto el regusto de novelar sobre un tema tabú en nuestras letras.

El texto que conservamos, y que según Juan Perucho, fue rehecho por el erudito catalán Joaquín Buxó Montesinos, tiene como modelo al *Decamerón* de Bocaccio, el cual tuvo dificultades para leerse en nuestro país y que aparece expresamente prohibido en los Indices del Inquisidor Fernando de Valdés; sin embargo, sabemos que fue leído por autores significativos anteriores al XVIII, como fueron Pedro Mexía, Juan de Timoneda, Lope de Rueda y, en fin, toda una serie de escritores e intelectuales que lo trasladarían a la posteridad con el gusto especial de la fruta prohibida.

Otros imitadores de Bocaccio también tuvieron parecido éxito y difusión, tal es el caso de Straparola, Cinthio, y sobre todo Bandello, cuyas *Novelas Trágicas y Ejempla-*

res influyeron en la plana mayor de los escritores del XVII como Mateo Alemán, Lope de Vega y el propio Cervantes. El ambiente pues estaba sobradamente preparado para que el siglo XVIII, con su sentido juguetón y paganizante, disfrutara a tope con todo tipo de historias sexuales y se dispusiera a imitarlas.

Pero, ¿cuál es el contenido del libro y sus excelencias literarias?: contemplado de manera desapasionada, el texto, de cuyo autor, fecha y avatares nada sabemos, y de lo poco que se nos cuenta no es posible fiarnos, es un libro de puro divertimento, con la sexualidad como tema central. Sus diez relatos son otros tantos testimonios de la mentalidad sana, retozona y sin complejos del autor, el cual, por cierto, gusta de meterse a veces en primera persona en el relato, como si de otro Diablo Cojuelo se tratara, para observar, aconsejar o, simplemente, fustigar de algún modo a sus criaturas literarias. Por cierto que éstas son todas elementales, planas, sin ningún tipo de matices psicológicos ni emocionales y al servicio exclusivo de la peripecia narrativa. Como el propio título alude, todas ellas en sus escarceos eróticos atraviesan una fase positiva, que el autor llama “gracias” y a todas ellas les suceden una serie de “desgracias” que son las que realmente contienen el germen de la comicidad, siendo así que la obra se nos muestra como un típico libro de burlas en torno a los protagonistas.

El carácter de este tipo de asuntillos (pues ninguno es trascendente ni siquiera complicado en cuanto a estructura) viene marcado por el disparate o el despropósito de las situaciones: así al mago Don Simón se le va la mano en la receta de un afrodisíaco y provoca una orgía colectiva en la que él mismo resulta amorosamente requerido, de manera poco ortodoxa. Un marido que goza del privilegio de tener tres testículos, y al que su mujer llama “marido y medio”, decide buscarse para compensar otra “media mujer” que equilibre el exceso, encontrándose con que se trata de un homosexual que lo viola, a la par que es sorprendido por su mujer que lo maja a palos. Por último citaremos a un verdugo, al que, a causa de su profesión, ninguna mujer acepta hasta que, por fin, una prostituta se presta a yacer con él, lo que él toma por una suerte desmedida hasta que comprende “in situ” y cuando ya no hay remedio que se trata de una venganza, ya que él, en sus funciones de verdugo, ha golpeado al marido de la prójima, dejándolo impotente, y agarrotado al amante que buscó como sustituto, cosas ambas que ella, con gracejo y picardía, repite con saña en el atribulado amante.

Así se suceden las diez narraciones del libro, de cuyo estilo podemos afirmar que la eficacia para la comicidad erótica es el principal recurso utilizado; el autor huye siempre que puede de la expresión viva y ligera, no llamando nunca a las cosas por su nombre, sino utilizando graciosos circunloquios para ello, tal es el caso de los atributos femeninos de una mujer, de los que se afirma que: “sus redondeces y pujanzas dejarán en mengua los modelos que los antiguos romanos usaran para decorar determinados jarrillos”. De un hombre que se solazaba en prácticas masturbatorias se afirma con quevedesca dicción que: “dio en doctorarse en habilidades manuales”, etc. Este sistema de alusiones evidentes y alusiones sustitutorias se completa con un expresivo repertorio onomástico de claras intenciones burlescas: así al superdotado varón al que antes aludíamos se le conoce como “Don dos por tres”, el verdugo es llamado “Don Tira de la Cuerda”, a un extremeño con nostalgia de los conquistadores se le conocerá como “Don Froilán de Padilla y Fiero Barbián”, además de hacerse juegos de palabras de doble sentido sobre realidades cotidianas que nada tienen que ver con las intenciones picarescas del autor, como es el caso de una prostituta, de la que se dice que ha nacido

bajo el signo de Virgo, apostillando el narrador: "lo que también tiene guasa", o se alude a la ciudad zamorana de Toro en el sentido de que por llamarse así: "tenían las mujeres una cierta predisposición a coronar las testas de sus maridos".

Como en todo relato humorístico, la parodia hace su aparición, hasta el punto de que se alude a "la ferviente vocación de puta" de una famosa cortesana, que para postre se llamaba "Doña Engracia de Todos los Santos", en evidente desprestigio de las correspondientes y auténticas vocaciones religiosas, o se hace burla de los Descubridores y Conquistadores españoles, al poner como protagonista de un relato a un hidalgo extremeño segundón, que al no tener nada que conquistar en tierras americanas se dedicó a chulear a las damas dudosas de la corte: "con lo que, al cabo y siquiera fuera por caminos no demasiado ortodoxos, vendría a obtener las riquezas que la esquilmada América ya no podía ofrecerle, y de las que tan necesitada estaba su talega". Esta expresión paródica llega al máximo del regodeo en el relato del morisco Juan Ben Juan, en el que se pone en solfa, ni más ni menos, que la conversión al cristianismo de un moro granadino, al cual se le pone como única condición quedarse con una de las cuatro mujeres con las que convivía, estableciendo aquel una especie de justa erótica con ellas para ver cual era finalmente la elegida, despreciándose, por vía del ridículo, los aspectos espirituales de dicha conversión.

En fin, digamos para finalizar que es un libro que para nada entra en cuestiones de tipo moral, tan sólo trata con regocijo las historias divertidas de sus personajes, regodeándose en lo que éstas tienen de peripecia ética, y sin más pretensión que hacernos pasar un rato divertido. La verdad es que lo consiguen y de ahí su mérito, al constituir un curioso islote de este tipo de narrativa, que merece ser recordado por su carácter atípico, y no tanto por unas cualidades de estilo que, pese a su corrección más que notable, jamás llegan a la consideración de obra imprescindible.

Una vez en prensa el presente número de Senda de los Huertos, por la Asociación Amigos de San Antón, promotora y editora de la misma, se tomó el acuerdo de que en lo sucesivo, los trabajos que se inserten en este Rincón Cultural, tratarán exclusivamente de temas que de alguna forma estén relacionados con Jaén y Provincia.

ARCO DE SAN LORENZO

Jesús Ortega.

Relación sintetizada de los actos celebrados por la Asociación Cultural "Amigos de San Antón, durante el primer trimestre del Curso 1988-1989.

130.- El 27.10.88. "Las luchas de bandos en Jaén, entre los siglos XIV y XVI".- Pedro Porras Arboledas.

Con la conferencia pronunciada por Pedro Porras Arboledas, profesor titular de Historia del Derecho de la Universidad Complutense y doctor en Historia, inauguró nuestra Asociación el curso 1988-1989.

El tema tratado lo encuadró en un período cronológico concreto que abarca desde mediados del siglo XIV con la guerra civil entre Pedro I y su hermanastro Enrique II, durante la cual la ciudad de Jaén fue casi totalmente destruida por los partidarios de Pedro I, hasta la Guerra de las Comunidades. Período que divide en dos etapas diferenciadas con un punto de quiebra central motivado por el asesinato del Condestable Miguel Lucas de Iranzo.

Los enfrentamientos entre bandos señoriales son frecuentes hasta la Guerra de Granada pues finalizada ésta, dichas rivalidades tendrían el carácter de partidos en cierto modo "políticos".

El conferenciante se refirió a los aspectos familiares, a las actuaciones políticas de los miembros de las familias poderosas de Jaén y al complejo entramado de relaciones e intereses de la oligarquía urbana en sus disputas por la representación ante las Cortes y ante el monarca, del que a cambio de lealtad obtendrían grandes mercedes. A la lucha por el control del concejo y de la ciudad, sus actuaciones en las campañas contra el Reino de Granada y al juego político en el que se vieron introducidos en dicha época en la que el Reino de Castilla se debatía en guerras civiles.

Manifestó que durante la baja E. M. Jaén estuvo a merced de dos bandos enfrentados: los Mendoza y los Berrios con sus seguidores y posteriormente habló de las luchas de bandos señoriales que tuvieron lugar entre los linajes de los Torres, los Berrios, los Messías, los Fonseca y Cachiprieto, para finalizar expo-

niendo las causas del fracaso de la Guerra de las Comunidades en Jaén y de como toda la población se galvanizó en torno a don Rodrigo Messías.

- 131.- El 3.11.88. Acto de homenaje a la memoria de Rafael Ortega Sagrista. Alfonso Sancho Sáez, Miguel Calvo Morillo y Felipe Molina Verdejo.

Ante la prevista gran asistencia de público, este homenaje que los "Amigos de San Antón" dedicaron a la memoria de Rafael Ortega Sagrista, tuvo que celebrarse en el salón de actos de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, iniciándose con la intervención de Alfonso Sancho Sáez, profesor emérito de la Universidad de Granada, el cual manifestó que este acto no significaba una velada necrológica, ni era tampoco una elegía, pues lo que pretendía es que sus palabras fueran de consolación, aunque sólo fueran para destacar algunos de los muchos bienes que a todos nos había legado Rafael.

Recordó los motivos que despertaron su admiración por su antiguo discípulo al que en principio estimó como un erudito local, llegando a comprender más tarde que la cultura universal se hace de la suma de pequeñas parcelas locales y que a la generosidad de Rafael, le debía noticias rebeldes al hallazgo, orientaciones bibliográficas y la aportación de documentos de difícil acceso, destacando la valía de su estrategia y el rigor y tenacidad de sus investigaciones.

Refiriéndose a sus escritos y a su libro "Escenas y costumbres de Jaén", calificó a Rafael Ortega de gran escritor costumbrista, apreciándose en su prosa un permanente afán por retener aquello que se va, el mundo que él ha vivido y que en parte ha soñado, anotando lo que intuye que con su persona va a desaparecer, afirmando que lo que más valor da a su obra, es la riqueza y precisión léxica, considerándolo como un depurado hablista al modo de Azorín, debiéndose a su sensibilidad, expresiones metafóricas de gran belleza. Sus últimas palabras fueron expresión de dolor y agradecimiento a Rafael Ortega Sagrista.

Seguidamente Miguel Calvo Morillo y Felipe Molina Verdejo leyeron unos bellos poemas que expresamente habían compuesto y dedicado al homenajeado, finalizando el acto con la proyección de unas secuencias de la película "Fiestas y costumbres de Jaén" filmadas por Ángel Viedma Guzmán.

- 132.- El 17.11.88. "Influencia de la literatura arábigo-andaluza en la literatura castellana".- Encarnación Sánchez Arenas.

Encarna Sánchez, licenciada en Literatura Árabe, comenzó indicando que el tema a desarrollar lo completaría con un comentario sobre el estado actual de la crítica literaria.

En principio se refirió a la existencia de la figura del juglar en la literatura árabe, pasando seguidamente al romance de valentía dado durante los siglos VII y VIII, tratando en tercer lugar del animador teatral existente en los países árabes de Oriente y particularmente en El Cairo.

Sobre el origen de la épica castellana, expuso tres teorías: la francesa, que se atribuye el origen de la épica romance; la germana, para la que según Ramón Menéndez Pidal el origen de la épica castellana se fundamenta en los cantos históricos germánicos que los visigodos adoptaron y cultivaron en nuestro país y la árabe-andaluza, cuyos cantos históricos árabes, orientales o andaluces, eran poemas narrativos y no épico-narrativos.

En cuanto a la crítica literaria moderna dijo ver en cada obra aisladamente, un género particular que se define en la obra misma, citando a tal efecto numerosos ejemplos.

Finalizó su disertación, exponiendo dos cuestiones esenciales sobre el "Poema del Cid". Una, en lo que hace a su realismo e historicidad y la otra versada en el humanismo del protagonismo.

- 133.- El 1.12.88. "Antigua, Coronada y Capilla, raíces marianas de Jaén.- Manuel López Pérez.

El Director de la Academia Bibliográfica Mariana, Manuel López Pérez, puntualizó que a la terminación del Año Mariano, era de significativa importancia la celebración de este acto encaminado a divulgar el conocimiento de la profunda raigambre mariana de la ciudad de Jaén y a tal efecto recordó y dio lectura a lo que años atrás dejó escrito nuestro amigo Rafael Ortega Sagrista en el prólogo de un interesante trabajo que titulaba: "Jaén, ciudad mariana", en el que refiriéndose a esta Andalucía conocida por la tierra de María Santísima, pensaban muchos en la Baja Andalucía, la más popular y sonada, donde se venera a la Virgen María con arraigada devoción, pero no más antigua e intensa que en este Reino de Jaén, ya que basta arañar un poco en su vieja historia, para que veamos que no hay una página en la que no esté presente el protagonismo de María Santísima.

Manuel López Pérez que ilustró su conferencia con la proyección de numerosas diapositivas, relató el origen, historia y arte de esas tres imágenes que constituyen el fundamento de la devoción mariana de Jaén: la Virgen de la Antigua, de la Coronada y de la Capilla. Un triángulo devocional nacido en la alta Edad Media sobre el que se cimentaría posteriormente la devoción y culto a otras muchas advocaciones de la Virgen, extendidas y veneradas por todos los templos de la ciudad y distintas ermitas de sus contornos.

El conferenciante concluyó expresando que en la clausura de este Año Mariano que tendrá lugar el ocho de diciembre en el incomparable marco de nuestra artística catedral, la Virgen recibirá la más galana ofrenda que los giennenses podemos hacerle: Un invisible cestillo con las más fragantes rosas de nuestras tradiciones marianas y los encendidos claveles de siete siglos de historia, hechos muchas veces a base de sangre y dolor, la rama de nuestros plateados olivos bendecida por el trabajo honrado y cabal y el mismísimo jazmín de estas tertulias del Arco de San Lorenzo, con las que nosotros hemos tratado, en vísperas de la clausura del Año Mariano, de descubrir, labradores y hortelanos de los tiempos, las hondas raíces de esta ciudad vieja, noble y mariana.

- 134.- El 15.12.88. "El Villancico Navideño".- José Luis Buendía López.

Como viene haciéndolo cada año, nuestra Asociación abrió pórtico a las próximas fiestas navideñas, con una emotiva conferencia pronunciada por José Luis Buendía López, profesor titular de Literatura del Colegio Universitario "Santo Reino" de Jaén, sobre el tema: "El Villancico Navideño", en el curso de la cual y tras describirnos el ambiente de tan gozosa conmemoración, nos recordó que desde hace dos mil años el mundo influido por las tradiciones cristianas, celebra la noche del veinticuatro de diciembre, fecha en que Dios se

hizo hombre para predicarnos el amor y la tolerancia, la justicia y la paz, muriendo crucificado en pos de estos ideales. ¡Y qué poco caso le hacemos!

Fiesta que si en todo el orbe cristiano se caracteriza por su alegría y optimismo, en nuestra sensible Andalucía, este júbilo se exterioriza y desborda con el canto y el baile como vínculo natural portador de todo el añejo vitalismo distintivo de estas tierras solares.

Se refiere al cante flamenco como asimilador de todo el caudal lírico que desde lejanas épocas cantaba la Navidad, considerando el villancico como la estrofa más antigua de toda la lírica europea. Analiza su estructura y hace un recorrido histórico del mismo a través de distintas épocas, con sus alternativas de apogeo y decadencia y relata seguidamente las características del villancico andaluz con su contenido temático tanto profano como navideño en sus distintos aspectos.

La disertación del profesor Buendía López fue seguida de un extraordinario repertorio de villancicos flamencos cantados magistralmente por Manuel Pérez "Canalejas", acompañado del experto guitarrista Paco Aguilar.

CUARTO TRIMESTRE DE 1988

Tenemos que iniciar la crónica de este último trimestre dando noticia de un acuerdo, grato por su significado, penoso por el motivo que lo origina: el tomado por el Excmo. Ayuntamiento de crear un premio anual de investigación sobre costumbres y tradiciones de Jaén, que se denominará "Rafael Ortega Sagrista", en póstumo homenaje al ilustre escritor, al querido amigo que se nos fue hace tan pocas fechas.

Dicho premio estará dotado con trescientas mil pesetas, y habrá dos accésit de cien mil pesetas cada uno para los trabajos que le sigan en mérito.

Agradecemos a la Corporación —y, personalizando, a su Concejal de Cultura, Sr. Montané—, esta iniciativa que ayudará a mantener vivo el recuerdo del inolvidable Rafael.

Pero la vida sigue, y los que aún estamos erguidos en su ribera, hemos de caminar y seguir anotando noticias y enseñanzas del camino.

Caminar, y con paso cada vez más firme, es lo que hace nuestro paisano JOSÉ CORTÉS BAILÉN, que el día 3 de Octubre expone 38 cuadros en la Sala de la Caja Postal de Ahorros. Su huella: hegemonía del color.

El día 7 de Octubre, un acontecimiento digno de anotar. Todos lo son, desde luego, pero éste tiene especiales motivos. En este día, se inaugura —y se bendice— la renovada y transformada sede de la REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS.

No escatimaremos elogios para los que han conseguido, poniendo en ello entusiasmo y perseverancia, logros tan evidentes: armonía de funcionalidad y de lujo; de belleza y de economía de espacio.

La bendición la impartió Don Santiago García Aracil, nuestro nuevo Obispo. Y 16 pintores de Jaén, amplia nómina que integraban Miguel Ayala, Francisco Baños, Francisco Carrillo, Francisco Cerezo, José Cózar, Francisco Huete, Manuel Kayser, Rufino Martos, Francisco Luis Molinero, Dolores Montijano, Fausto y José Olivares,

Carmelo Palomino, Alfonso Parras, José Rodríguez y Miguel Viribay, estrenaron con sus lienzos, diversos de temas y estilos, las bien acondicionadas salas de exposiciones de esta recobrada casa. Este lugar entrañable, rescatado del olvido, del abandono, que volverá a ser lo que fue hace años: hospitalario cobijo de cuantos desean exponer sus concepciones —plásticas o ideales; sensibles o metafísicas— a la admiración (o al vituperio) de las gentes.

El día 8 se celebra, precisamente aquí, un concierto de piano, a cargo de ANDRE BOMAIN. El amplio y cómodo Salón de Actos vibró con las notas sonoras y con los aplausos de muchas manos.

Seguimos caminando a través de este Octubre nuestro, cuyo aparente eje será para algunos el de los días feriales, las Fiestas del Señor San Lucas.

“Nihil novum”. Ni siquiera el hecho de que se tenga que acudir apresuradamente a los buenos servicios de nativos, cuando fallan los solicitados —y bien pagados— de foráneos. El pregón de las fiestas lo “improvisó” nuestra meritísima ROSARIO LÓPEZ. No hay mal que por bien no venga.

Pero volvamos atrás, que en la vereda de los días se nos quedó el séptimo del mes, y en él la palabra emocionada de DON MANUEL CABALLERO VENZALÁ, de DON BENITO RUS MORALES y de DON JOAQUIN SÁNCHEZ ESTRELLA, que, convocados por la Asociación Cultural “AMIGOS DE JAÉN” y bajo la coordinación de DON INDALECIO MORALES PÉREZ, rindieron cálido homenaje a Rafael Ortega Sagrista.

El día 8 se inaugura también en las Salas Provinciales de Exposición del Palacio Provincial, la antológica del jiennense ANTONIO POVEDANO.

104 obras de temas muy diversos y de técnica muy similar.

El día 14, en la sede de CAJASUR, otra exposición conjunta de Trabajos de Alumnos de los Centros de Baeza, Jaén y Úbeda. El día 21, aquí mismo, se proyectará el “vídeo”: “Técnicas de grabado”, de Doña Isabel Collado.

Lleguémosnos al mojón del día 25 para concluir la nominación de exposiciones con la de un indiscutible maestro: FRANCISCO CEREZO.

Sus 15 bodegones, colgados en la Sala de la Caja de Ahorros de Granada, en Jaén, derraman luz, sosiegan el espíritu, reconcilian la mente con la finalidad comunicativa de la pintura, sin exigencias de elucubraciones.

Son otra “música”... Como lo fue también la que nos brindó HUMBERTO QUAGLIATA con su concierto de piano, el día 21, en el “Miguel Castillejo”.

Y el DUO VOJTEX-GASPAROVIC, de clarinete y piano, que el Grupo Filarónico “Andrés Segovia” trajo al Salón de la Escuela Universitaria de Profesores de E.G.B., el día 24 de este mes.

Y el maravilloso Concierto de la ORQUESTA DE CÁMARA DE FRIBURGO, que el día 31 atrajo a nuestra Catedral a tan denso y variado auditorio, que apenas quedaba asiento, no ya de banco, sino aún de grada y base de columna sin ocupar.

“Cajasur” conmemoraba así el Día Universal del Ahorro.

¿Otros actos? Si: la presentación de las novedades editoriales de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Córdoba, el día 27.

La presentación también del número UNO de la revista DEVENIR, dedicado íntegramente a nuestro comprovinciano CESÁREO RODRIGUEZ AGUILERA, como crítico de Arte, jurista, narrador y político. Fue el día 28, en el aula provincial de Cultura de la Diputación, y estuvo a cargo del crítico y poeta ANGEL CRESPO.

En el mismo local, el día 31, se presentó el libro "Imaginería Procesional de Jaén", del que son autores JESÚS M. PALOMERO y JOSÉ L. GARCIA LÓPEZ.

Nos adentramos ya en Noviembre, y, nada más llegar a él, se nos anuncian las *III Jornadas de Cultura Taurina*, en el Aula Provincial de Cultura, desde el día 2 al 5. Podremos escuchar —y participar— en la conferencia-coloquio sobre "Personalidad de los toreros", dirigido por el Dr. D. Mariano de la Cruz. Una mesa-redonda sobre "Las corridas concurso de ganaderías". Y una conferencia a cargo del sacerdote y vicerrector de la Unviersidad Pontificia de Salamanca, D. Alfonso Ortega, con el sugestivo tema de "El toro en la Cultura Mediterránea".

La clausura de estas jornadas se ameniza con un recital poético de temas taurinos por Doña Gabriela Ortega, con acompañamiento de guitarra por Pepe Justicia.

Día 8. Galerías Altas de la Catedral. El doctor D. Dámaso Chicharro Chamorro pronuncia la conferencia inaugural del Curso 1988-89 de la Asociación "Amigos del Archivo Histórico Diocesano". Su tema: "Jaén en la filosofía de García Morente". Conferenciante, conferencia y lugar, en perfecta armonía.

Día 9. II *Premio de Pintura "Emilio Ollero"*, convocado por el Instituto de Estudios Giennenses. Las 46 obras seleccionadas por el jurado, se exponen en las Salas de la Diputación Provincial.

Se entregan los premios a los declarados ganadores. El primero, FRANCISCO MOLINERO AYALA, por su personal interpretación de "Jabalruz". El segundo, a FRANCISCO CARRILLO CRUZ. Y el tercero, a EDUARDO LABORDA GIL.

Día 10.- Apertura del Curso Académico 88-89, del Instituto de Estudios Giennenses. La lección magistral está a cargo del Ilmo. Sr. D. Antonio de la Banda y Vargas, catedrático de Historia de Arte en la Universidad de Sevilla, quien, prolijamente, habló sobre "La Escultura Española en Hispano-América".

El mismo día, D. Antonio Trujillo hace presentación de un libro, asaz ameno: "*La Cocina de Jaén, y otras cosas*". Su autora, DOÑA MANUELA GARCIA ORTEGA.

En el día siguiente, 11, se presentan también dos libros en el Club 63: "*Nocturno y Luna del Planeta Muerte*", de D. JUAN CARLOS RODRIGUEZ BURDULO, que obtuvo el XI Premio "Jaén" de Poesía, convocado por el Club. Y el libro "*25 años de lucha en España*", del que es autor D. ANTONIO GARCIA FUENTES. Ambas presentaciones las hace, con su maestría habitual, D. JOSÉ LUIS BUENDIA LÓPEZ.

"SEIS FOTÓGRAFOS JIENNENSES" es el título de la exposición que este mismo día 11, se inaugura en la Caja Postal de Jaén.

El Premio de Escultura "Jacinto Higuera", convocado por el Ayuntamiento de Santisteban del Puerto, se falla el día 13, y lo obtiene el granadino JOSÉ A. CASTRO VILCHEZ, por su obra "Tiempo ausente".

La Real Sociedad Económica de Amigos del País considera rectamente que la restauración de su sede ha sido sólo el primer paso, aunque meritorio. Ahora debe y quiere llenar de contenido su local. Así, organiza un ciclo de conferencias sobre *Carlos III y la Ilustración*, para participar en la conmemoración del 2.º centenario de la muerte de aquel Rey, a cuya preocupación por la cultura popular se debe precisamente la creación de las Reales Sociedades Económicas del País.

La apertura del ciclo corre a cargo del ilustre académico DON JULIÁN MARIAS, quien, el día 19, en un salón abarrotado de público expectante, diserta sobre el tema "*Una visión de la España de Carlos III*".

La expectación de algunos queda un tanto defraudada, al haberse, quizá, excedido el Sr. Marias en la lectura —simple lectura— de textos de Cadalso (Cartas Marruecas) para darnos una visión de la época.

La segunda conferencia tiene lugar el día 26 de este mismo mes, y en el mismo Salón, algo menos lleno, y la pronuncia, con bastante amenidad, Don JOSÉ CEPEDA ADÁN, Catedrático de Historia. Habla de "*La figura humana de Carlos III*".

Hubo otros actos académicos en este mes. El día 17, DON JUAN CANO HUESO, Letrado Mayor del Parlamento de Andalucía, habla en el Colegio Universitario (Aula 1) sobre la "Organización Institucional de la Comunidad Autónoma de Andalucía".

El cineasta jiennense, EDUARDO GARCIA MAROTO, es objeto de un homenaje en el Aula de Cultura de la Diputación, el día 18.

El día 23, en el "Miguel Castillejo" tiene lugar la presentación del libro "Situación Socio-económica de Andalucía en 1987". Y al siguiente día, en el mismo centro cultural, se inaugura la exposición de fotografías, "Ensayos", de Juan Vacas.

DON MANUEL CABALLERO VENZALÁ presenta, el día 28, en el Aula de Cultura de la Diputación, a instancias del Instituto de Estudios Giennenses, el libro "*Bernardo López y su obra poética*", debido a la docta pluma y meritorio trabajo de DON JUAN JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, que obtuvo con él el Premio de Investigación "Cronista Cazabán" el año 1986.

Y hablando de premios, el VII de Pintura, convocado por el Club 63, se entrega el día 30 a sus ganadores, que lo fueron FRANCISCO HUETE MARTOS, de Jaén, en primer lugar, por su interesante obra "Baños Árabes" y EDUARDO LABORDA, en segundo, por su obra "Fósil".

No podemos retirarnos de Noviembre sin anotar, al menos, los conciertos de música celebrados, que fueron muchos y buenos.

Día 16.- Concierto de piano, de JUAN MIGUEL MORENO CALDERÓN, en el Paraninfo del Conservatorio, organizado por la Delegación de Educación y Ciencia.

Día 18.- ALBERTO GONZÁLEZ CALDERÓN, finalista del Premio Jaén de Piano 1988, convocado por el Grupo Filarmónico "Andrés Segovia", muestra su maestría y su sensibilidad ante el piano, en el Salón de la Real Sociedad Económica.

Día 19.- Interesante Concierto, organizado por el Área de Cultura del Ayuntamiento y el Grupo Filarmónico, que nos brinda ocasión de conocer algo de "La música sevillana en la era del Descubrimiento". Está a cargo del "Taller Ziryab", especialista en la escuela sevillana del Siglo de Oro.

Día 22.- La Delegación de Educación y Ciencia nos ofrece de nuevo otro concierto: el del Trío Barroco "Selma y Salaverde".

Y el día 25, los Viernes Musicales de CAJASUR, en su ciclo de música de cámara, patrocinan la actuación del Trío violín-cello-guitarra, constituido por José A. Campos, Alvaro P. Campos y Manuel Abella.

DICIEMBRE suele ser un mes tan lleno de manifestaciones culturales, (parece que todos se afanan en rendir sus logros antes de que el año rinda sus días) que los actos se acumulan en idénticas fechas —e incluso horas— circunstancia, por otro lado, muy frecuente entre nosotros, haciendo imposible la asistencia a todos ellos, apetencia de bastantes interesados o curiosos, que deben recurrir a soluciones de elección, casi siempre difícil. Comprobémoslo con la anotación rigurosamente cronológica de los que hemos tenido noticia.

Día 1: ANTONIO CABALLERO ROQUE, nuestro paisano, que con tantos aciertos de técnica y de gusto, capta en su pintura los paisajes de nuestro entorno, cuelga 18 de sus cuadros en la Sala de "La General", en Jaén.

Día 2: *A las 7,30*, se inaugura en la Galería "Aljaba" otra exposición de óleos de JUAN ANTONIO LEÓN OLMO. Compendio, síntesis, quizá, de luces y sombras.

A las 8, el Grupo Filarmónico nos convoca a escuchar al Duo de Violín y Viola "Hermanas Marguerre", en el Salón de la Sociedad Económica.

A las 8,30, será "Cajasur", en su Centro "Miguel Castillejo", la que nos invite a oír a los "Jóvenes Intérpretes", en su concierto de música de cámara, violín y piano.

Día 3: *7,30 de la tarde*. Club 63. Inauguración de la exposición de pintura del artista jiennense LUIS CRUZ:

8 de la tarde: El Salón de Actos de la Económica nos tiene reservado asiento para escuchar la 3.^a Conferencia del ciclo "Carlos III y la Ilustración". La pronuncia el arquitecto DON EDUARDO MARTINEZ ZÚÑIGA, y versa sobre "Territorio, Urbanismo y Arquitectura en las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena".

Día 9.- Se inaugura en las Salas Provinciales de la Diputación, la Exposición de FRANCISCO MOLINERO AYALA, el flamante "Premio Emilio Ollero". Consta de 74 obras, intituladas "Sueños de Jabalcuz".

Día 10.- De nuevo la Económica (que así abreviamos siempre los jaeneros el largo nombre de la Sociedad) nos invita a la conferencia, 4.^a del Ciclo antes indicado, que sobre "Carlos III y las artes suntuarias de su tiempo", pronunciará DON MANUEL CASAMAR, del Patronato del museo del Prado.

Día 12.- "ESTAMOS", que así se autodenomina un reciente colectivo, interesado en el despliegue de inquietudes artísticas, nos pide que acudamos a la apertura de la Primera Muestra de Arte Joven-ESTAM-88, en las Salas de la Delegación Provincial de Cultura.

El mismo día, se inician las PRIMERAS JORNADAS SOBRE MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y SOCIEDAD, que la Asociación de la Prensa, con el patrocinio de la Delegación Provincial de Cultura y la colaboración de la Diputación y del Ayuntamiento, desarrollará los días 12, 15 y 16 con el concurso de diversos ponentes y moderadores.

Día 13.- El Instituto de Estudios Giennenses ha designado a su consejero, DON ENRIQUE TORAL Y FERNÁNDEZ DE PEÑARANDA, para que haga "Elogio y Semblanza de Rafael Ortega y Sagrista" y haga presentación también de la Segunda Parte de su libro "*Escenas y Costumbres de Jaén*", recientemente editado.

Día 15.- "Exposición de iconos de Conchita Asanjo", en el Centro "Miguel Castillejo".

Día 16.- *A las 8 de la tarde*, en el "Miguel Castillejo", clausura de los Actos del IV Centenario de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Pronuncia una conferencia sobre "Humanismo y eclesialidad en el seglar cristiano de hoy", nuestro obispo, Don SANTIAGO GARCIA ARACIL.

A las 8,30, la Asociación "Amigos de Jaén" empieza a despertarnos nuestro ancestral apetito navideño, de tan inminente satisfacción, con la conferencia de la tan entendida en estos temas —y en otros muchos— D.^a MANUELA GARCIA ORTEGA, que dice de "*Jaén y su cocina en Navidad*". Presenta a la conferenciante el cronista oficial de la Provincia, Don José Chamorro Lozano. El epílogo del acto lo pone Conchita Maeras, cantando villancicos populares. Todo, en el salón de la Delegación de la ONCE, en Jaén.

Día 17.- Volvemos al Centro "Miguel Castillejo" para escuchar otra vez a los Jóvenes Intérpretes", ahora violoncello (Alvaro P. Fernández) y piano (María del Mar Berjas Forges), en su concierto de música de cámara. Esto, *a las 8,30*.

Pero a las 8, se pronuncia en la Económica la 5.^a y última conferencia del ciclo Carlos III, por el catedrático de Historia de la Universidad de Córdoba, DON MIGUEL AVILES FERNÁNDEZ, que diserta sobre "Carlos III y la ideología de la Ilustración".

Día 19.- Un acto simpático, entrañable. La conmemoración del I Centenario de una taberna jaenera: la de Gorrión.

D. DIEGO ROJANO ORTEGA, adscrito de siempre a las inquietudes culturales de la Ciudad, pero que pocas veces ha protagonizado actos de esta índole, no sabemos por qué, pronuncia una pormenorizada charla sobre "Las rutas del vino", y Don BENITO RUS MORALES, que parecía actuar como presentador, hace una realidad una emotiva semblanza, salpicada de graciosas anécdotas, de la Taberna, de sus fundadores y mantenedores, José M.^a López Cruz, José Montes, Paco y Pepe Montes, etc.

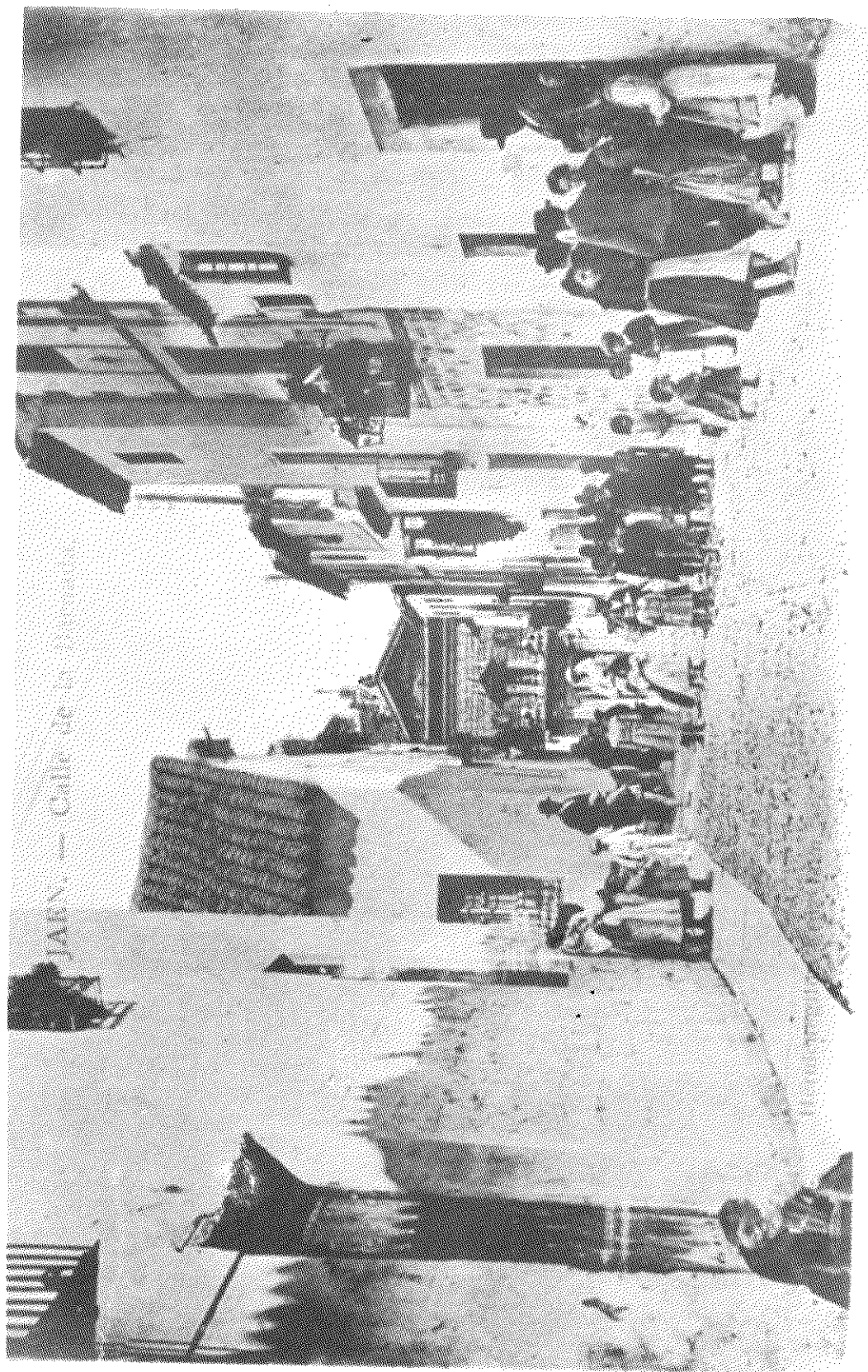
El Salón de Actos de la Económica rebosada de público y de emociones.

Día 22.- *A las 8*, ALFONSO PARRAS, inaugura en "Aljaba" la exposición de sus cuadros más recientes. Una ebriedad de luz, de color, de transparencias. De Alfonso se podría decir también aquello de "que pinta el aire".

Y a la misma hora (¡quién poseyera el don de la ubicuidad!) recital de piano de GUILLERMO GONZÁLEZ, en la Escuela Universitaria de E.G.B. Es otro concierto del Grupo Filarmónico, el último de este año.

Por último, después ya de las dulcedumbres y confinamientos familiares de las fiestas navideñas, el día 27, en la Económica, en su magnífica Sala de Exposiciones, la que presenta el ilustre baezano, JOSÉ CÓZAR, de su más reciente quehacer.

Como se ve, no han faltado, a Dios gracias, actividades culturales que dan sobrado testimonio de las inquietudes de este pueblo nuestro, tan poco dado a ellas en la maliciosa opición de algunos. Y aún habríamos de añadir al cómputo la mención de muchas más que se habrán omitido, no por desdeñarlas, sino por desconocerlas.



Añeja perspectiva de la Calle de las Bernardas. (Foto cedida por Don Juan Castellano de Dios).

GUIA DE LECTORES

M. L. P.

Dámaso Chicharro Chamorro es autor del libro "ALONSO DE BONILLA EN EL CONCEPTISMO. ESTUDIO Y ANTOLOGIA", que ha sido editado por el Instituto de Estudios Giennenses.

.....

Novedad editorial ha sido la presentación de la obra de Luis Coronas Tejada, "CONVERSOS E INQUISICIÓN EN JAÉN", libro publicado por la Universidad de Jerusalén en su colección "Hispania Judaica". Esta obra está editada en inglés. Esperamos su pronta edición en castellano.

.....

El cronista D. Juan Muñoz-Cobo y Fresco, es el autor del libro "BAÑOS DE LA ENCINA: UN VIAJE POR SU HISTORIA MILENARIA", editado por la Caja Rural Provincial.

.....

Se publicaron, con el patrocinio del Ayuntamiento de Bedmar, las "ACTAS DE LA IV ASAMBLEA DE ESTUDIOS MARIANOS". Contienen treinta y cinco estudios de temática mariana, de diferentes autores, presentados en aquella Asamblea.

.....

La Universidad de Córdoba y el Seminario de Estudios Carolinenses, ha editado tres volúmenes, que contienen las actas del II Congreso Histórico sobre Nuevas Poblaciones. La obra lleva el título genérico de "CARLOS III Y LAS NUEVAS POBLACIONES".

.....

Ha aparecido, editado en un volumen, en facsímil y con elegante encuadernación, el célebre DICCIONARIO GEOGRÁFICO-HISTÓRICO DE DON PASCUAL MADOZ", de 1845-1850. En este volumen se han reunido, con un estudio preliminar, todos los artículos del diccionario referentes a la provincia de Jaén. Obra de suma utilidad y por lo mismo muy esperada. La publicación ha corrido a cargo de Ambito Ediciones.

.....

Enrique González Duro, es autor del libro "MEMORIA DE UN MANICOMIO", referente al Sanatorio "Los Prados" de Jaén, durante los años 1981-83. Ha sido publicado por ediciones Libertarias.

.....

La Asociación Cultural Pablo de Olavide, de Úbeda, ha editado el libro de Antonio Almagro García, "SANTA MARIA DE LOS REALES ALCÁZARES", que constituye un completo estudio sobre el conocido templo ubetense.

.....

El Ayuntamiento de Andújar ha editado el trabajo de Enrique Gómez Martínez "APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE ANDÚJAR", libro de interés básico para el inicio de los temas de aquella ciudad.

.....

El Ayuntamiento de Úbeda, ha editado una práctica "GUIA DE ARTESANOS", donde se recoge información muy completa sobre la artesanía ubetense.

.....

Francisco Valle Tendero, Francisco Gómez Mercado, Juan F. Mota Poveda y Consuelo Díaz de la Guardia, son los autores del libro "PARQUE NATURAL DE CAZORLA, SEGURA Y LAS VILLAS, GUIA BOTÁNICO-ECOLÓGICA".

.....

La Caja Rural Provincial de Jaén, ha editado un documentado estudio sobre Baños de la Encina, titulado: "*Baños de la Encina; un viaje por su historia milenaria*", del que es autor Don Juan Muñoz-Cobo y Fresco, Cronista Oficial de dicha Villa y Consejero de Número del Instituto de Estudios Giennenses.

.....

"Conversos and Inquisición in Jaén". Luis Coronas Tejada. De la Colección Hispania Judáica. Jerusalén 1988. Editado por The Magnes Press. The Hebrew University.

.....

En el capítulo de revistas, hemos de consignar la aparición de:

"CEPEDE", núm. 12, revista el Centro Cultural Poveda, de Linares.

"REVISTA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES", de la Escuela Universitaria de Empresariales, núm. 2.

"CANDIL", revista de la Peña Flamenca, núm. 59 y 60.

"BOLETIN DE LA CÁMARA DE COMERCIO", número correspondiente a Diciembre.

"IBIUT", núm. 40, revista de Úbeda.

"GAVELLAR", también de Úbeda, núm. 177.

"BOLETIN EUCARISTICO", núm. 789, de la Adoración Nocturna.

"BOLETIN DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GIENNENSES", núm. 136.

"ALSUR", 12, 13 y 14.

CUADERNO POÉTICO
“TRES MORILLAS”

RAFAEL

Homenaje a Rafael Ortega Sagrista.

*Era Rafael
igual que un torero
que deja los toros
y se hace campero
por mirar la tarde
y escuchar sus ecos;
cantar el arroyo,
trinar los jilgueros,
y sobre un poyete
de cal y azulejos,
recordar faenas
de los viejos tiempos.
Recordar la vida
-que la vida es eso-
instantes que pasan
y se hacen recuerdo.
Era Rafael
noble callero
salido de un cuadro,
de un cuadro del Greco:
la camisa pulcra,
el terno completo,
corbata de seda
siempre haciendo juego,
chaleco ajustado
y fino sombrero,*

*Hidalgo, patricio
y jaenés entero,
un hombre elegante
sencillo y sincero,
que ser elegante
sale desde adentro,
no se aprende nunca,
es de nacimiento,
es un don, la esencia,
es un magisterio.*

*Rafael lo era,
y en todo momento
Jaén en el alma
y en el pensamiento:
historias, leyendas,
narraciones, cuentos.
La Semana Santa
como un evangelio,
vivida y rezada
con recogimiento;
vivida y cantada
con su noble acento;
vivida y contada
con detenimiento;
vivida y ensalzada
como un monumento.*

*Rafael sabía
tanto de este pueblo
que era licenciado
en saber jaenero.
La palabra justa
y medido el gesto,
que a orgullo tenía
ser olivarero.*

*Pero vino agosto
con sus azules cielos,
y sus cabañuelas,
y su sol de fuego,
chicharras cantoras,
rastros ardiendo,
y el buen Rafael
como un ángel bueno,
preparó las alas
y emprendió su vuelo.
La Virgen, Pastora,
miraba su féretro,
y un ramo de olivo
que hacía de ornamento.*

*No hubo gregorianos
ni latines bellos,
ni siquiera el órgano,
con su voz de viento,
musitó un adagio
para su sepelio.
Todo fue sencillo,
sencillo y sincero.*

*La tarde nos trajo
perfumes intensos
de olivo aulagas
del campo en barbecho.*

*La tarde caía
sobre el campo abierto;
por el cielo, alegre,
cruzaba un vencejo,
y junto al Castillo
- de la tarde espejo -
cerca de la Cruz,
sobre el cielo inmenso,
al llegar la noche,
brillaba un lucero.*

*Jaén y noviembre de 1988
MIGUEL CALVO MORILLO.*

EVOCACIÓN DE MI AMIGO MUERTO

Leído en el homenaje a
RAFAEL ORTEGA SAGRISTA,
el día 3 - 11 - 1988.

"manibus date lilia plenis"
(Eneida. VI.)

(Dad lirios a manos llenas)

*Con queda voz, pues me la quiebran penas,
al huerto más floral cosechas pido
de humedecidos lirios y azucenas.*

*Pido el crespón de sombras más tupido
para enlutar los tallos de las flores,
y hacerles el aliento dolorido.*

*Extenderé, a puñados tembladores,
sobre la tierra gris del dormidero,
una lilial alfombra de clamores;*

*que con gemidos y con tirsos quiero
soliviantarle el sueño y que despierte
el abatido, el noble caballero.*

*Era su brazo delicado y fuerte,
y a cabalgar en célica llanura,
se lo llevaron las levas de la muerte.*

*Se yergue en mi recuerdo su figura
entre el nardo y la adelfa levantada,
entre la sequedad y la ternura.*

*Aquella cortesía desusada
con que sacaba el alma a sus afueras,
era nostálgia de una edad pasada.*

*El eco de perdidas primaveras,
que pintan los alados rafaeles
en el lienzo de luz de las vidrieras.*

*Buscad en el cristal de sus papeles:
un universo de lamparas votivas,
un empolvado cofre de laureles,*

*un escenario de sombras redivivas,
con las que tiernamente conversaba
en la callada paz de las olivas.*

*Aquel manso mirar con que miraba,
era el susurro de una voz premiosa
que de su interna soledad llamaba*

*a los cultivadores de la rosa,
a los meleros del panal divino,
a los sedientos de la fuente undosa.*

*Llamando anduvo, a solas, su camino;
a veces, era la respuesta espiga,
y muchas, sólo lacerante espino.*

*No se rindió ni a pena ni a fatiga,
y anduvo hasta el final, tan cortesano,
que a la pálida muerte llamó amiga,
y en gesto humilde, le tendió la mano.*

FELIPE MOLINA VERDEJO.

REQUIEBRO

La brisa matinal
saca su mano
y mesa tus cabellos largos;
el trino del ruiseñor,
en armonía
con el eco de mi suspiro,
marca el ritmo
de tu marcha altiva.

El movimiento de tus párpados
acama las mies del estío
y mueve las aspas del instinto.

Y, a tu paso,
los pétalos de mi rosa
se abren,
flagelados por tus pestañas.

Un parterre de petunias
resalta
el clamor del claroscuro
que forma tu tez morena
con el rayo luminoso
de la mañana.

Y, de noche,
cuando el campo calla,
el coro de estrellas
una serenata canta,
y sus sonos de aleluya
irrumphen en nuestra estancia.

ANTONIO RODRIGUEZ ARMENTEROS.

NUESTRO TIEMPO

Nadie diga que es pasado,
que está la cama caliente
y el corazón desbocado.
Aquellos besos robados
no eran besos, eran
claveles desorientados
que le salían a la noche
por los vuelos del tejado,
eran dura dentellada
que yo daba, paso a paso
para calentar Diciembre
y sentirme acompañado.
No lo digas, compañera,
no digas que aquel estado
en que me puso tu cuerpo
en el éter se ha esfumado,
que aún la marca de tus uñas
dibuja en mi piel un prado
donde bajan a beber
mis sueños ilusionados.
¿Qué nos importan los días
que señala el calendario?,

en tu corazón de fuego
el tiempo se ha remansado
y ha formado una coraza
de segundos angustiados
que no se miden igual
que el ayer desorientado
que aletea en los relojes
de los antiguos armarios.
El tiempo en que tú eres mía
se mide por aletazos
que en el centro de mi alma
dan ansiosos los pájaros
encendiendo con mil soles
lo que ya estaba apagado.
Por eso siempre es presente
en el revivir callado
de esos momentos hermosos
en que tú y yo nos encontramos.
No, que nadie lo diga
que nuestro tiempo es pasado:
está la cama caliente
y el corazón desbocado.

JOSE LUIS BUENDIA LOPEZ.

**CAJA
DE AHORROS
DE RONDA**



La Caja piensa
en la comodidad
de sus impositores

CAJERO AUTOMATICO

Los 7 servicios de la tarjeta

Utilice...
la tarjeta **CAR**

- Tarjeta de Cajero Automático.
- Tarjeta de disposición de efectivo con cargo en cuenta.
- Tarjeta de disposición de efectivo con pago diferido.
- Tarjeta de disposición de efectivo con pago a plazos.
- Tarjeta de compra con cargo en cuenta.
- Tarjeta de compra con pago diferido.
- Tarjeta de compra con pago a plazos.

CAR
**CAJA DE AHORROS
DE RONDA**

tarjeta 6000

Ahora con Más servicios

- COMODA PARA COMPRAR
- RAPIDA PARA SACAR DINERO
- SEGURA Y EFICAZ
- ABIERTA AL FUTURO



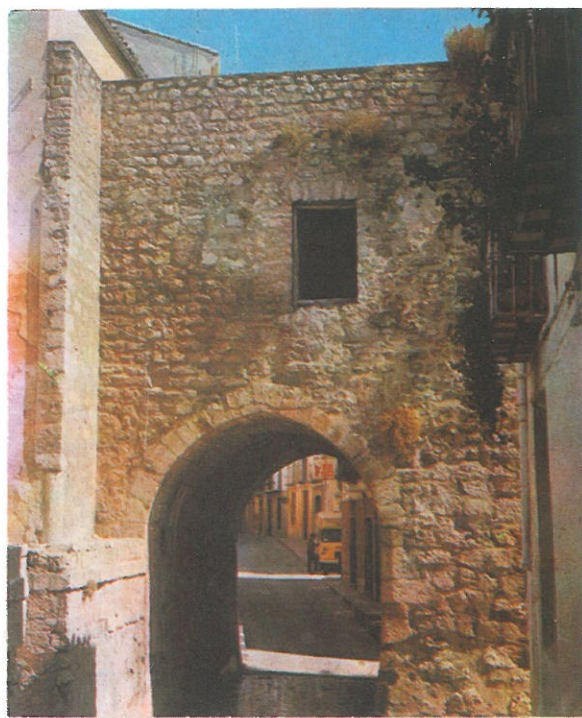
**CAJA
DE AHORROS
DE RONDA**



AMIGOS DE

ASOCIACION

SAN ANTON



JAEN